

ODSA

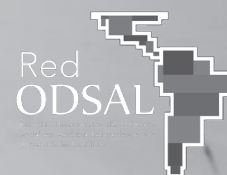
Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

BARÓMETRO DE LA DEUDA
SOCIAL ARGENTINA



UCA

DOCUMENTO ESTADÍSTICO



HETEROGENEIDAD Y FRAGMENTACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO (2010-2018)

Documento
Estadístico
#02 | 2019

EDSA Serie Agenda para la Equidad

ISSN 1852-4052



Defensoría del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires



FUNDACION
LA NACION



Galicia



Defensoría
Provincia de Buenos Aires

Eduardo Donza (Coordinador). Heterogeneidad y fragmentación del mercado de trabajo (2010-2018) - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2019.

72 p.: 21x27 cm.

Edición para Fundación Universidad Católica Argentina

ISBN 978-987-620-391-3

1. Mercado de trabajo. 2. Sector micro-informal. 3. Heterogeneidad estructural.

CDD 305.909

1° edición: junio 2019

Tirada: 500 EJEMPLARES

Diseño Gráfico y de infografía

María Nazarena Gómez Aréchaga

Impresión

Artes Gráficas Integrales (AGI)

Fotografía de tapa

Pixabay

Fotografías páginas interiores

Francisco Gilges

Libro editado y hecho en la Argentina

Printed en Argentina

Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723

@Fundación Universidad Católica Argentina

Av. Alicia M. de Justo 1300

Buenos Aires – Argentina

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabación o cualquier otro sistema de archivo y recuperación de la información, sin mención de la fuente.

Los autores del presente estudio ceden sus derechos en forma exclusiva a la Universidad Católica Argentina para que esta pueda incorporar la versión digital del mismo a su Repositorio Institucional, así como también a otras bases de datos que considere de relevancia académica.

Este documento ha sido elaborado en el contexto del proyecto Red INCASI y la Red ODSAL.

La Red INCASI es un proyecto financiado por el programa “Horizonte 2020” de la Comisión Europea (bajo el Marie Skłodowska-Curie GA N° 691004) y coordinado por el Dr. Pedro López-Roldán.

La Red de Observatorios de la Deuda Social en Universidades Católicas de América Latina (RedODSAL) es un espacio académico bajo la coordinación de ODUICAL creado para generar opinión sobre la problemática de la deuda social en América Latina

Los capítulos publicados son responsabilidad de sus autores y no comprometen la opinión de la Universidad Católica Argentina.



Pontificia Universidad Católica Argentina

Rector

Miguel Ángel Schiavone

Vicerrectora de Investigación e Innovación Académica

María Clara Zamora

Vicerrector de Integración

Pbro. Gustavo Boquín

Secretario Académico

Gabriel Limodio

Administrador General

Horacio Rodríguez Penelas

.....



Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

Observatorio de la Deuda Social Argentina

Director de Investigación

Agustín Salvia

Responsables del Documento Estadístico

Coordinador

Eduardo Donza

Autores del Informe

Eduardo Donza

Santiago Poy

Agustín Salvia

Asistencia Técnica

Isidro Adúriz

Cecilia P. Tinoboras

Coordinación Institucional

Mónica D'Amico

Magdalena Quintana

Natalia Ramil (Prensa)

Coordinación del trabajo de campo

Bautista Gutierrez Guerra

Camila Weinmann

Supervisión y edición de la encuesta

María Laura Raffo



Índice

Lista de figuras	06
Introducción	07
Resumen Ejecutivo	08
Infografía	11
Capítulo 1. Fragmentación y precariedad laboral en los trabajadores urbanos	12
Capítulo 2. Precariedad del empleo y condiciones de vida de los hogares	28
Definición de variables	36
Anexo de figuras	40
Datos estadísticos. Estructura del empleo e ingresos laborales	43
Ficha técnica de la encuesta	57
Anexo metodológico	58
Bibliografía	70



Lista de figuras

Calidad del empleo y riesgo de desempleo

<i>Figura DE 1.1 Empleo pleno de derechos</i>	43
<i>Figura DE 1.2 Empleo precario</i>	44
<i>Figura DE 1.3 Subempleo inestable</i>	45
<i>Figura DE 1.4 Desempleo</i>	46
<i>Figura DE 1.5 Riesgo de desempleo</i>	47
<i>Figura DE 1.6 Trabajadores que demandan trabajar más horas</i>	48
<i>Figura DE 1.7 Deseo de cambiar de trabajo</i>	49

Participación en el sistema de protección social

<i>Figura DE 2.1 Trabajadores sin aportes al sistema de seguridad social</i>	50
<i>Figura DE 2.2 Asalariados sin aportes al sistema de seguridad social</i>	51
<i>Figura DE 2.3 No asalariados sin aportes al sistema de seguridad social</i>	52
<i>Figura DE 2.4 Trabajadores sin cobertura de salud</i>	53
<i>Figura DE 2.5 Asalariados sin afiliación a sindicatos</i>	54

Ingresos provenientes del trabajo

<i>Figura DE 3.1 Ingresos mensuales</i>	55
<i>Figura DE 3.2 Remuneración horaria</i>	56



El Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) de la Universidad Católica Argentina presenta este trabajo basado en datos generados por la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA-Bicentenario, 2010-2016 y EDSA-Agenda para la Equidad, 2017-2025) para el período 2010-2018, con registros relevados en el cuarto trimestre de 2010 a 2015 y en el tercer trimestre de 2016 y 2018¹.

Desde el 2004 el ODSA realiza un seguimiento de las privaciones materiales y subjetivas que afectan las capacidades esenciales para el desarrollo personal y social, significando una violación a derechos individuales y colectivos fundamentales. Las normas establecidas por diversos instrumentos internacionales y por la propia Constitución Nacional constituyen umbrales civilizatorios a partir de los cuales es exigible el derecho a no sufrir la injusticia de la pobreza, la marginalidad y el subdesarrollo.

En este marco, es misión del ODSA llamar la atención sobre las deudas pendientes de la sociedad con los sectores menos favorecidos. De esta manera, se espera contribuir a un mejor diagnóstico de los problemas para su efectiva y adecuada solución. Con este fin se presenta una nota de investigación referida a la población económicamente activa y otra que analiza la situación socio-ocupacional de los hogares de la Argentina.

Con respecto al mercado de trabajo urbano, el análisis de las últimas décadas permite determinar que, con posterioridad a la crisis de 2001 y hasta 2007-2008, se verificó un contexto favorable para las mejoras sociolaborales. Entre los hechos positivos se identifican la recuperación de la inversión, el aumento de la competitividad internacional por efecto de la devaluación, la existencia de una importante capacidad ociosa en la estructura productiva, las políticas orientadas a ampliar el mercado interno y la expansión económica de los principales países socios. Estas condiciones favorables se complementaron con decisiones en materia de política laboral que recuperaron un marco legal de mayor protección del trabajo (Groisman, 2013; Novick, 2006; Palomino, 2007).

A partir de 2009, en el marco de los límites de un modelo fundado en el consumo sin aumento de las inversiones, con los condicionantes de cambios adversos en el escenario internacional y con restricciones monetarias en el proceso de sustitución de importaciones se desaceleró la creación de puestos de trabajo y se estancaron las mejoras en el mercado laboral². Desde 2016 las medidas de ajuste macroeconómico, el contexto internacional adverso, la política anti-inflacionaria, la insuficiente inversión privada y la limitada inversión pública han generado un escenario todavía más recesivo y adverso en materia de empleo. En la coyuntura 2017-2018 se suman a esta situación estructuralmente adversa los efectos recesivos del proceso de devaluación y la posterior aceleración de la inflación que generó pérdida en los ingresos y en la capacidad de consumo de los hogares. De acuerdo con la evidencia reunida por el ODSA, al menos durante las últimas décadas, sea en un contexto de apertura económica o de políticas de protección del mercado interno y más allá de las políticas anticíclicas de generación y sostenimiento del empleo, el sistema económico argentino no ha dejado de acumular barreras productivas que han ampliado los núcleos de marginalidad y profundizado las desigualdades estructurales. Desde el enfoque teórico asumido por el ODSA, tanto las desigualdades sociales persistentes como la pobreza estructural, no son el resultado de un déficit en materia de capital humano, sino el correlato de un modelo productivo desigual y heterogéneo, con impactos regresivos a nivel sociolaboral y distributivo.

1. El cambio del período de relevamiento, del cuarto al tercer trimestre, se debe al inicio de una nueva serie de estudios: EDSA-Agenda para la Equidad, 2017-2025. Se supone que los efectos de estacionalidad generados por este cambio no presentan incidencias importantes. Al final del informe puede verse la ficha técnica de la muestra. Los datos comparables con el período 2010-2016 se encuentran disponibles de manera digital en la página <<https://www.uca.edu.ar/observatorio>>

2. Véanse en detalle los factores económicos que complejizan el desarrollo de la estructura productiva argentina en CENDA (2011), CIFRA (2012) y, Schorr y Wainer (2014).



Resumen ejecutivo

CAPÍTULO 1

Fragmentación y precariedad laboral en los trabajadores urbanos

- Según los resultados de la Encuesta de la Deuda Social Argentina de la UCA, referidos al tercer trimestre de 2018, sólo el 44,1% de la población económica activa de 18 años y más logró acceder a un empleo pleno de derechos. Mientras que el 9,9% de esta población se encontraba abiertamente desempleado y el 18,6% sometida a un subempleo inestable (realizando changas, trabajos temporarios o no remunerados, o siendo beneficiarios de programas de empleo con contraprestación). Al mismo tiempo, el 27,2% contaba con un empleo regular pero precario (con niveles de ingresos superiores a los de subsistencia, pero sin afiliación alguna al Sistema de Seguridad Social).
- En los últimos años siguió aumentando la proporción de ocupados en el sector micro informal de la estructura productiva (actividades laborales autónomas no profesionales o llevadas a cabo en pequeñas unidades productivas de baja productividad, alta rotación y baja o nula vinculación con el mercado formal). A finales de 2018, este sector reunía al 49,3% de los ocupados. En el mismo año, los ocupados en el sector público representaban el 14,9% (se incluye tanto a los empleados que cubren las necesidades operativas del Estado como a los trabajadores que contra prestan en los programas de empleo directo), y solamente el 35,8% de los ocupados realizaban actividades en el sector privado formal (actividades laborales profesionales o en unidades económicas de media o alta productividad e integradas a los mercados formales).
- Se observa una fuerte asociación entre el sector de inserción de los trabajadores y la calidad del empleo. En 2018 el 81,7% de los trabajadores del sector micro-informal tenían un empleo precario o un subempleo inestable, mientras que este empleo de baja calidad solo lo presentaron el 24,8% de los trabajadores del sector formal y el 12,6% de los del sector público. Esta brecha se mantiene relativamente constante en todo el período analizado.
- Cabe destacar que el 26,4% de los trabajadores del sector micro-informal se declaran asalariados, mientras que el componente no asalariado representa el 73,6% de estos puestos. Asimismo, es importante observar que el 74,8% de los ocupados del 25% de los hogares de más bajo nivel socioeconómico desarrolla actividades en el sector micro-informal, mientras que en el 25% de los hogares de mayor nivel socioeconómico esto se reduce a sólo el 17,3%.
- Las tareas desarrolladas en el sector micro-informal son realizadas generalmente por mano de obra no especializada, presumiblemente trabajadores con bajo nivel de empleabilidad en sector formal. A nivel general, en 2018 estos desarrollaban mayoritariamente actividades independientes como trabajadores por cuenta propia no profesional (52,5%), patrones de pequeñas unidades económicas (2,2%) o ayuda familiar en dichas unidades (0,5%). La distribución de ocupaciones es muy dispar según el sexo de los trabajadores. Las ocupaciones más presentes en las mujeres son el trabajo por cuenta propia no profesional (45,4%) y el servicio en hogares (22,9%). Mientras que la mitad de los varones (57,9%) realizaban actividades como cuentapropistas no profesionales.
- En 2018, el ingreso medio mensual de los trabajadores del sector micro-informal fue un 41% menor que el ingreso del total de ocupados. En ese año el ingreso medio mensual del total de los ocupados fue de \$ 17.454.-, el de los trabajadores del sector micro-informal de \$ 10.283.-, el de los ocupados del sector privado formal de \$ 24.985.- y el del sector público de \$ 22.987. En el mismo año

el ingreso horario de los trabajadores de este sector fue un 38% menor que el del total de ocupados. En ese año el ingreso horario del total de los ocupados fue de \$ 126,8.-, el de los trabajadores del sector informal de \$ 79,1.-, el de los del sector privado formal de \$ 179,2.- y el de los ocupados por el sector público \$ 157,9.-

- El grupo de trabajadores del sector micro-informal posee una mayor proporción de mujeres que el sector privado formal, un menor porcentaje de población de 35 a 59 años, una mayor proporción de trabajadores sin secundario completo y un mayor porcentaje de residentes en hogares de nivel socioeconómico muy bajo. En general, los factores objetivos del escenario laboral son más adversos para los trabajadores del sector micro-informal: el 75,9% no cuentan con aportes jubilatorios y el 51,3% no posee cobertura de salud nominativa. Al mismo tiempo, el 30% estuvo desempleado por lo menos una vez en el último año, el 13,2% declararon una antigüedad menor a un año y el 45,1% demanda más horas de trabajo. Pero también las condiciones psicosociales son más endeble en los trabajadores del sector micro-informal: el 23% presenta malestar psicológico, en el 24,1% se observa un afrontamiento negativo ante los problemas, el 16,6% expresaron sentirse nada o poco felices y el 14,1% tienen creencia de control externo.
- El nivel socioeconómico del hogar es el factor que más incide en las limitaciones de inserción en trabajos de calidad. La probabilidad de ocuparse en el sector micro-informal aumenta 13,5 veces al comparar a los trabajadores de hogares de nivel socioeconómico muy bajo con los del nivel medio alto, anulando el efecto de las otras variables. La región de residencia, denotando los dispares niveles de desarrollo regional, también genera situaciones diferenciales de inserción en la estructura productiva: los trabajadores habitantes del Conurbano Bonaerense presentan 1,8 veces más de probabilidades de encontrarse ocupados en unidades productivas del sector micro-informal que aquellos trabajadores residentes en la Ciudad de Buenos Aires. Esta brecha es similar al comparar los trabajadores residentes en otras grandes áreas metropolitanas y los del resto urbano del país con

los de la Ciudad de Buenos Aires, la probabilidad de que se encuentren en el sector micro-informal aumenta 1,8 y 1,6 veces, respecto a la de estos últimos.

- En líneas generales se observa que la propensión de los trabajadores a ocuparse en unidades del sector micro-informal es marcadamente mayor en los trabajadores de hogares de nivel socioeconómico más bajo y, en menor medida en los no residentes en la Ciudad de Buenos Aires (expresando esto la desigualdad de las estructuras productivas regionales), en las mujeres y en aquellos trabajadores sin secundario completo. Los diversos escenarios macroeconómicos incidieron en la variación de la ocupación en el sector micro-informal. Se evidencia que en los años de devaluaciones, aceleración del proceso inflacionario y recesión económica se incrementan las ocupaciones en el sector micro-informal.
- Se observa que la probabilidad de los trabajadores de poseer un empleo pleno de derechos se encuentra fuertemente asociada a cuestiones estructurales. El sector de inserción de la estructura productiva y el nivel socioeconómico del hogar de pertenencia poseen un peso marcadamente superior que los factores de carácter personales como el sexo, la edad o el nivel de instrucción. A pesar de no ser factores con fuertemente determinación se identifica a las mujeres, los jóvenes y los trabajadores de nivel educativo bajo como los que poseen más inconvenientes en la obtención de un empleo pleno de derechos.

CAPÍTULO 2

Precariedad del empleo y condiciones de vida de los hogares

- La persistente heterogeneidad laboral –que se expresa en un extendido sector microinformal y en elevados niveles de precariedad y subempleo– impacta en los hogares a los que pertenecen los trabajadores. De acuerdo con los datos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina de la UCA correspondientes al tercer trimestre de 2018, sólo 52,7% de los hogares tienen un jefe ocupado en empleos plenos, mientras que 44% están encabezados por un trabajador precario y 3,2% por un

desocupado. En materia de ingresos, los hogares con jefe no asalariado (patrón o trabajador por cuenta propia) en empleo pleno tienen un ingreso familiar 54% superior al promedio. Los hogares con jefes no asalariados precarios disponen de montos 12% inferiores y dicha desventaja se acentúa entre los encabezados por asalariados precarios, cuyos ingresos son 40% inferiores al promedio.

- Además de considerar la ocupación del jefe del hogar, se tomó en cuenta la posición socio-ocupacional de los demás integrantes económicamente activos. En este sentido, si se considera el acceso del hogar al empleo pleno a través de todos sus miembros activos casi 4 de cada 10 hogares (38,7%) en la Argentina urbana se encuentran excluidos de los empleos plenos y sólo disponen de trabajadores precarios o en situación de desocupación. Esta pauta de desigualdad en materia de acceso a empleos de calidad revela un proceso de acumulación de desventajas por parte de una franja considerable de hogares en la Argentina.

- La fragmentación socio-ocupacional tiene implicancias en las condiciones de vida familiares. Aquellos hogares en los que todos los trabajadores tienen empleos precarios y/o se encuentran desocupados tienen un ingreso total familiar 40% inferior al promedio. En cambio, los hogares que sólo tienen empleos plenos tienen de un ingreso 19% superior. Asimismo, esta pauta de desigualdad económica se traduce en una particular propensión a la pobreza por parte de los hogares que sólo tienen trabajadores en empleos precarios y/o en situación de desempleo: la mitad de ellos (50,1%) son pobres por ingresos. Mediante un modelo multivariado de análisis se comprueba que la modalidad de inserción socio-ocupacional del hogar constituye uno de los factores explicativos que más relevancia tienen sobre la pobreza monetaria. Por consiguiente, se pone de manifiesto que en la Argentina –más allá de las características sociodemográficas o educativas de los hogares pobres– existe una estrecha asociación entre el escenario laboral predominante y la pobreza.



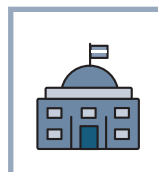
PANORAMA DEL EMPLEO EN LA ARGENTINA. 2018

- % Empleo de baja calidad
- % Sin aportes al Sistema de Seguridad Social
- \$ Ingresos mensuales



14,9%

SECTOR PÚBLICO



12,6 %

15,9 %

22,987 \$

35,8%

SECTOR FORMAL



24,8 %

23,2 %

24,985 \$

En 2018 el

49,3%

de los trabajadores estaban ocupados en el
SECTOR MICRO-INFORMAL de la estructura productiva



81,7 %

75,9 %

10,283 \$

En 2018 el

38,7%

de los hogares tenían a todos sus
trabajadores en empleos precarios
o desocupados, sin acceso a ningún
empleo pleno de derechos

34,3%

Todos los trabajadores del
hogar en empleos plenos

27,0%

Algún trabajador del
hogar en empleo pleno y
otros con empleos
precarios o desocupados

Fuente: EDSA Agenda para la
Equidad (2017-2025), Observatorio
de la Deuda Social Argentina, UCA.

CAPÍTULO 1

FRAGMENTACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL EN LOS TRABAJADORES URBANOS³



Descripción del escenario laboral

Según los resultados de la Encuesta de la Deuda Social Argentina referidos al tercer trimestre de 2018, sólo el 44,1% de la población económica activa de 18 años y más logró acceder a un empleo pleno de derechos. Mientras que el 9,9% de esta población se encontraba abiertamente desempleado y el 18,6% sometida a un subempleo inestable (realizando changas, trabajos temporarios o no remunerados, o siendo beneficiarios de programas de empleo con contraprestación). Al mismo tiempo, el 27,2% contaba con un empleo regular pero precario (con niveles de ingresos superiores a los de subsistencia, pero sin afiliación alguna al Sistema de Seguridad Social). Figura 1.1

Entre 2010 y 2018, la proporción de subempleos inestables pasó de 9,7% a 18,6% de la población económicamente activa. Este fuerte incremento,

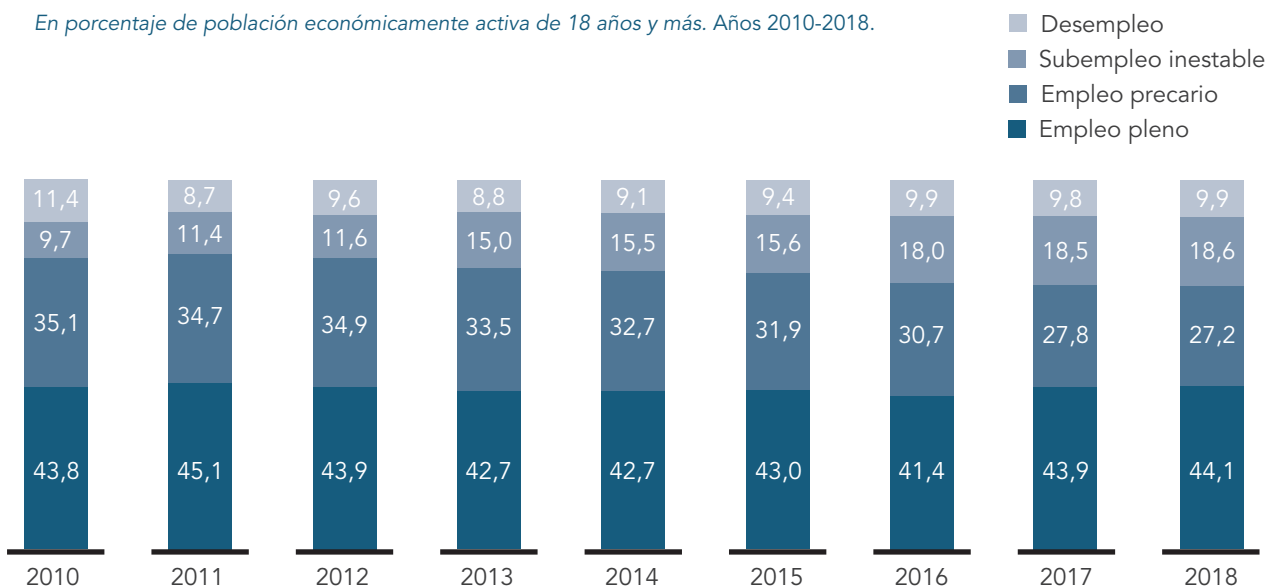
originado principalmente por las políticas contracíclicas de generación de trabajos vinculados a un mercado interno de consumo de bajos ingresos y/o a programas de empleo, fue el que compensó el comportamiento de la desocupación (la cual disminuyó de 11,4% a 9,9%) en un contexto persistente de falta de inversión productiva y de ausencia de creación de empleo pleno.

Entre 2017 y 2018, sin que se hayan registrado cambios relevantes en la tasa de actividad, se observa un relativo estancamiento del empleo pleno (0,2 pp.) que se ubica en valores cercanos a los de 2010, 2012, 2015 y 2017, teniendo como correlato una muy leve disminución de la precariedad laboral (0,6 pp.) y sostenidos y elevados valores del subempleo inestable y desempleo abierto. Figura 1.1

3. Este capítulo fue elaborado por Eduardo Donza y Agustín Salvia.

Figura 1.1 | Calidad del empleo

En porcentaje de población económicamente activa de 18 años y más. Años 2010-2018.



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Incidencia del sector micro-informal de la estructura productiva en el empleo

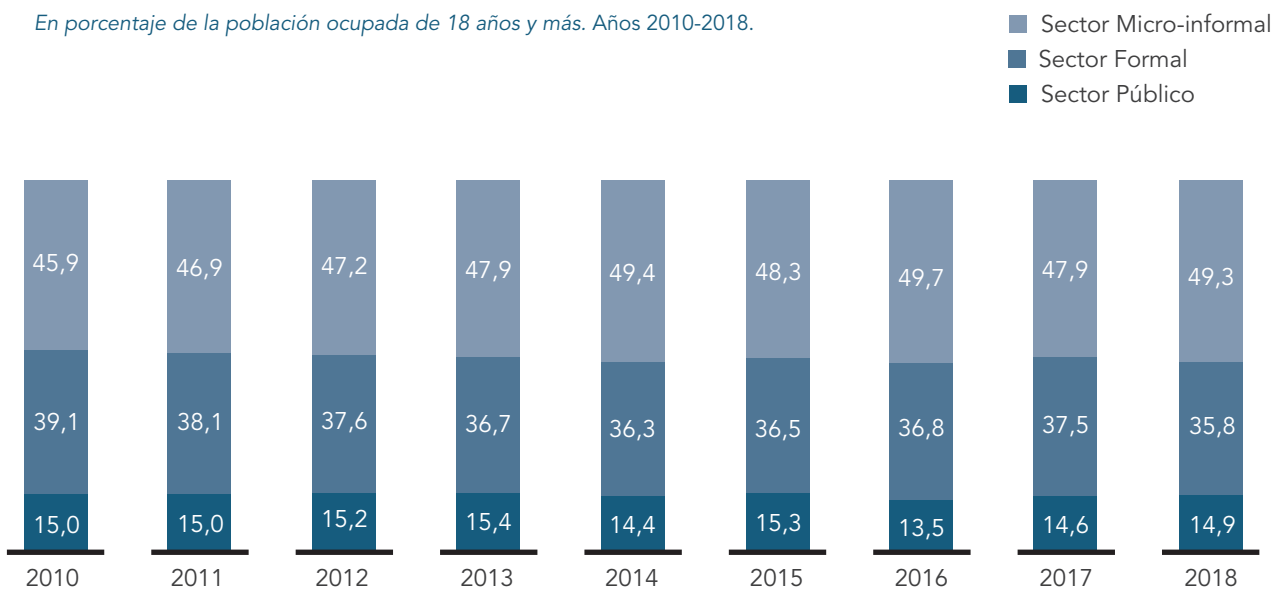
Uno de los problemas principales que genera la existencia de un importante sector micro-informal en la estructura productiva es que este guarda escasa relación con la economía moderna globalizada, sino mayoritariamente con un mercado interno pobre, conformado por los estratos bajo y medio bajo de la sociedad. Su característica principal es el reducido nivel de productividad y retribuciones. Por lo general, los trabajadores de este sector están ocupados en actividades precarias o inestables, con condiciones de trabajo deficitarias, bajos ingresos, falta de protecciones sociales y limitaciones para ejercer los derechos laborales. En el mediano plazo, una consecuencia casi ineludible para el trabajador en estas condiciones es la inmovilidad ocupacional, dada la imposibilidad de acumular experiencia o desarrollar habilidades necesarias para participar del sector formal del mercado de trabajo. En el largo plazo, en la etapa de adultos mayores, es frecuente el abandono económico, la falta de una jubilación digna y la necesidad de continuar trabajando en situaciones de marginalidad social. En la Figura 1.2 se observa que en los últimos años siguió aumentando la proporción

de ocupados en el sector micro informal de la estructura productiva (actividades laborales autónomas no profesionales o llevadas a cabo en pequeñas unidades productivas de baja productividad, alta rotación y baja o nula vinculación con el mercado formal). A finales de 2018, este sector reunía al 49,3% de los ocupados. En el mismo año, los ocupados en el sector público representaban el 14,9% (se incluye tanto a los empleados que cubren las necesidades operativas del Estado como a los trabajadores que contra prestan en los programas de empleo directo), y solamente el 35,8% de los ocupados realizaban actividades en el sector privado formal (actividades laborales profesionales o en unidades económicas de media o alta productividad e integradas a los mercados formales).

Se observa una fuerte asociación entre el sector de inserción de los trabajadores y la calidad del empleo. En 2018 el 81,7% de los trabajadores del sector micro-informal tenían un empleo precario o un subempleo inestable, mientras que este empleo de baja calidad solo lo presentaron el 24,8% de los trabajadores del sector formal y el 12,6% de los del sector público. Esta brecha se mantiene relativamente constante en todo el período analizado. Figura 1.3.

Figura 1.2 | Composición de los ocupados según sector

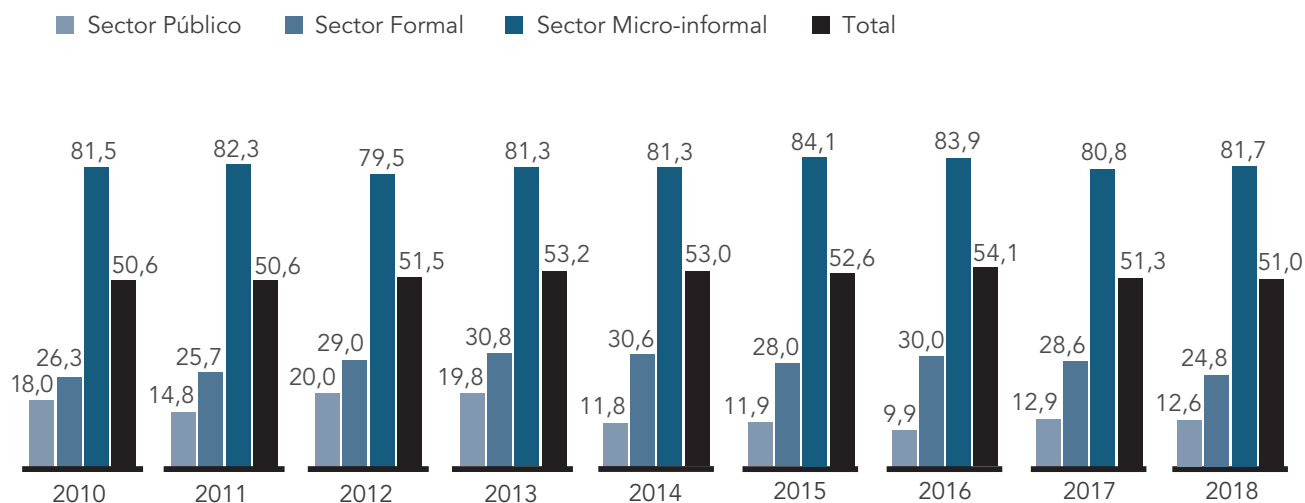
En porcentaje de la población ocupada de 18 años y más. Años 2010-2018.



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Figura 1.3 | Incidencia del empleo de baja calidad por sector ocupacional

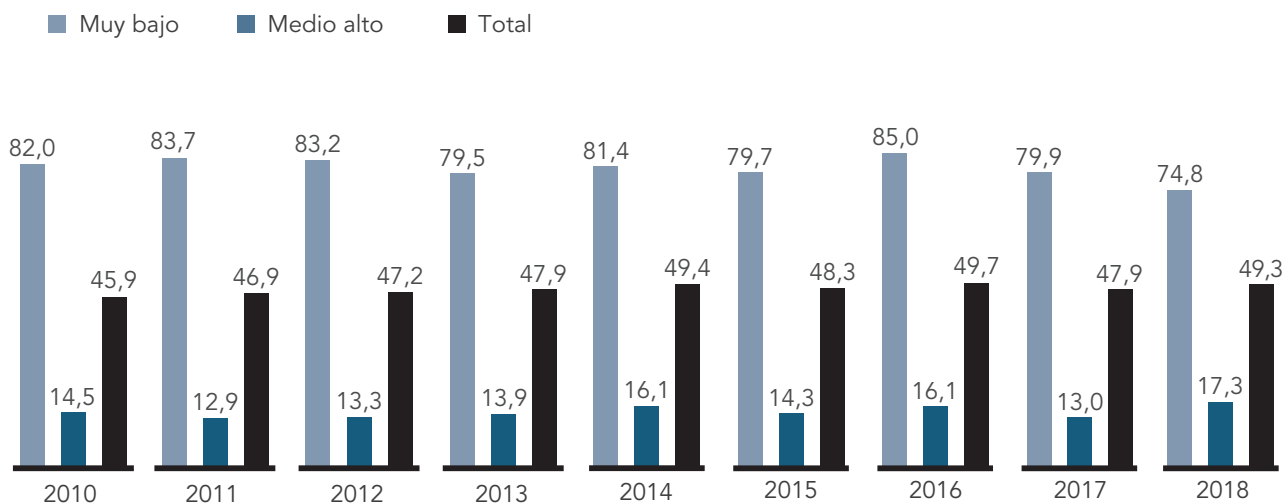
En porcentaje de la población ocupada de 18 años y más de referencia. Años 2010-2018.



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Figura 1.4 | Trabajadores del sector micro-informal según nivel socioeconómico del hogar

En porcentaje de la población ocupada de 18 años y más de referencia. Años 2010-2018.



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Las actividades en el sector micro-informal de la estructura económica se encuentran asociadas con el nivel socioeconómico del hogar de pertenencia del trabajador. El 74,8% de los ocupados del 25% de los hogares de más bajo nivel socioeconómico desarrolla actividades en el sector micro-informal, mientras que en el 25% de los hogares de mayor nivel socioeconómico esto se reduce a sólo el 17,3%. Esta situación es relativamente estable en todo el período analizado. Figura 1.4.

Cabe destacar que en 2018 el 26,4% de los trabajadores del sector micro-informal se declaran asalariados, mientras que el componente no asalariado representa el 73,6% de estos puestos. Este porcentaje se mantiene relativamente estable en los últimos años analizados. Figura 1.5.

Los factores que inciden en la inserción de los trabajadores en un empleo de calidad son múltiples. A este respecto, por medio de una técnica multivariada, se analiza la injerencia de factores personales y contextuales en la probabilidad de los integrantes de la población económicamente activa de insertarse en un empleo pleno de derechos. Se determinan, por medio de un modelo de regresión logística⁴, las

categorías sociales y de la estructura productiva que inciden en este tipo de inserción.

Se considera un modelo que posee como variables predictoras el sexo, la edad, el nivel educativo, el nivel socioeconómico, la región de residencia (que evidencia las estructuras productivas regionales) y el sector de inserción en la estructura productiva. Además, se integró como factor explicativo el año que permitirá evidenciar las particularidades económico-productivas de cada uno de los períodos considerados.

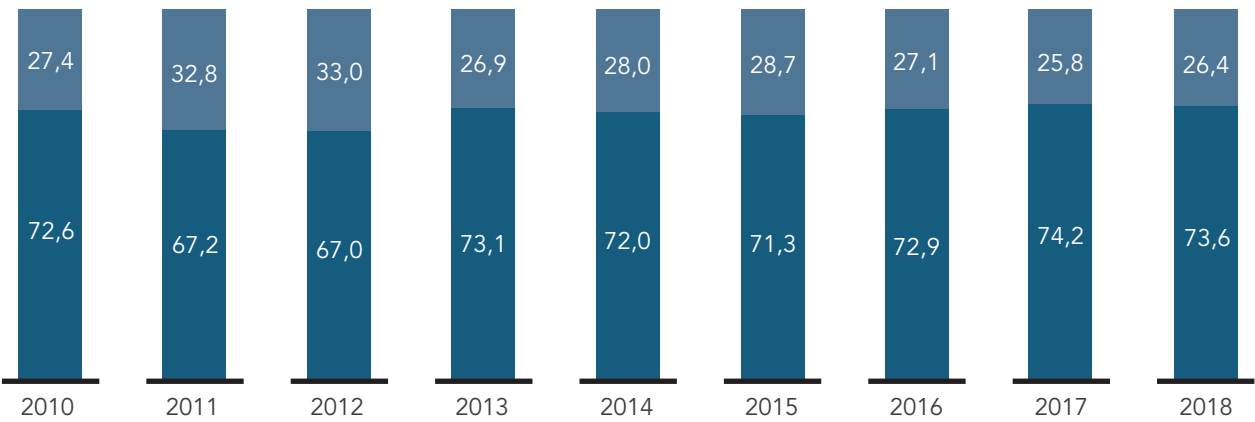
Este modelo, que estudia la tendencia a que los trabajadores que concurren al mercado de trabajo se inserten en un empleo de calidad, posee una considerable capacidad de predicción general medida por un “overall” del 78,7%⁵. En el caso de los trabajadores que poseen un empleo formal las

4. Se considera adecuada la aplicación de la técnica de regresión logística debido a que en ésta, los modelos teóricos considerados, están compuestos por una variable dependiente dicotómica y en variables independientes, pudiendo estar definidas en escala métrica, ordinal o nominal (Aldrich y Forrest, 1984). La opción utilizada es la de presentación de un modelo definido (Method: Enter), es decir que no fue solicitado el agregado o desagregado de variables con un criterio estadístico determinado.

Figura 1.5 | Composición de asalariados o no asalariados de los trabajadores del sector micro-informal

En porcentaje de los trabajadores del sector micro-informal de 18 años y más. Años 2010-2018.

■ Asalariado
■ No asalariado



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

predicciones acertadas son del 81,6%, lo cual confirma las bondades del modelo presentado. Esto converge con el aceptable nivel de determinación que posee el modelo expresado por un r cuadrado de Cox & Snell de 0,36 y un r cuadrado de Nagelkerke de 0,46. Puede verse más detalles del modelo en la Figura A1 del anexo.

Asimismo, puede observarse en el anexo que el sector de la estructura productiva en el que se realizó la inserción laboral influye taxativamente en la posibilidad de obtener un empleo pleno de derechos (coeficiente "wald" de 4949)⁶ en comparación con el nivel socioeconómico del hogar, la edad, el sexo, la región de residencia y el nivel educativo (con coeficientes "wald" de 993, 348, 268, 29 y 8; respectivamente). En todos los casos se rechaza la hipótesis nula, que dice que el efecto de cada variable independiente es igual a cero, con un nivel de confianza superior al 99%. Se observa una incidencia no significativa del año de relevamiento de los datos (coeficiente "wald" de 9 y significancia de 0,30), lo cual expresa que el porcentaje de trabajadores con empleo pleno no presenta variaciones estadísticamente relevantes en los diversos períodos socioeconómicos analizados.

Por otra parte, el efecto derivado de pertenecer a uno u otro atributo de cada categoría demográfica y regional propuesta como explicativa dentro del modelo está dado por los "Exp (B)"⁷, los que se presentan en

5. La calidad de predicción lograda por cada uno de los modelos se mide por el procedimiento "overall" coeficiente que indica la capacidad de predicción del modelo matemático por medio del porcentaje de coincidencia entre el valor observado y el valor esperado por la predicción del modelo.

6. La determinación de las categorías sociales que poseen más relevancia se realiza por el coeficiente "wald" que sirve para medir si el efecto de cada variable en el modelo es significativo. De modo que, cuando más grande es el "wald", más importante es el efecto siendo además considerada la significancia de este coeficiente.

7. La comparación de probabilidades de poseer uno u otro atributo al interior de las categorías sociales por medio de la razón de momio o "Exp (B)" - factor por el cual varía la razón de probabilidades o "odds ratio" (expresando la desigualdad relativa) cuando hay un cambio unitario en el valor de una variable independiente controlando las restantes. En las variables de nivel de medición métrico expresa cuánto aumenta la razón de probabilidad de cambiar de categoría en la variable dependiente cuando se le agrega una unidad en la variable independiente, en forma similar para las variables no métricas expresa la misma probabilidad pero con respecto al paso del atributo de comparación ("dummy") al atributo estudiado.

la Figura 1.6. Se aprecia que, controlando el efecto de las otras variables, las mujeres poseen una probabilidad menor (en un 40%) de encontrarse trabajando en un empleo pleno que los varones. Además, en comparación con los jóvenes (18 a 34 años) los adultos (35 a 59 años) presentan un 39% más de probabilidad de ocuparse en un empleo pleno, disminuyendo este valor marcadamente (45%) en los adultos mayores (60 años y más). Los trabajadores que no poseen secundario completo presentan una probabilidad un 11% menor de estar ocupados en un empleo pleno que los que completaron ese nivel educativo, siempre a igualdad del resto de los atributos.

El nivel socioeconómico del hogar presenta injerencia entre sus categorías al controlar el efecto del resto de las variables. A menor nivel socioeconómico se observan menores posibilidades de ocuparse en un empleo pleno. Los trabajadores de hogares de nivel medio bajo poseen un 31% menos de probabilidades de estar en un empleo pleno, esta disminuye en un 65% y en 84% si poseen nivel socioeconómico bajo o muy bajo, respectivamente; siempre en comparación con la situación de los trabajadores de hogares de nivel medio alto.

El sector de inserción es el atributo que genera una mayor discriminación entre sus categorías al controlar el efecto del resto de las variables. Los trabajadores del sector público presentan 2,5 veces más de probabilidades de poseer un empleo pleno que los trabajadores del sector privado formal. Esta probabilidad disminuye en un 86% si los trabajadores pertenecen al sector micro-informal de la estructura productiva, siempre en comparación con la situación de los trabajadores del sector privado formal y controlando el efecto de las otras variables.

La región de residencia, denotando los dispares niveles de desarrollo regional, siempre controlando el resto de las variables, también genera situaciones diferenciales de inserción en la estructura productiva que pueden impactar en la calidad del empleo: los trabajadores habitantes del Conurbano Bonaerense no presentan diferencias significativas en la posibilidad de inserción en un empleo pleno de derechos al compararlos con los residentes en la Ciudad de Buenos Aires. Se observa diferencia al comparar los trabajadores residentes en otras grandes áreas metropolitanas y los del resto urbano del país con los de la Ciudad de Buenos Aires, la probabilidad de que se encuentren en insertos en un empleo pleno

LA POSIBILIDAD DE LOS TRABAJADORES DE POSEER UN EMPLEO PLENO DE DERECHOS SE ENCUENTRA FUERTEMENTE ASOCIADA A CUESTIONES ESTRUCTURALES

aumentan levemente en un 14% y 19%, respecto a la de estos últimos.

Los diversos escenarios macroeconómicos, operacionalizados por el año de referencia, no generan variaciones significativas en las posibilidades de los trabajadores de insertarse en un empleo de calidad cuando se controlan el resto de los efectos.

En líneas generales se observa que la posibilidad de los trabajadores de poseer un empleo pleno de derechos se encuentra fuertemente asociada a cuestiones estructurales. El sector de inserción de la estructura productiva y el nivel socioeconómico del hogar de pertenencia poseen un peso marcadamente superior que los factores de carácter personales como el sexo, la edad o el nivel de instrucción. A pesar de no ser factores con fuertemente determinación se identifica a las mujeres, los jóvenes y los trabajadores de nivel educativo bajo como los que poseen más inconvenientes en la obtención de un empleo pleno de derechos.

Figura 1.6

Factores que inciden en la inserción en un empleo pleno de derechos. Comparación entre las categorías de los atributos propuestos en el análisis

Razón de probabilidad de estar inserto en un empleo pleno. Años 2010-2018.



© Atributo de comparación

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

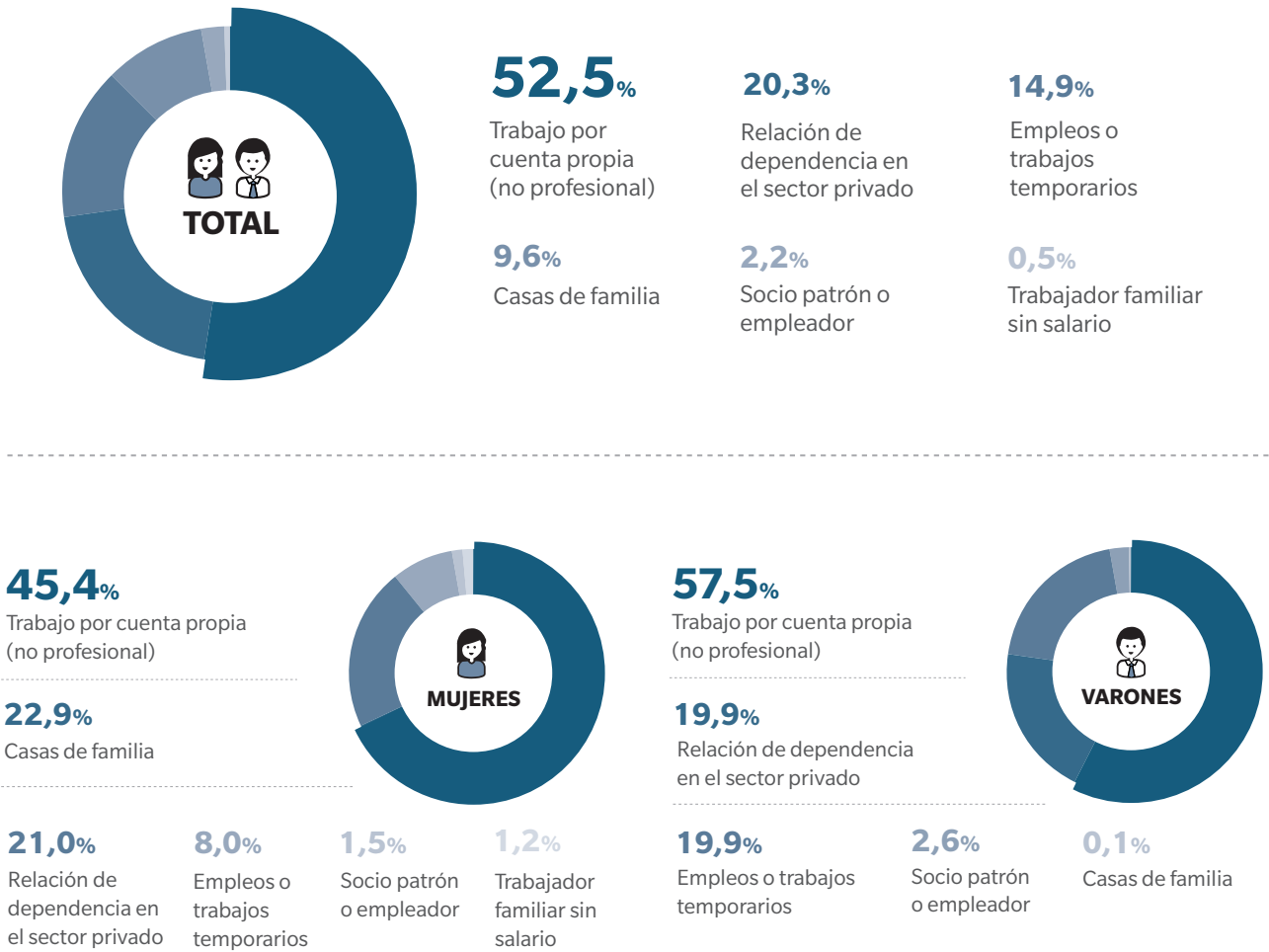
Características de los puestos de trabajo de los trabajadores del sector micro-informal

Las tareas desarrolladas en el sector micro-informal son realizadas generalmente por mano de obra no especializada, presumiblemente trabajadores con bajo nivel de empleabilidad en sector formal. A nivel general, en 2018 estos desarrollaban mayoritariamente actividades independientes como trabajadores por cuenta propia no profesional (52,5%),

patrones de pequeñas unidades económicas (2,2%) o ayuda familiar en dichas unidades (0,5%). La distribución de ocupaciones es muy dispar según el sexo de los trabajadores. Las ocupaciones más presentes en las mujeres son el trabajo por cuenta propia no profesional (45,4%) y el servicio en hogares (22,9%). Mientras que la mitad de los varones (57,9%) realizaban actividades como cuentapropistas no profesionales. Figura 1.7.

Figura 1.7 | Ocupación de los trabajadores del sector micro-informal

Porcentaje respecto al total de ocupados de referencia. Año 2018.



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

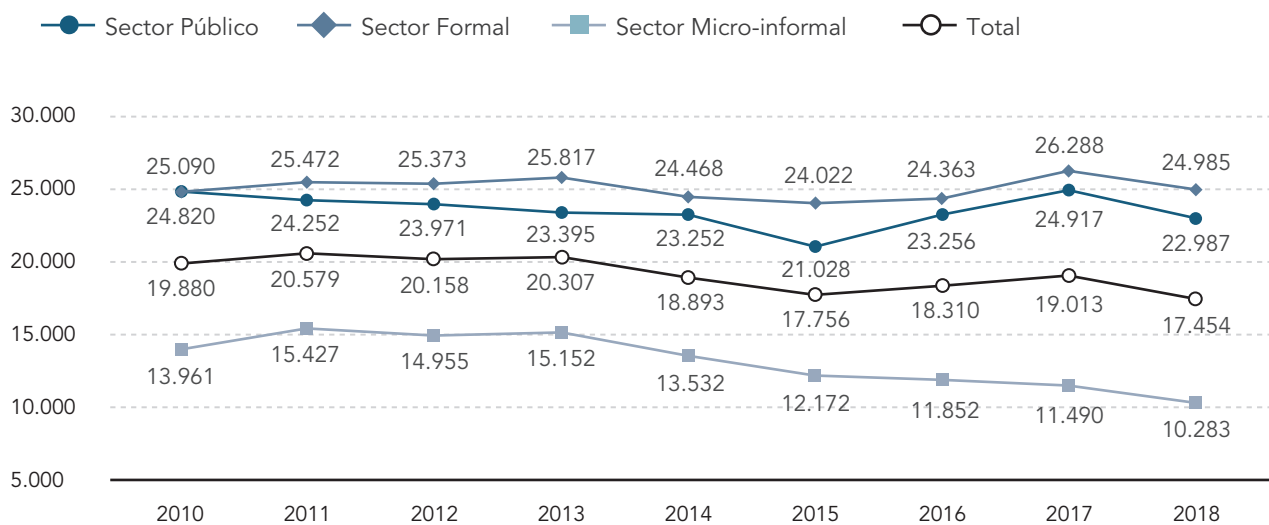
El bajo nivel de calificación de las actividades en las unidades del sector micro-informal se corrobora con los bajos niveles de retribución que obtienen sus trabajadores: en 2018, el ingreso medio mensual de los trabajadores de este sector fue un 41% menor que el ingreso del total de ocupados. En ese año el ingreso medio mensual del total de los ocupados fue de \$ 17.454.-, el de los trabajadores del sector micro-informal de \$ 10.283.-, el de los ocupados del sector privado formal de \$ 24.985.- y el del sector público de \$ 22.987.- La evolución de estos ingresos se mantuvo relativamente constante entre 2010 y 2013, para luego decrecer. En el caso de los ingresos de los trabajadores del sector público y del privado formal la tendencia a la baja se detiene en 2015 y se recupera levemente hasta 2017, esta recuperación no se observa en los ocupados del sector micro-informal. La coyuntura de 2018 fue adversa para todos los trabajadores: entre 2017 y 2018 el poder adquisitivo del ingreso medio mensual disminuyó un 8,2%. El saldo fue aún más negativo para los ocupados en el sector micro-informal (-10,5%) que para los del sector público (-7,7%) y el sector formal (-5%). Figura 1.8.

Las fluctuaciones observadas en el período 2010 y 2018 dejan un balance en el que el ingreso medio del total de los trabajadores decrece en un 12,2% y en un 26,3% en el caso de los trabajadores del sector micro-informal. Por otra parte, el ingreso medio de los ocupados del sector privado formal casi no presenta cambios (+0,7%) y los del sector público disminuyeron 8,4%. Figura 1.8.

La remuneración horaria que obtienen los trabajadores puede ser interpretada como una variable proxy de la productividad de cada uno de los sectores de la estructura productiva y/o de las actividades desarrolladas por los ocupados en ellos. Bajo estas consideraciones se puede determinar que el nivel de productividad del sector micro-informal es marcadamente inferior que el del total de la economía: en 2018, el ingreso horario de los trabajadores de este sector fue un 38% menor que el del total de ocupados. En ese año el ingreso horario del total de los ocupados fue de \$ 126,8.-, el de los trabajadores del sector informal de \$ 79,1.-, el de los del sector privado formal de \$ 179,2.- y el de los ocupados por el sector público \$ 157,9.- En el caso del sector micro-informal, la evolución de estos ingresos se mantuvo

Figura 1.8 | Ingresos mensuales de los trabajadores

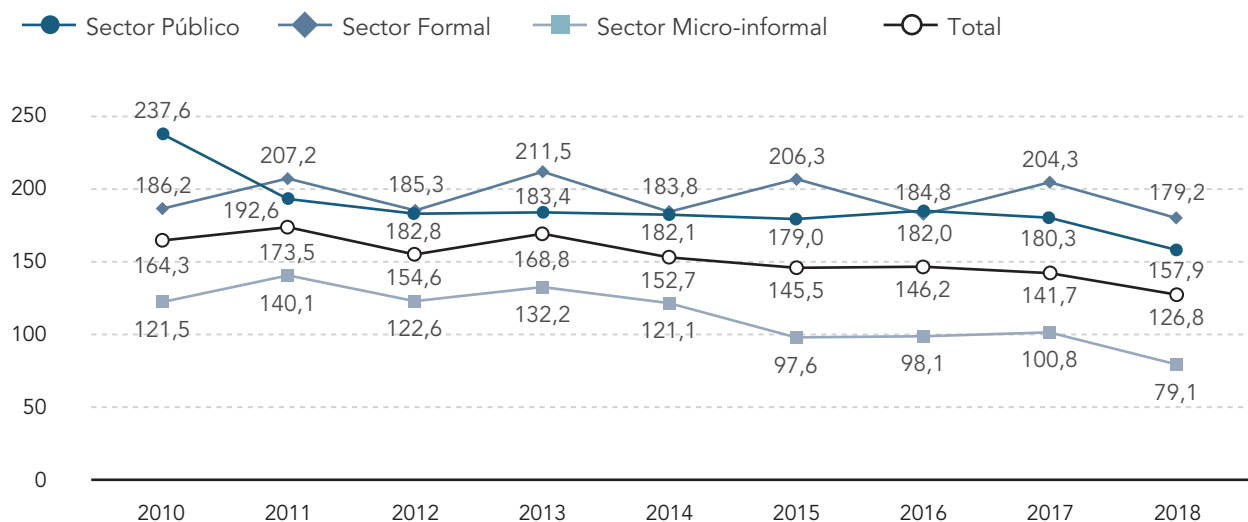
En pesos del tercer trimestre de 2018. Años 2010-2018



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Figura 1.9 | Remuneración horaria de los trabajadores

En pesos del tercer trimestre de 2018. Años 2010-2018



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

relativamente constante entre 2010 y 2013, para luego decrecer. Entre 2010 y 2018 el ingreso horario del total de los trabajadores decrece en un 22,8%, en el caso de los trabajadores del sector micro-informal disminuye 34,9% y en los del sector privado formal decrece solamente 3,8%, expresando el incremento de las brechas de remuneración horaria y productividad en etapas de desaceleración de la economía. Al considerar a los ocupados en el sector público se observa que el ingreso horario disminuye 33,5%, es importante tener en cuenta que en este grupo se incluyen no solo a los empleados del Estado sino también a los beneficiarios de políticas de empleo con contraprestación por lo que una alteración en la proporción entre ambos puede generar interpretaciones espurias en el análisis de las medias de ingresos. Figura 1.9.

Perfil de los trabajadores del sector micro-informal

Es importante tener en cuenta que, tal como se presentó anteriormente, una parte de los trabajadores realizan sus actividades en el sector micro-informal de la estructura productiva, es decir tienen ciertas particularidades o se ven limitados en sus

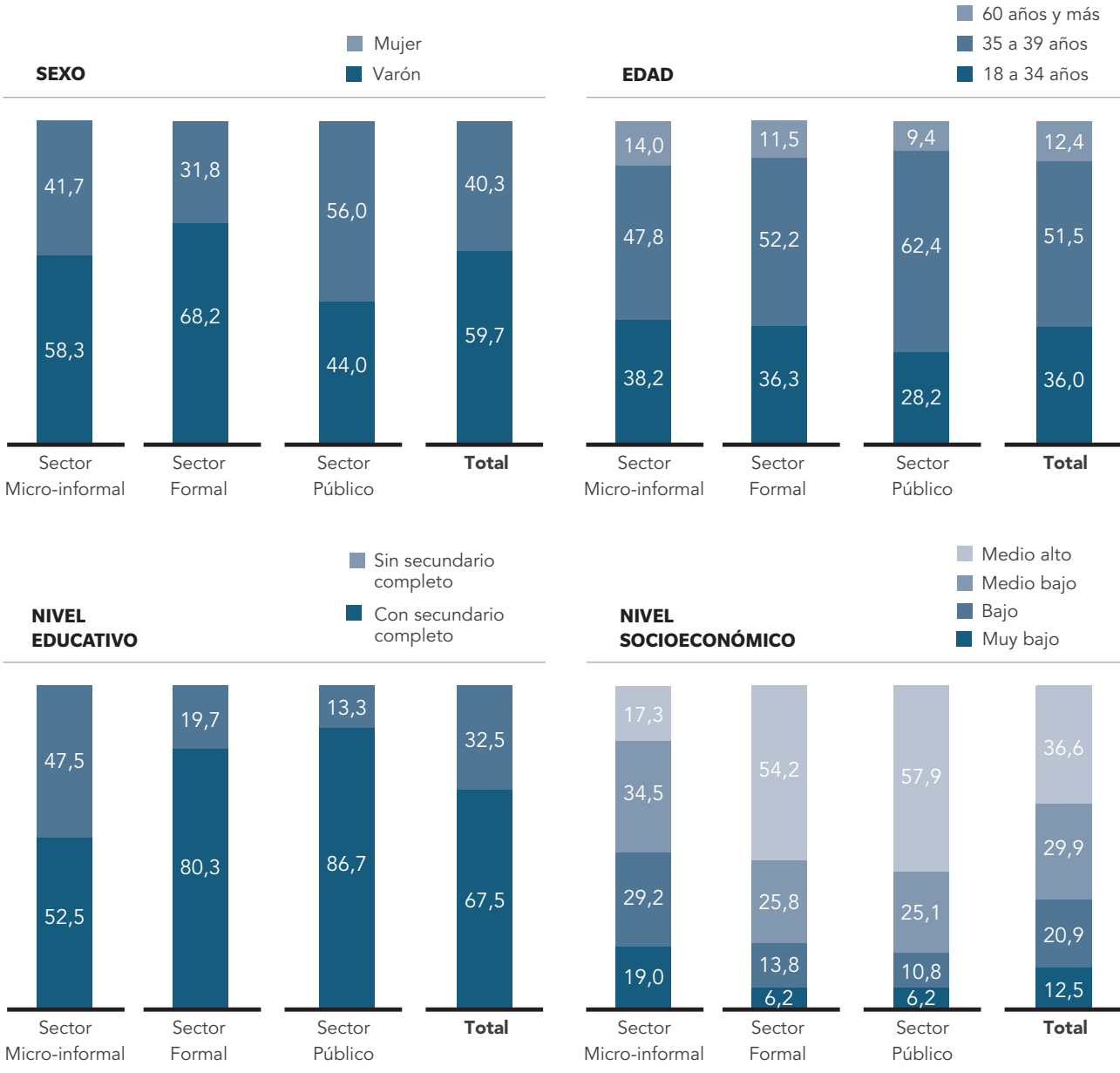
oportunidades y/o decisiones y sus posibilidades se limitan a la inserción en este tipo de unidades productivas. Esta situación puede generarse por no encontrar “ningún otro tipo de trabajo”, porque trabaja en emprendimientos familiares, porque no se les ofrece algún otro tipo de trabajo acorde a sus expectativas o a la necesidad de un cálculo, en mayor o menor medida manifiesto, de costo-beneficio personal o del hogar. A partir de la heterogeneidad de estas posibles razones es importante analizar el perfil de los mismos en comparación con el del resto de los ocupados y con el total. Esto se realiza según variables demográficas y socioeconómicas para el año 2018 (Figura 1.10), se observa que el grupo de trabajadores del sector micro-informal posee una mayor proporción de mujeres que el sector privado formal (41,7% en comparación con el 31,8% del resto del sector privado; por otra parte las mujeres representan el 56% del sector público y el 40,3% del total de ocupados), un menor porcentaje de población de 35 a 59 años (47,8% en comparación con el 52,2% del resto del sector privado; además este rango de edad representa el 62,4% del sector público y el 51,5% del total de ocupados), una mayor

proporción de trabajadores sin secundario completo (47,5% en comparación con el 19,7% del resto del sector privado; por otra parte los trabajadores sin secundario completo representan solo el 13,3% del sector público y el 32,5% del total de ocupados) y

un mayor porcentaje de residentes en hogares de nivel socioeconómico muy bajo (19% comparado con el 6,2% en el sector privado formal, el 6,2% en el sector público y el 12,5% en el total de ocupados).

Figura 1.10 | Perfil de los trabajadores según sexo, grupos de edad, nivel educativo y nivel socioeconómico

Porcentaje respecto el total de referencia. Año 2018.



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Participación en el sistema de protección social

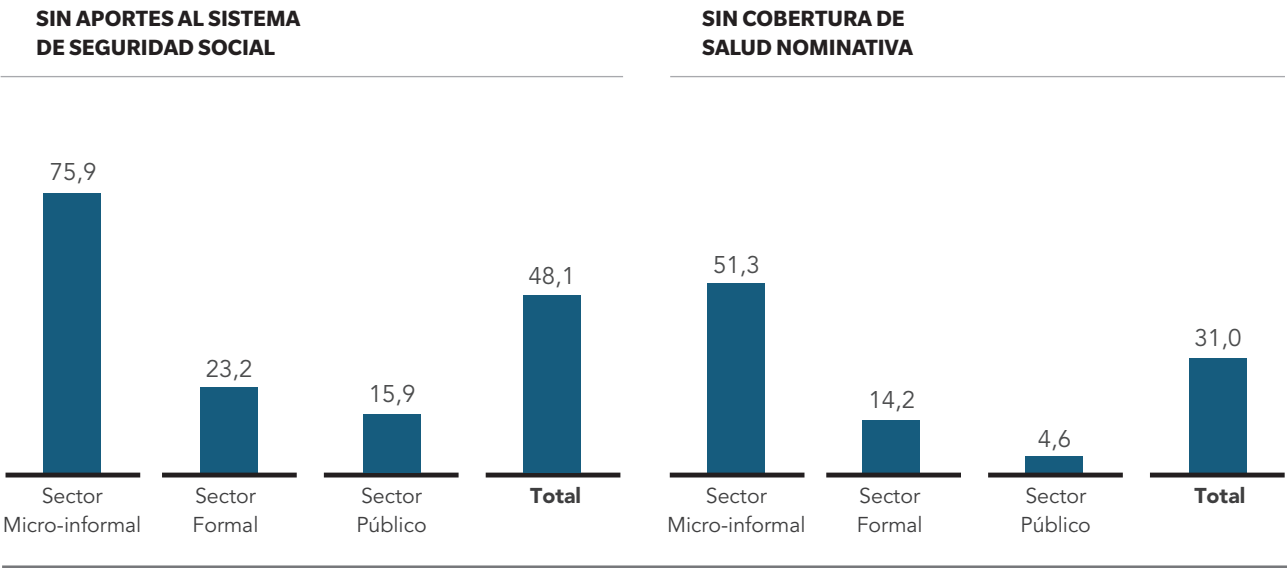
La participación de los trabajadores en el Sistema de Seguridad Social y la cobertura de salud son derechos reconocidos a nivel nacional e internacional. En la Argentina, a excepción de los cambios generados en el 2009 por la implementación de la Asignación Universal por Hijo (AUH) y la expansión de las pensiones no contributivas, gran parte del Sistema de Seguridad Social posee un esquema contributivo y, por lo tanto, se ejecuta por medio de la actividad de los trabajadores en el mercado laboral registrado. Por este motivo, adquiere relevancia la evaluación del porcentaje de trabajadores sin aportes al Sistema de Seguridad Social. Considerando este aspecto los ocupados en el sector micro-informal de la estructura productiva se encuentran muy desprotegidos: un 75,9% de estos trabajadores no cuentan con aportes jubilatorios en comparación con el 23,2% de los trabajadores del sector privado formal, el 15,9% de los del sector público y el 48,1% del total de ocupados. Figura 1.11.

Al considerar la cobertura de salud se debe tener en cuenta que la asistencia genérica no nominativa es financiada por rentas generales a cargo del sector

público; en la Argentina, cubre a todas las personas que se encuentren en una determinada jurisdicción o región del país. Por otro lado, existen las coberturas específicas nominativas, dentro de las cuales se pueden identificar dos tipos: las financiadas por aportes y contribuciones obligatorias sobre el salario de los trabajadores y por los pagos de cuentapropistas, que trasladan la cobertura al grupo familiar; y las financiadas con aportes voluntarios individuales administrados por instituciones con o sin fines de lucro (prepagas o mutuales, principalmente). En algunos casos los trabajadores pueden tener cobertura de salud nominativa, más allá de ser o no trabajadores registrados. Ello puede ocurrir tanto por extensión del derecho de un trabajador registrado integrante del grupo familiar como por el pago específico a una mutual o prepaga. Al observar el porcentaje de trabajadores que no disponen de cobertura de salud nominativa se observa una gran desigualdad según el sector de inserción laboral: el 51,3% de los trabajadores del sector micro-informal no cuenta con cobertura de salud nominativa en comparación con el 14,2% del sector privado formal, el 4,6% del sector público y el 31% del total de ocupados. Figura 1.11.

Figura 1.11 | Participación en el sistema de protección social

Porcentaje respecto el total de referencia. Año 2018.



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

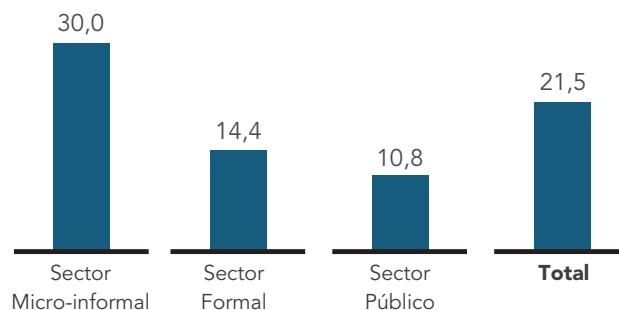
Situación objetiva y subjetiva de los trabajadores en su escenario laboral

Un rasgo típico de los mercados de trabajo precarizados es la facilidad con que un trabajador pasa de periodos de ocupación a otros de desocupación. Las entradas y salidas frecuentes de los empleos implican una disminución de los ingresos anuales, una falta de consolidación de la relación laboral, una ruptura del ciclo de capacitación, la pérdida de la antigüedad laboral y, de existir, la discontinuidad de aportes al Sistema de Seguridad Social. Un indicador de estas situaciones de rotación laboral es el porcentaje de ocupados que se encontraron desocupados por lo menos una vez en el último año (con este indicador se amplía el periodo de referencia, que suele ser de una semana, o de un mes como máximo). Por lo general la rotación laboral presenta tasas altas en los trabajadores del sector micro-informal, donde se verifican menores niveles de especialización de la mano de obra, relaciones laborales más vulnerables y menores (o nulos) costos de salida para el empleador. Debido a estas particularidades los trabajadores más expuestos al desempleo son los pertenecientes al sector micro-informal. En el 2018, un 30% de estos trabajadores estuvo desempleado por lo menos una vez en el último año en comparación con el 14,4% de los ocupados en el sector privado formal, el 10,8% de los del sector público y el 21,5% del total de ocupados. Figura 1.12. El porcentaje de ocupados con antigüedad en el empleo menor a un año, indicador indirecto de la inestabilidad laboral, es mayor en los ocupados del sector micro-informal: el 13,2% de los trabajadores de este sector tenían una antigüedad menor a un año en el 2018, mientras que en los trabajadores del sector privado formal este indicador solo llegaba al 10,2%, en los empleados en el sector público al 7,1% y en total de ocupados al 11,2%. Figura 1.12. En las sociedades modernas e industriales, la cantidad de horas trabajadas por los ocupados es otro de los indicadores de la calidad del mercado de trabajo. En líneas generales, se supone virtuoso que las tareas laborales insuman entre 35 y 45 horas semanales, definido esto a partir de una jornada socialmente aceptable. Respecto del exceso de horas trabajadas, más de 45 horas semanales se considera sobreocupado horario, y expresa la necesidad del trabajador de aumentar sus ingresos, las obligaciones de cumplir con cierto nivel de producción independientemente del nivel de remuneración

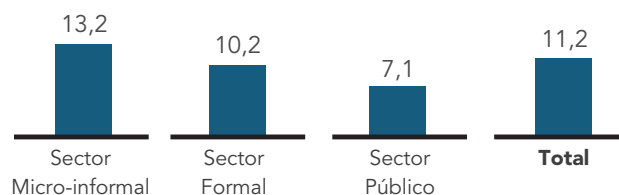
Figura 1.12 | Perfil de los trabajadores según situación objetiva y subjetiva en el escenario laboral

Porcentaje respecto el total de referencia. Año 2018.

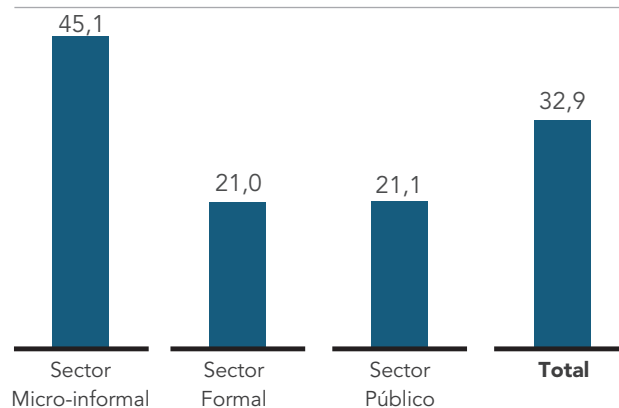
RIESGO DE DESEMPLEO



ANTIGÜEDAD MENOR A 1 AÑO



DEMANDA DE MÁS HORAS DE TRABAJO



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

EL DESEO DE TRABAJAR MÁS HORAS ES MAYOR EN LOS TRABAJADORES DEL SECTOR MICRO-INFORMAL

o, directamente, la autoexplotación de los trabajadores cuentapropistas con retribuciones inferiores a los niveles de subsistencia. De forma complementaria, los subocupados horarios que trabajan menos de 35 horas semanales pueden tener intenciones de trabajar más horas para incrementar su ingreso mensual; y debido a ello se constituyen en trabajadores demandantes de más horas de actividad. Con estos antecedentes, e independientemente de las horas trabajadas, el deseo de trabajar más horas es mayor en los trabajadores del sector micro-informal que en el resto: en el 2018, un 45,1% de estos trabajadores demanda más horas de trabajo en comparación con el 21% del sector privado formal, con el 21,1% de los trabajadores del sector público y el 32,9% del total de ocupados. Figura 1.12.

Recursos psicológicos de los trabajadores

El bienestar subjetivo constituye un derecho social fundamental de las personas y, al mismo tiempo, su ausencia limita la igualdad de oportunidades y la capacidad de agencia. Uno de los indicadores del nivel de bienestar es el malestar psicológico que se entiende como un déficit en los recursos emocionales y cognitivos de las personas, carencia que afecta las capacidades para responder a las demandas ordinarias de la vida cotidiana, desenvolverse socialmente y para tener relaciones satisfactorias con los otros (Rodríguez Espínola, 2016). Este déficit es más marcado en los ocupados del sector micro-informal de la estructura productiva que en el resto de los trabajadores: en 2018 presentaron malestar psicológico el 23% de los trabajadores de este sector, mientras que solo se observó en el 13,8% de los trabajadores del sector privado formal, en el 18,2% de los del sector público y en el 19% del total de ocupados. Figura 1.13.

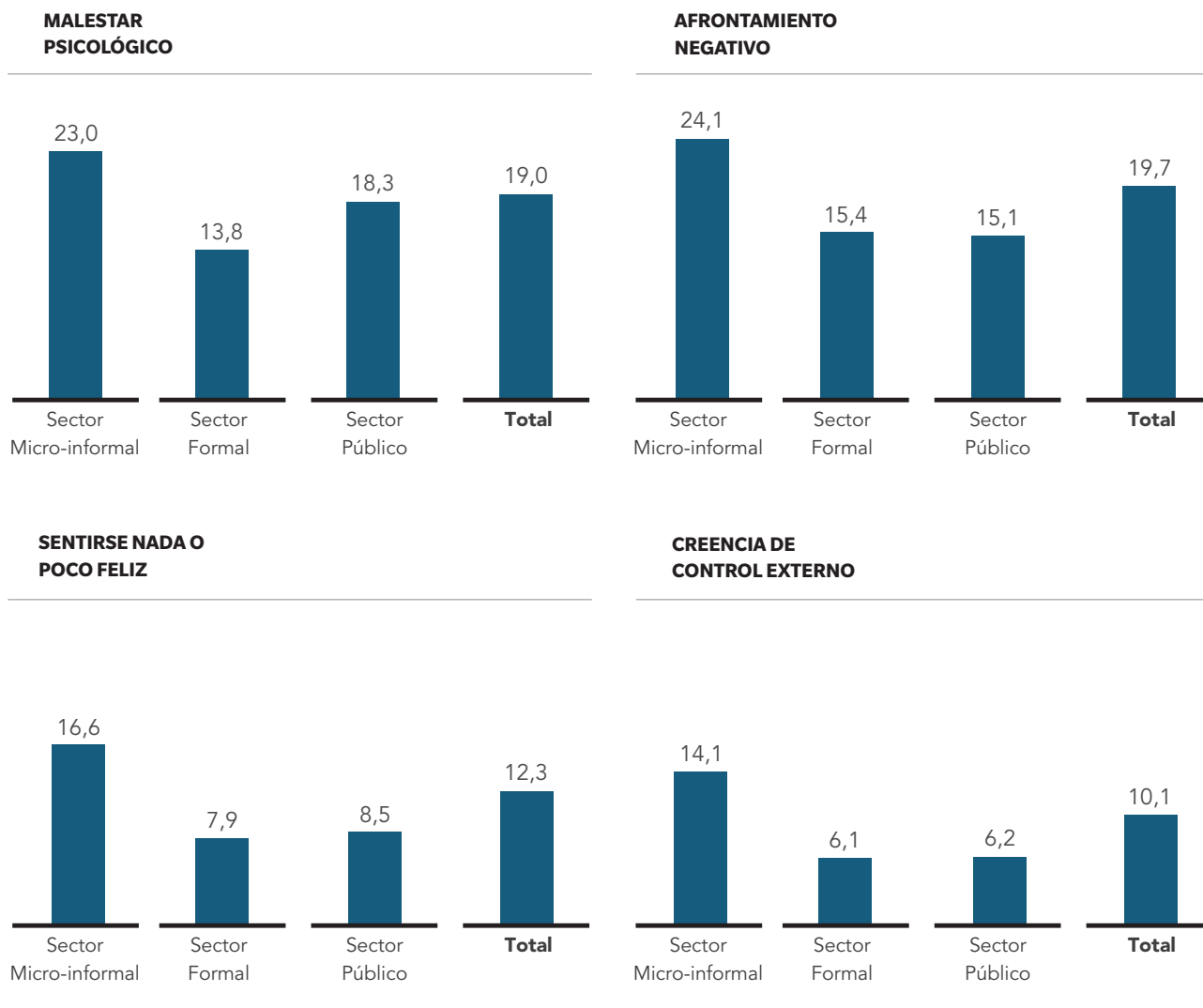
Las estrategias de afrontamiento constituyen los esfuerzos, tanto cognitivos como conductuales, que realizan las personas para manejar la tensión psicológica y hacer frente a las situaciones adversas (Rodríguez Espínola, 2016). En este marco, es posible diferenciar dos tipos de afrontamiento: el activo (orientado a la solución del problema) y el pasivo / negativo (orientado a evitar el problema). Se identificó que en el 2018 el afrontamiento negativo fue mayor en los trabajadores del sector micro-informal que en el resto: el 24,1% de estos trabajadores de este sector presentó una orientación de afrontamiento negativo en comparación con el 15,4% de los ocupados del sector privado formal, el 15,1% de los del sector público y el 19,7% del total de ocupados. Figura 1.13.

Es posible analizar a la felicidad no solo como una emoción personal de quien lo experimenta, sino como resultado de un proceso dinámico y complejo que va más allá del ámbito privado, convirtiéndose en un asunto psicosocial cuando tales sentimientos se ven obstaculizados o disminuidos por un contexto o situación laboral desfavorable (Rodríguez Espínola, 2016). Los trabajadores del sector micro-informal se sienten nada o poco felices en una proporción levemente mayor que el resto: en el 2018 un 16,6% de estos expresaron sentirse nada o poco felices mientras que solo se encontraban en esta situación el 7,9% de los ocupados en el sector privado formal, el 8,5% de los del sector público y el 12,3% del total de trabajadores. Figura 1.13.

La creencia de control externo se entiende como la convicción de que lo que ocurre es resultado del azar, del destino o de la influencia de otros con mayor poder, en lugar de creer que es producto del propio comportamiento. En este complejo, se percibe que los eventos no pueden ser controlados y se instala una falta de valoración del esfuerzo y de la dedicación personal por desestimar la eficacia del propio accionar para producir cambios. Los individuos que presentan esta creencia son más influenciados frente a la coerción social, además de tener escasa motivación al logro y bajas expectativas hacia el futuro (Rodríguez Espínola, 2016). La creencia de control externo es mayor en los trabajadores del sector micro-informal: en 2018 la perciben un 14,1% de ellos y solo el 6,1% de los ocupados del sector privado formal, el 6,2% de los del sector público y el 10,1% del total de trabajadores. Figura 1.13.

Figura 1.13 | Recursos psicológicos para el bienestar subjetivo de los trabajadores

Porcentaje respecto el total de referencia. Año 2018.



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Factores explicativos de la inserción laboral en el sector micro-informal

En este apartado se analiza, por medio de una técnica multivariada, la injerencia de factores personales y contextuales en la probabilidad que los ocupados se encuentren insertos en el sector micro-informal de la estructura productiva. Se determinan, por medio de un modelo de regresión logística⁸, las categorías sociales y de la estructura productiva que inciden en este tipo de inserción.

8. Se considera adecuada la aplicación de la técnica de regresión logística debido a que en ésta, los modelos teóricos considerados, están compuestos por una variable dependiente dicotómica y en variables independientes, pudiendo estar definidas en escala métrica, ordinal o nominal (Aldrich y Forrest, 1984). La opción utilizada es la de presentación de un modelo definido (Method: Enter), es decir que no fue solicitado el agregado o desagregado de variables con un criterio estadístico determinado.

Se considera un modelo que posee como variables predictoras el sexo, la edad, el nivel educativo, el nivel socioeconómico y la región de residencia (que evidencia las estructuras productivas regionales). Además, se integró como factor explicativo el año que permitirá evidenciar las particularidades económico-productivas de cada uno de los períodos considerados.

Este modelo, que estudia la tendencia a que los trabajadores se inserten en el sector micro-informal, posee una considerable capacidad de predicción general medida por un "overall" del 72,7%⁹. En el caso de los trabajadores que pertenecen al sector micro-informal las predicciones acertadas son del 70,8%, lo cual confirma las bondades del modelo presentado. Esto converge con el aceptable nivel de determinación que posee el modelo expresado por un r cuadrado de Cox & Snell de 0,25 y un r cuadrado de Nagelkerke de 0,34. Puede verse más detalles del modelo en la Figura A2 del anexo.

Asimismo, puede observarse en el anexo que el nivel socioeconómico del hogar influye taxativamente en la determinación del trabajo en el sector micro-informal (coeficiente "wald" de 2623)¹⁰ en comparación con el nivel educativo, el sexo, la edad y la región de residencia (con coeficientes "wald" de 304, 201, 157 y 156; respectivamente). Presenta una menor incidencia el año de relevamiento de los

datos (coeficiente "wald" de 79), lo cual expresa que el porcentaje de trabajadores del sector micro-informal presenta variaciones en los diversos períodos socioeconómicos analizados. En todos los casos se rechaza la hipótesis nula, que dice que el efecto de cada variable independiente es igual a cero, con un nivel de confianza superior al 99%.

Por otra parte, el efecto derivado de pertenecer a uno u otro atributo de cada categoría demográfica y regional propuesta como explicativa dentro del modelo está dado por los "Exp (B)"¹¹, los que se presentan en el Figura 1.14. Se aprecia que, controlando el efecto de las otras variables, las mujeres poseen una probabilidad mayor (en un 50%) de encontrarse trabajando en el sector micro-informal que los varones. Además, en comparación con los jóvenes (18 a 34 años) los adultos (35 a 59 años) presentan un 3% más de probabilidad de ocuparse en el sector micro-informal, siendo este valor marcadamente más elevado (80%) en los adultos mayores (60 años y más). Los trabajadores que no poseen secundario completo presentan una probabilidad un 80% mayor que los que completaron ese nivel educativo de estar en el sector micro-informal, siempre a igualdad del resto de los atributos.

El nivel socioeconómico del hogar es el atributo que genera una mayor discriminación entre sus categorías al controlar el efecto del resto de las variables. A menor nivel socioeconómico se observan mayores posibilidades de ocuparse en el sector micro-informal. Los trabajadores de hogares de nivel medio bajo poseen casi cuatro veces más probabilidades de estar en el sector micro-informal, esta se incrementa en 7,2 veces y 13,5 veces más si poseen nivel socioeconómico bajo o muy bajo, respectivamente; siempre en comparación con la situación de los trabajadores de hogares de nivel medio alto.

La región de residencia, denotando los dispares niveles de desarrollo regional, siempre controlando el resto de las variables, también genera situaciones diferenciales de inserción en la estructura productiva que pueden impactar en un mayor desarrollo del sector micro-informal: los trabajadores habitantes del Conurbano Bonaerense presentan 1,83 veces más de probabilidades de encontrarse ocupados en unidades productivas del sector micro-informal que aquellos trabajadores residentes en la Ciudad de Buenos Aires. Esta brecha es similar al comparar los trabajadores residentes en otras grandes áreas

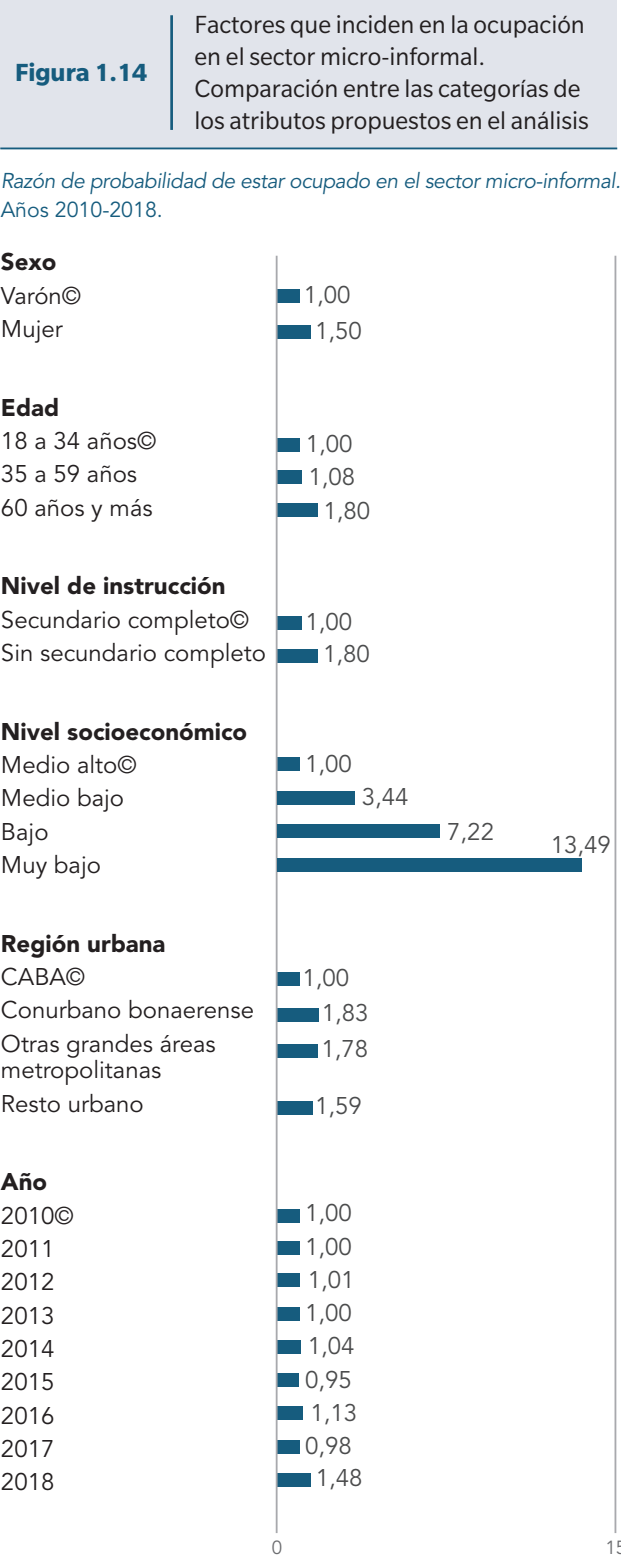
9. La calidad de predicción lograda por cada uno de los modelos se mide por el procedimiento "overall" coeficiente que indica la capacidad de predicción del modelo matemático por medio del porcentaje de coincidencia entre el valor observado y el valor esperado por la predicción del modelo.

10. La determinación de las categorías sociales que poseen más relevancia se realiza por el coeficiente "wald" que sirve para medir si el efecto de cada variable en el modelo es significativo. De modo que, cuando más grande es el "wald", más importante es el efecto siendo además considerada la significancia de este coeficiente.

11. La comparación de probabilidades de poseer uno u otro atributo al interior de las categorías sociales por medio de la razón de momio o "Exp (B)" - factor por el cual varía la razón de probabilidades o "odds ratio" (expresando la desigualdad relativa) cuando hay un cambio unitario en el valor de una variable independiente controlando las restantes. En las variables de nivel de medición métrico expresa cuánto aumenta la razón de probabilidad de cambiar de categoría en la variable dependiente cuando se le agrega una unidad en la variable independiente, en forma similar para las variables no métricas expresa la misma probabilidad pero con respecto al paso del atributo de comparación ("dummy") al atributo estudiado.

metropolitanas y los del resto urbano del país con los de la Ciudad de Buenos Aires, la probabilidad de que se encuentren en el sector micro-informal aumenta 1,78 y 1,59 veces, respecto a la de estos últimos. Los diversos escenarios macroeconómicos, operacionalizados por el año de referencia, incidieron levemente en la variación de la ocupación en unidades productivas del sector micro-informal. Se observan leves cambios pero significativos en el 2016 (incremento cercano al 13%) respecto de la probabilidad de ser trabajador del sector micro-informal en 2010. Representando el 2016 el año de sinceramiento de las variables macroeconómicas (incluida una devaluación) y sus consecuencias en la desaceleración del consumo y de la producción. El efecto temporal más importante es el evidenciado en el año 2018, con un incremento de la probabilidad, siempre en referencia a la de 2010, de un 48%, consecuencia de la fuerte devaluación, el incremento de precios y los efectos recesivos.

En líneas generales se observa que la propensión de los trabajadores a ocuparse en unidades productivas del sector micro-informal es marcadamente mayor en los trabajadores de hogares de nivel socioeconómico más bajo y, en menor medida en los no residentes en la Ciudad de Buenos Aires, en las mujeres y en aquellos trabajadores sin secundario completo. Se evidencia que el principal factor es de carácter estructural y está representado por el estrato social de pertenencia de los trabajadores presentándose como mucho más determinante que los factores personales como el nivel educativo o el sexo. La incidencia de la región urbana representa la disparidad de desarrollo en las economías regionales, expresa esto la necesidad de la aplicación de políticas de estado que promuevan los desarrollos económicos locales genuinos y sustentables. La variación de la incidencia en algunos escenarios políticos-económicos (2014, 2016 y 2018) representa el efecto negativo de los programas y medidas económicas en el escenario laboral.



© Atributo de comparación

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.



Los resultados anteriormente expuestos revelan una persistente heterogeneidad laboral que remite a un extendido sector microinformal y a elevados niveles de incidencia del empleo precario y el subempleo. ¿Cómo se traducen tales características de la estructura socio-ocupacional –que refieren a la distribución de la fuerza de trabajo individual– en los hogares a los que pertenecen los trabajadores? ¿Qué implicancias tiene la fragmentación socio-ocupacional sobre las condiciones de vida y el bienestar material de las familias? El acceso por parte de los integrantes de los hogares a distintas posiciones socio-ocupacionales permite evidenciar los modos en que la fragmentación del mercado de trabajo incide sobre las oportunidades de integración social, la distribución del ingreso y la pobreza.

En la Argentina urbana, casi 6 de cada 10 hogares tienen más de un miembro económicamente activo; por consiguiente, es posible que en su interior se combine el acceso a distintos tipos de ocupaciones. Esta posibilidad ha sido reconocida como un aspecto relevante por diferentes perspectivas conceptuales. Desde los estudios del trabajo se ha ligado dicha posibilidad con el carácter “voluntario” del empleo informal o no registrado, en tanto se argumenta que la informalidad ofrece “flexibilidad” a trabajadores secundarios¹³ de hogares que ya disponen de un ocupado registrado y les permite percibir un ingreso de bolsillo mayor que el que obtendrían si se considerasen las cargas sociales ligadas al empleo pleno (Maloney, 2004; Perry et al., 2007). Por su parte, los estudios de estratificación social atienden a la combinación de posiciones de clase entre los distintos

integrantes de los hogares y analizan, en especial, la existencia de situaciones contradictorias y mixtas (Wright, 1985).

En la Argentina, los antecedentes al respecto no ofrecen resultados concluyentes. Para algunos autores, la combinación de ocupaciones en el seno de los hogares relativizaría la cristalización de una fracción social marginal o informal (Dalle et al., 2015; Elbert, 2015). En cambio, otros estudios han llamado la atención sobre la persistente segmentación social que enfrentan las familias en el acceso al empleo pleno y/o en el sector formal (Groisman, 2013; Poy, 2016). El propósito de esta sección es ofrecer evidencias sobre las formas de inserción socio-ocupacional de los hogares tomando en cuenta al conjunto de su fuerza de trabajo y poniendo énfasis en las oportunidades que tienen de acceder al empleo pleno.

La inserción socio-ocupacional de los integrantes de los hogares

La Figura 2.1 brinda una primera aproximación a la forma en que la fragmentación ocupacional se expresa a nivel de los hogares urbanos, al presentar la distribución de las unidades domésticas según la posición socio-ocupacional del jefe de hogar. En el tercer trimestre de 2018, sólo 52,8% de los hogares tenían un jefe ocupado en empleos plenos, ya sea

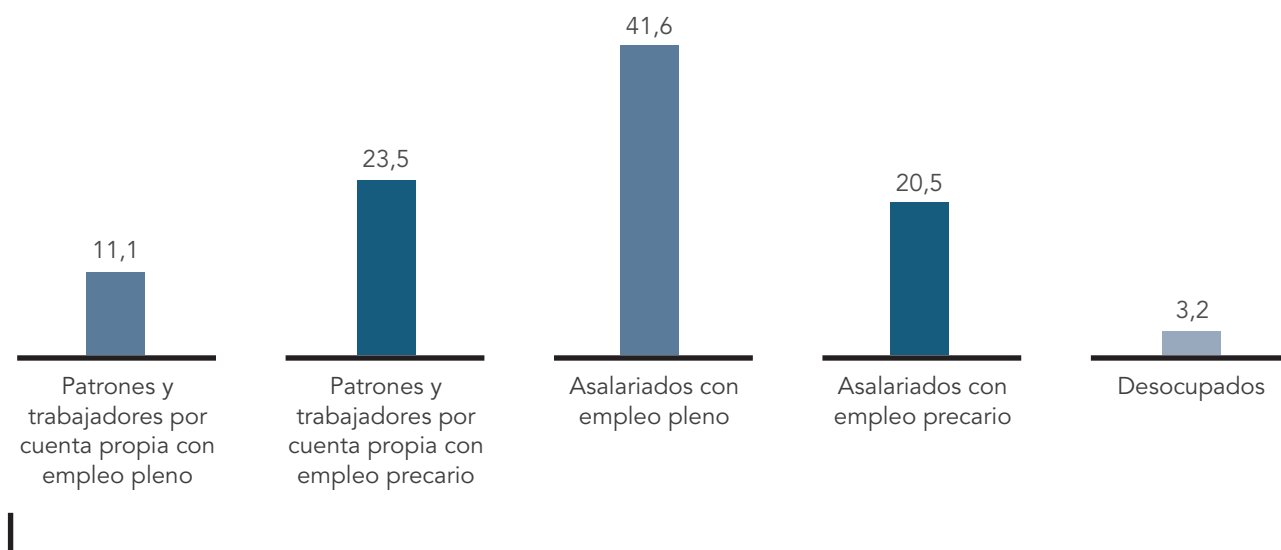
EN EL TERCER TRIMESTRE DE
2018, SÓLO 52,8% DE LOS
HOGARES TENÍAN UN JEFE
OCUPADO EN EMPLEOS PLENOS

12. Este capítulo fue elaborado por Santiago Poy.

13. Se entiende como “trabajadores secundarios” a aquellos integrantes económicamente activos de los hogares que no son el jefe. En su origen, el concepto buscó enfatizar la “reserva laboral” presente en los hogares, como recurso pasible de ser movilizado en períodos de contracción económica. Aquí se emplea en un sentido estrictamente estadístico para distinguirlos del jefe del hogar.

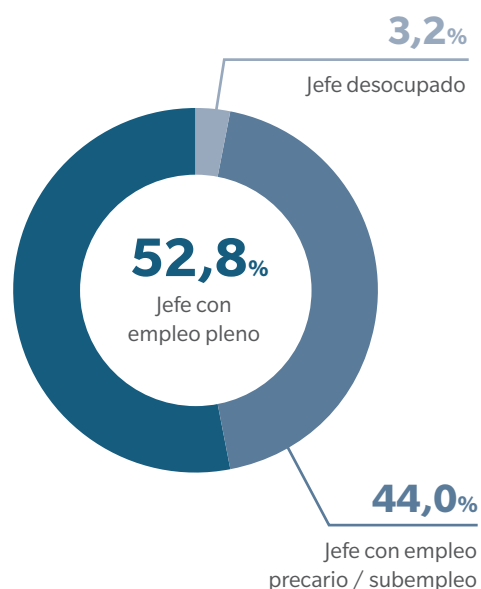
Figura 2.1 | Distribución de los hogares según posición socio-ocupacional del jefe de hogar

En porcentaje de hogares particulares con jefe activo. Año 2018.



en posiciones no asalariadas (11,1%) o asalariadas (41,6%). En contraste, el 44% de los hogares con jefe económicamente activo estaban encabezados por un trabajador precario (incluyendo situaciones de subempleo inestable), tanto en posiciones no asalariadas (23,5%) como asalariadas (20,5%); mientras que 3,2% estaban encabezados por un desocupado. Estos resultados evidencian una significativa fragmentación de las oportunidades de acceso a empleos de calidad por parte de los hogares si se considera únicamente la posición del jefe de hogar.

Esta heterogeneidad socio-ocupacional se expresa también en brechas de desigualdad económica (Figura 2.2). Al respecto, se considera el ingreso total familiar y el ingreso per cápita de los hogares según la posición socio-ocupacional del jefe y se analiza la distancia con respecto al promedio del conjunto de los hogares con jefe económicamente activo. Los hogares con jefe no asalariado (patrón o trabajador por cuenta propia) en empleo pleno tienen un ingreso familiar 54% superior al promedio (y 79% si se considera su ingreso per cápita familiar). En contrapartida, los hogares con jefes no asalariados



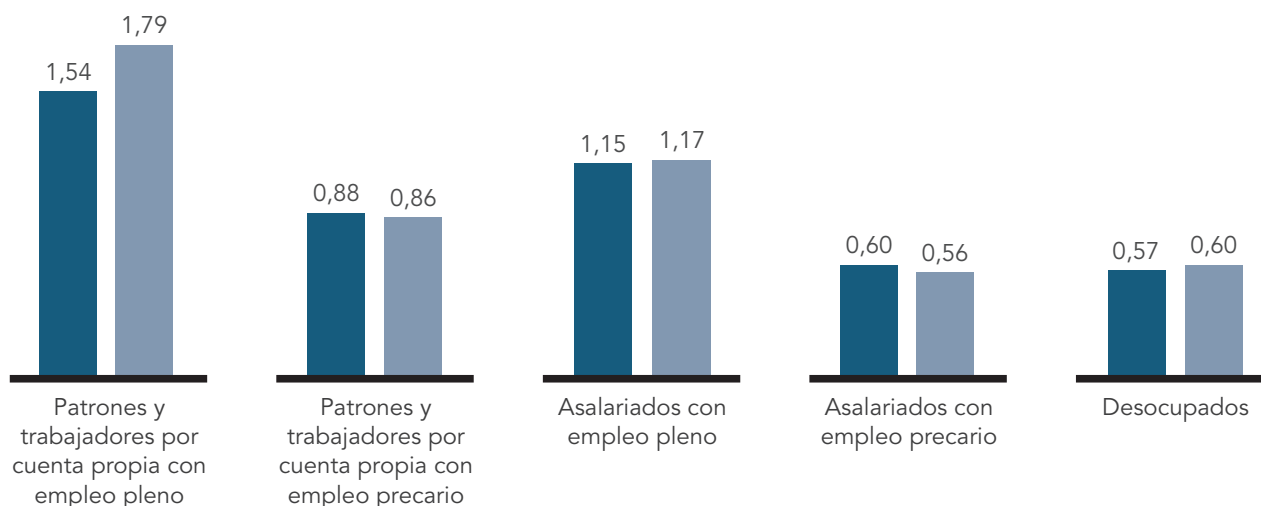
Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Figura 2.2 |

Brechas del ingreso total familiar y del ingreso per cápita familiar según posición socio-ocupacional del jefe de hogar

Ingreso medio=1. Año 2018.

■ Ingreso total familiar ■ Ingreso per cápita familiar



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

precarios disponen de montos 12% inferiores y dicha desventaja se acentúa entre los encabezados por asalariados precarios, cuyos ingresos son 40% inferiores al promedio.

¿Qué ocurre si se toma en cuenta al conjunto de la fuerza de trabajo disponible en los hogares y no sólo al jefe? La Figura 2.3A examina el tipo de inserción socio-ocupacional de los hogares tomando en cuenta a todos sus miembros activos. Se presenta un gradiente de distintas modalidades de inserción laboral. En primer lugar, se constata que en 37,7% de los hogares sólo es activo el jefe (18,2% en un empleo pleno y 19,4% en un empleo precario), mientras que el restante 62,3% dispone de al menos dos integrantes que trabajan o buscan trabajo. Esto es indicativo de la relevancia que adquiere el análisis del mercado de trabajo desde una perspectiva centrada en los hogares como unidad de análisis. Entre los hogares con más de un miembro activo, pueden diferenciarse dos situaciones: de homogeneidad y de heterogeneidad interna (u hogares "mixtos" en términos ocupacionales). Por una parte, 16% tiene un jefe en empleo pleno y otros ocupados secundarios en similares posiciones, mientras que 19,3% tiene

un jefe desocupado o precario y otros trabajadores secundarios en una posición similar. Por otra parte, 18,5% tiene un jefe con empleo pleno y trabajadores secundarios precarios o desocupados y 8,5% tiene un jefe precario o desocupado y trabajadores secundarios con empleo pleno.

En síntesis, en la Argentina urbana pueden delimitarse tres situaciones muy diferentes en cuanto a las oportunidades de los hogares de acceder a empleos plenos de derechos mediante su fuerza de trabajo (Figura 2.3B). En primer lugar, 34,3% de las familias acceden exclusivamente a este tipo de puestos mediante todos sus miembros. En segundo lugar, 27% tiene acceso a un empleo pleno (ya sea a través de su jefe o de un trabajador secundario), pero tiene, además, fuerza de trabajo en situación de precariedad o desocupación. En tercer lugar, 38,7% de los hogares urbanos se encuentran excluidos de los empleos plenos y sólo disponen de trabajadores precarios o en situación de desocupación. Esta pauta de desigualdad en materia de acceso a empleos de calidad revela una trama compleja en la que una parte de los hogares logra "concentrar" empleos plenos –una suerte de "efecto Mateo"¹⁴– mientras

que otra parte no consigue acceder a ellos mediante ninguno de sus ocupados –lo que remite a la acumulación de desventajas–.

En esta línea, la Figura 2.3B exhibe que esta fragmentación también se plasma a nivel de la fuerza de trabajo económicamente activa. En efecto, sólo 28,1% de los activos residen en hogares en los que todos los integrantes activos tienen empleos plenos. El 35,5% de los activos residen en hogares en los que

hay miembros ocupados en empleos plenos y otros en ocupaciones precarias o desocupados, mientras que 36,1% de los activos viven en hogares en los que sólo hay trabajadores precarios o desocupados.

14. Se trata de un efecto ampliamente estudiado en las investigaciones sobre desigualdad social que apunta a describir la reproducción de las desigualdades y caracteriza los procesos en los que aquellos mejor posicionados en un campo logran acaparar las oportunidades socialmente valiosas.

Figura 2.3A | Distribución de los hogares según tipo de inserción socio-ocupacional

En porcentaje de hogares particulares con jefe activo. Año 2018.

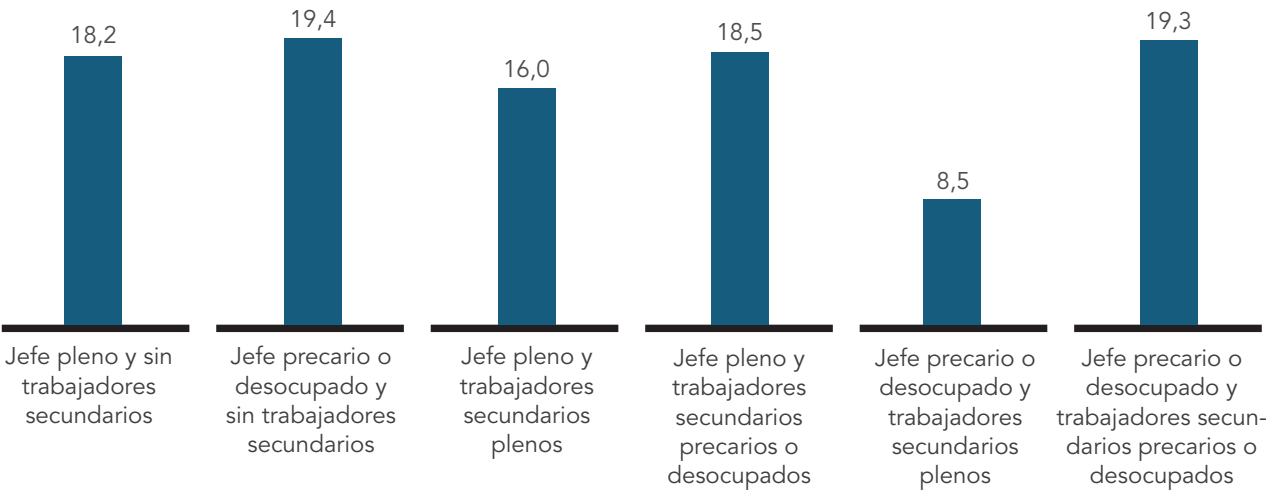


Figura 2.3B | Distribución de los hogares y de la población activa según tipo de posición socio-ocupacional del hogar

En porcentaje de hogares con jefe activo y de población económicamente activa de 18 años y más. Año 2018.

38,7%

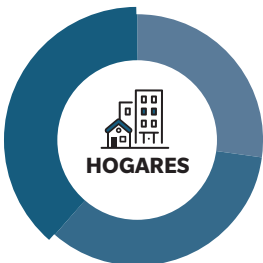
Todos los trabajadores del hogar en empleos precarios o desocupados

27,0%

Algún trabajador del hogar en empleo pleno y otros con empleos precarios o desocupados

34,3%

Todos los trabajadores del hogar en empleos plenos



36,4%

En hogares con todos los trabajadores precarios o desocupados

35,5%

En hogares con trabajadores en empleos plenos y otros precarios o desocupados

28,1%

En hogares con todos los trabajadores en empleos plenos



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Fragmentación socio-ocupacional y condiciones de vida familiares

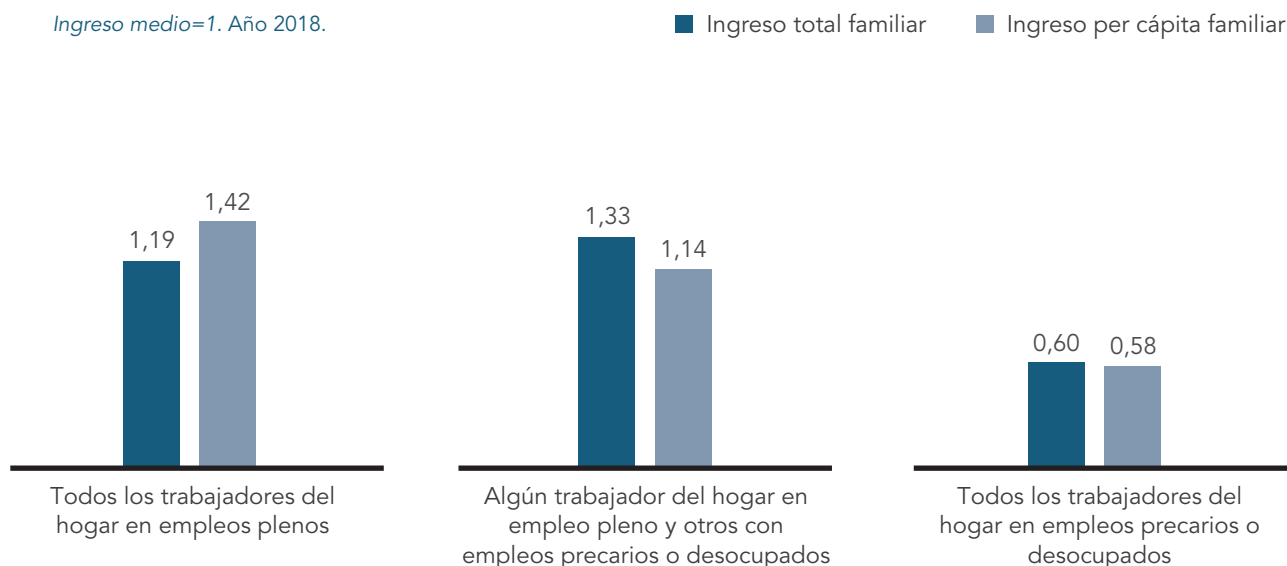
La matriz de desigualdad socio-ocupacional se expresa también en la desigualdad de las condiciones de vida familiares. La Figura 2.4 exhibe que aquellos hogares que sólo tienen empleos plenos disponían de un ingreso total familiar 19% superior al promedio y un ingreso per cápita familiar 42% más alto que la media. En contrapartida, los hogares en los que

todos los trabajadores tienen empleos precarios y/o se encuentran desocupados tenían un ingreso total y un ingreso per cápita familiar 40% y 42% inferior al promedio, respectivamente. De este modo, la fragmentación socio-ocupacional también se expresa en una fragmentación de las oportunidades de reproducción económica de los hogares, que depende de los tipos de inserción laboral de sus integrantes. Los distintos tipos de inserción socio-ocupacional de

Figura 2.4

Brecha de ingreso total familiar e ingreso per cápita familiar según tipo de inserción socio-ocupacional del hogar

Ingreso medio=1. Año 2018.



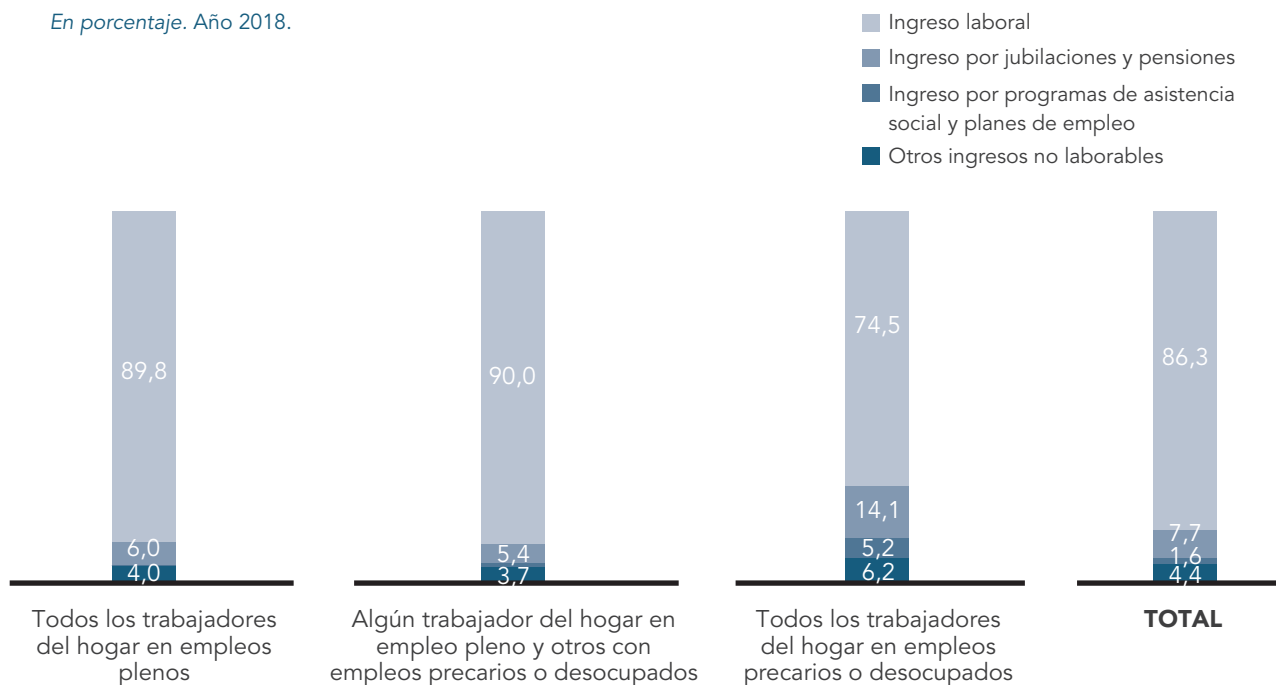
Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

los hogares se corresponden con una disímil composición de los ingresos familiares según fuentes (Figura 2.5). Si bien –como cabe esperar al tomar en consideración sólo hogares con jefe económicamente activo– los ingresos laborales representan la mayor parte de los presupuestos domésticos (86,3%), los ingresos no laborales tienen una incidencia muy diferencial, lo que manifiesta distintas estrategias familiares y oportunidades de captar recursos. Mientras que representan 10% entre los hogares en los que todos los miembros tienen empleos plenos (y algo similar ocurre entre los que “combinan” ocupaciones), significan más de 25% entre los hogares en los que todos sus integrantes se desempeñan en empleos precarios y/o son desocupados. En particular,

cobran relevancia las transferencias provenientes del sistema de protección social, tanto por medio de jubilaciones y pensiones (14,1%) como de programas de asistencia social y planes de empleo (5,2%). Si bien hasta aquí se consideró el ingreso total familiar y el ingreso per cápita según el tipo de inserción socio-ocupacional del hogar, no se conoce en qué medida los ingresos obtenidos bastaron para garantizar las condiciones familiares de subsistencia. Un modo de aproximarse a ello es evaluar el grado en que tales ingresos bastaron para cubrir el valor de una Canasta Básica Total (CBT), la cual sintetiza los requerimientos mínimos de bienes y servicios del hogar tomando en cuenta su composición demográfica y ciclo vital. El valor de una CBT define la “línea

Figura 2.5 | Composición del ingreso total familiar según tipo de inserción socio-ocupacional del hogar

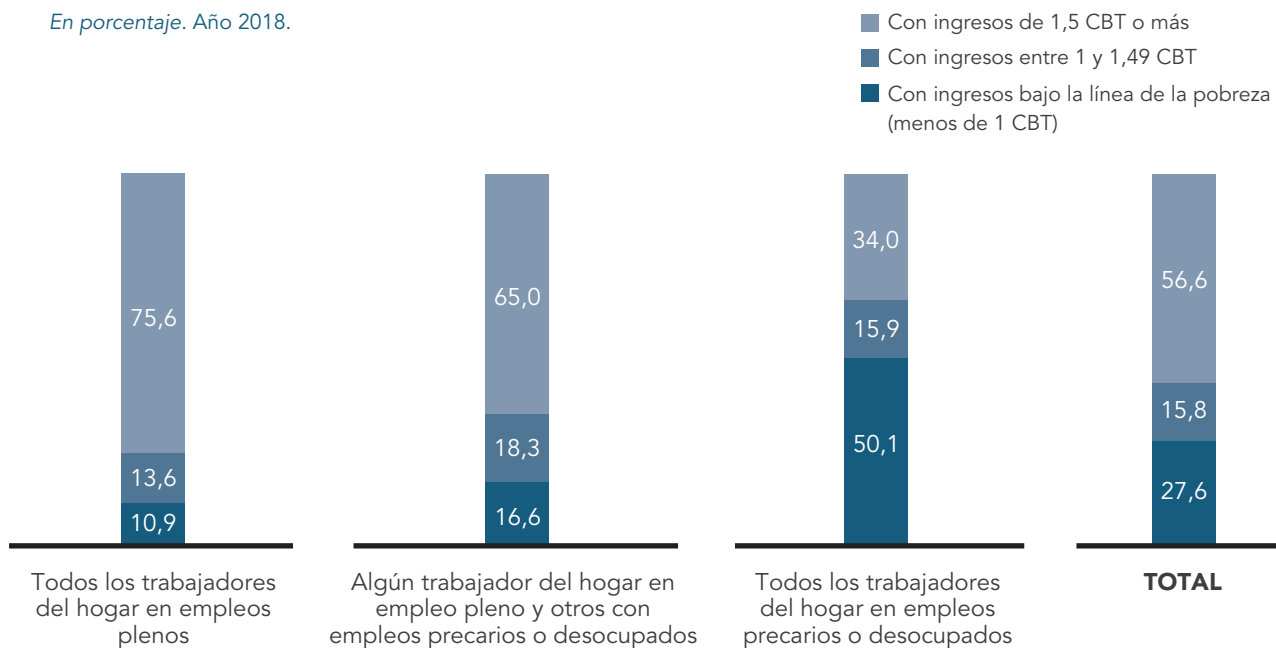
En porcentaje. Año 2018.



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Figura 2.6 | Niveles de subsistencia en múltiplos de la Canasta Básica Total según tipo de inserción socio-ocupacional del hogar

En porcentaje. Año 2018.



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

de pobreza” de acuerdo con los adultos equivalentes que tiene el hogar, de modo que aquellos hogares con ingresos inferiores a una CBT son definidos como pobres. Adicionalmente, puede considerarse que aquellos que no alcanzan a cubrir el valor de 1,5 CBT se encuentran en situación de “vulnerabilidad” (Cecchini y Martínez, 2013) en tanto los ciclos económicos los exponen al riesgo de no cubrir sus necesidades reproductivas.

La Figura 2.6 exhibe la desigual propensión a la pobreza por parte de los hogares en función del tipo de inserción socio-ocupacional al que acceden. La mitad de los hogares (50,1%) que disponen exclusivamente de trabajadores en empleos precarios y/o desocupados se encuentran en situación de pobreza (es decir, su ingreso familiar no cubre el valor de una CBT). Además, dos tercios (66%) de tales hogares se ubican por debajo del umbral de vulnerabilidad, es decir, tienen ingresos familiares por debajo de 1,5 CBT. En contraste, sólo 1 de cada 10 hogares (10,9%) cuyos miembros se insertan exclusivamente en empleos plenos se ubican bajo la línea de pobreza. Estos resultados ponen de manifiesto la estrecha asociación que existe en la Argentina urbana entre la situación ocupacional predominante y la pobreza monetaria. Existen múltiples factores que inciden en la probabilidad de que un hogar se sitúe por debajo de la línea de pobreza. Las características sociodemográficas de las familias, la tasa de dependencia económica (entendida como cociente entre perceptores de ingresos y el total de integrantes), la diversificación

de fuentes de ingreso y las estrategias desplegadas en cuanto a la utilización de la fuerza laboral de los miembros, entre otros aspectos, influyen en la probabilidad de experimentar pobreza por ingresos (Lohmann y Crettaz, 2017). Desde un “enfoque estructural” de la pobreza (Brady, 2019), cabe suponer que las características socio-ocupacionales de los hogares desempeñan un papel crítico, en tanto el mercado de trabajo es la principal fuente de recursos económicos con los que cuentan las familias. Por consiguiente, el tipo de inserción socio-ocupacional del hogar debería constituir un determinante clave de la pobreza monetaria del hogar.

Para evaluar el sentido y la magnitud de los distintos factores explicativos en la probabilidad de experimentar pobreza monetaria se estimó un modelo de regresión logística binomial. Se introdujeron variables independientes que remiten a las características personales del jefe de hogar (sexo, edad y nivel educativo), a los atributos sociodemográficos del hogar (presencia de menores de 18 años, tipo de hogar y región urbana), a las estrategias laborales y al tipo de inserción socio-ocupacional del hogar. El modelo tiene adecuada bondad de ajuste al considerar tanto la capacidad clasificatoria (de 81,5%) como los estadísticos (el R cuadrado de Nagelkerke es 0,46) y la prueba de Hosmer-Lemeshow (que no es significativa). Los resultados completos se presentan en la Figura A3 y en el Figura 2.7 se grafican las razones de probabilidad (odds ratio) de que el hogar se sitúe bajo la línea de pobreza tomando una categoría de comparación.

En primer lugar, con respecto a los atributos del jefe de hogar, se advierte que el sexo no tiene un efecto estadísticamente significativo sobre la probabilidad de que la unidad doméstica se sitúe bajo la línea de pobreza; en contraste, el grupo de edad al que pertenece tiene un efecto negativo sobre la pobreza: los hogares cuyo jefe tiene mayor edad se encuentran más protegidos que los encabezados por un jefe joven. El nivel educativo del jefe desempeña un papel crucial en la propensión a la pobreza, que se expresa en el valor del coeficiente de Wald (Figura A3). Específicamente, entre los hogares encabezados por un trabajador que sólo completó la primaria las chances relativas de estar en pobreza (frente a no estarlo) son casi 7,3 veces las que enfrentan los encabezados por un trabajador con nivel terciario o universitario (completo o no).

LA MITAD DE LOS HOGARES QUE DISPONEN SÓLO DE TRABAJADORES PRECARIOS O DESOCUPADOS SE ENCUENTRAN EN SITUACIÓN DE POBREZA

En segundo lugar, los atributos sociodemográficos del hogar tienen efectos disímiles. La presencia de menores de 18 años en el hogar está fuertemente ligada a una mayor probabilidad de experimentar pobreza por ingresos. En contrapartida, el tipo de hogar no está relacionado con una mayor propensión a la pobreza. Finalmente, si se toma en cuenta la región urbana, los hogares del Conurbano Bonaerense son los más proclives a experimentar pobreza monetaria y los de la Ciudad de Buenos Aires los más protegidos.

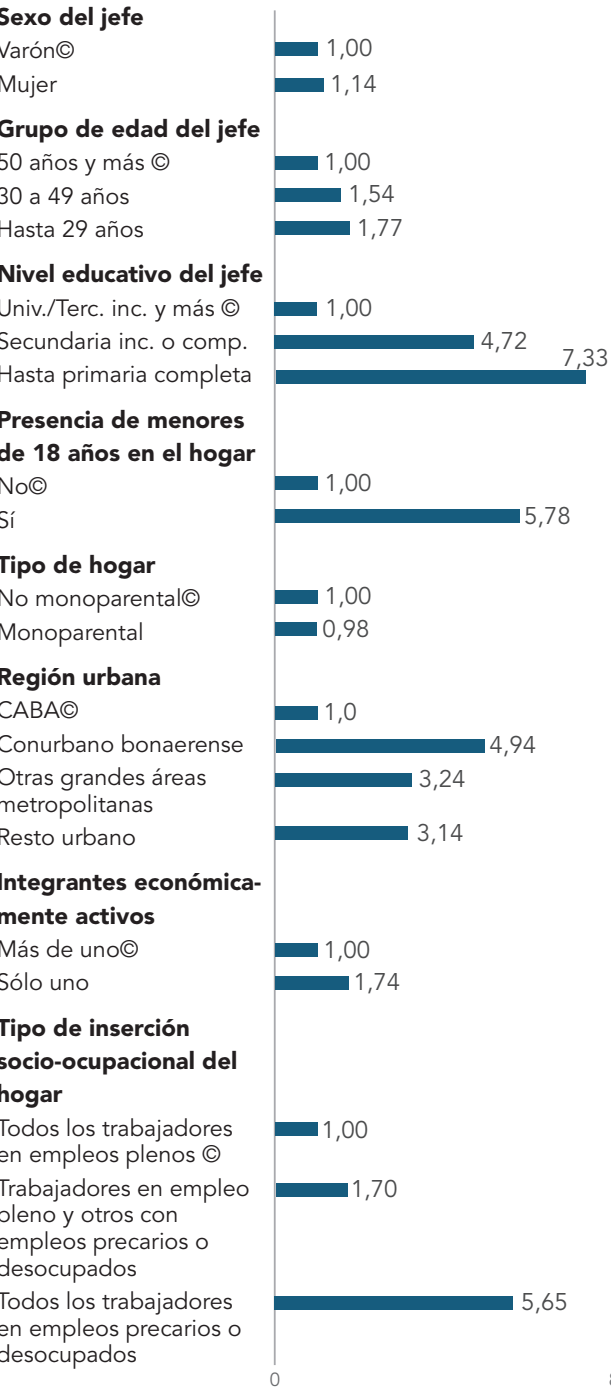
En tercer lugar, los atributos socio-ocupacionales tienen una relevancia significativa en la explicación de la pobreza monetaria entre los hogares con jefe activo (lo que se expresa en el valor del coeficiente de Wald ligado al tipo de inserción socio-ocupacional). Por una parte, aquellos hogares que tienen más de un integrante activo en el mercado laboral se encuentran más protegidos frente a la pobreza que las familias que disponen de un único miembro en tal situación. Por otra parte, en línea con el análisis presentado anteriormente, el tipo de inserción socio-ocupacional es crucial en la determinación de la situación de pobreza del hogar. Por un lado, entre los hogares que tienen trabajadores en empleos plenos y otros en posiciones precarias o desempleado, las chances relativas de estas en pobreza son casi 1,7 veces las que enfrentan los hogares en los que todos los trabajadores tienen empleos plenos. Por otro lado, entre los hogares que tienen a todos sus trabajadores en empleos precarios y/o desocupados, las chances relativas de estas en pobreza son casi 5,7 veces las que enfrentan los que disponen de todos sus trabajadores en empleos plenos.

En tercer lugar, los atributos socio-ocupacionales tienen una relevancia significativa en la explicación de la pobreza monetaria entre los hogares con jefe activo (lo que se expresa en el valor del coeficiente de Wald ligado al tipo de inserción socio-ocupacional). Por una parte, aquellos hogares que tienen más de un integrante activo en el mercado laboral se encuentran más protegidos frente a la pobreza que las familias que disponen de un único miembro en tal situación. Por otra parte, en línea con el análisis presentado anteriormente, el tipo de inserción socio-ocupacional es crucial en la determinación de la situación de pobreza del hogar. Por un lado, entre los hogares que tienen trabajadores en empleos plenos y otros en posiciones precarias o desempleado,

Figura 2.7

Factores que inciden en la probabilidad de que el hogar se sitúe bajo la línea de pobreza

Razón de probabilidad de estar por debajo de la línea de pobreza. Año 2018.



© Atributo de comparación

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

las chances relativas de estas en pobreza son casi 1,7 veces las que enfrentan los hogares en los que todos los trabajadores tienen empleos plenos. Por otro lado, entre los hogares que tienen a todos sus trabajadores en empleos precarios y/o desocupados, las chances relativas de estas en pobreza son casi 5,7 veces las que enfrentan los que disponen de todos sus trabajadores en empleos plenos.

En suma, los resultados alcanzados muestran que la fragmentación del mercado de trabajo se traduce en una ostensible heterogeneidad social dada la forma de inserción socio-ocupacional que logran los

miembros de los hogares. Aun cuando es frecuente que las familias dispongan de más de un integrante económicamente activo –lo que podría darles acceso a distintos tipos de empleo en términos de calidad y remuneración–, casi 4 de cada 10 hogares sólo acceden a empleos precarios, al subempleo o a la desocupación. Estos hogares son los más desaventajados en términos de ingresos y están particularmente expuestos a la pobreza monetaria y a la vulnerabilidad económica, lo que compromete las oportunidades de desarrollo humano e integración social de sus miembros.

DEFINICIÓN DE VARIABLES

ESCENARIO LABORAL		
EMPLEO PLENO DE DERECHOS	Incidencia de las relaciones laborales de calidad en el total de la población económicamente activa, considerando la realización de aportes previsionales y la continuidad laboral.	Porcentaje de personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que se les realizan descuentos jubilatorios; cuentapropistas profesionales y no profesionales con continuidad laboral que realizan aportes al Sistema de Seguridad Social; y patrones o empleadores con continuidad laboral que también realizan aportes a dicho sistema, respecto del total de personas activas.
EMPLEO PRECARIO	Incidencia de las relaciones laborales precarias en el total de los activos, considerando la no realización de aportes previsionales y la ausencia de continuidad laboral.	Porcentaje de personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que no se les realizan descuentos jubilatorios; cuentapropistas no profesionales que no realizan aportes al Sistema de Seguridad Social y/o sin continuidad laboral; y patrones o empleadores que no realizan aportes a este sistema y/o sin continuidad laboral, respecto del total de personas activas.
SUBEMPLEO INESTABLE	Incidencia de las relaciones laborales de subempleo inestable en el total de los activos, considerando la no realización de aportes previsionales, la ausencia de continuidad laboral, la baja remuneración y/o la situación de los beneficiarios de programas de empleo.	Porcentaje de personas ocupadas en trabajos temporarios de baja remuneración o changas, trabajadores sin salario y beneficiarios de planes de empleo con contraprestación laboral, respecto del total de personas activas.
DESEMPLEO	Incidencia de la situación de desocupación (búsqueda activa) en la población económicamente activa.	Porcentaje de personas que no trabajan pero que en el momento del relevamiento buscan activamente trabajo y están en disponibilidad de trabajar, respecto del total de personas activas.

SECTOR	Refiere a la diferenciación entre los sectores económico-ocupacionales con distinto grado de productividad. Revela la coexistencia de un sector de alta productividad, fuertemente vinculado al mercado exterior, y otras actividades de baja productividad, vinculadas al mercado interno.	<ul style="list-style-type: none"> - Sector público: actividades laborales vinculadas al desarrollo de la función estatal en sus distintos niveles de gestión (nacional, provincial, municipal u organismos descentralizado). - Sector privado formal: actividades laborales de elevada productividad y altamente integradas económicamente a los procesos de modernización. En términos operativos, son ocupaciones en establecimientos medianos o grandes o actividades profesionales. - Sector privado micro-informal: actividades laborales dominadas por la baja productividad, alta rotación de trabajadores y su no funcionalidad al mercado formal o más estructurado. En términos operativos, son ocupaciones en establecimientos pequeños, de servicio doméstico o independientes no profesionales.
TRABAJADORES SIN APORTES AL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL	Incidencia de las situaciones laborales no registradas en el total de los ocupados, considerando la realización o no de aportes previsionales.	Porcentaje de trabajadores en relación de dependencia a los que no se les realizan los aportes jubilatorios y trabajadores cuentapropistas, patrones o empleadores que no realizan los pagos al Sistema de Seguridad Social, respecto del total de trabajadores en relación de dependencia, cuentapropistas, patrones y empleadores.
TRABAJADORES SIN COBERTURA DE SALUD	Incidencia de la falta de cobertura de salud nominativa en el total de los ocupados, considerando si poseen o no obra social, mutual o prepaga.	Porcentaje de trabajadores que no cuentan con cobertura de obra social, mutual o prepaga, respecto del total de trabajadores.
RIESGO DE DESEMPLEO / DESEMPLEO EN PERIODO AMPLIADO	Riesgo de desocupación, expresado por la intensidad de la desocupación en el último año en la población económicamente activa.	Porcentaje de personas que se encontraron desocupadas, por lo menos una vez durante los últimos 12 meses, por razones ajenas a la propia voluntad, respecto del total de personas activas.
INESTABILIDAD LABORAL	Ocupados con antigüedad menor a un año	Porcentaje de ocupados cuya antigüedad laboral es inferior a una año, respecto el total de ocupados.
DEMANDA DE MÁS HORAS DE TRABAJO	Incidencia de la demanda de mayor carga horaria de trabajo que realizan los trabajadores.	Porcentaje de trabajadores que expresan que desean trabajar más horas respecto del total de trabajadores.
POSICIÓN SOCIO-OCUPACIONAL DEL JEFE DE HOGAR	Remite a la posición del jefe del hogar en la estructura socio-ocupacional tomando en cuenta su condición de actividad, categoría ocupacional (no asalariado o asalariado) y los atributos de su puesto de trabajo (empleo pleno, precario o subempleo inestable).	<ul style="list-style-type: none"> - Patrones y trabajadores por cuenta propia con empleo pleno - Patrones y trabajadores por cuenta propia con empleo precario - Asalariados con empleo pleno - Asalariados con empleo precario - Desocupados

TIPO DE INSERCIÓN SOCIO-OCUPACIONAL DEL HOGAR	Se refiere al tipo de inserción socio-ocupacional del hogar al considerar al conjunto de sus trabajadores económicamente activos.	<ul style="list-style-type: none"> - Todos los trabajadores del hogar en empleos plenos - Algún trabajador del hogar en empleo pleno y otros con empleos precarios o desocupados - Todos los trabajadores del hogar en empleos precarios o desocupados
INGRESOS PROVENIENTES DEL TRABAJO		
INGRESOS MENSUALES	Total de ingreso laboral percibido durante el último mes por la población económicamente activa ocupada.	Media de ingreso laboral mensual* correspondiente a todos los trabajos del último mes, en pesos constantes del tercer trimestre de 2018. * Se estimaron ingresos laborales totales cuando los mismos no fueron declarados.
REMUNERACIÓN HORARIA	Total de ingreso laboral por hora percibido durante el último mes por la población económicamente activa ocupada, normalizado por la cantidad de horas trabajadas durante el mes de referencia.	Media de ingreso laboral horario* correspondiente a todos los trabajos del último mes, en pesos constantes del tercer trimestre de 2018. * Se estimaron las horas trabajadas durante el último mes cuando las mismas no fueron declaradas.
INGRESOS Y CONDICIONES DE VIDA FAMILIARES		
INGRESO TOTAL FAMILIAR	Expresa el monto promedio del total de los ingresos reales (laborales y no laborales) percibidos por los hogares.	Media del ingreso real de bolsillo recibido por el hogar el mes anterior al relevamiento, originado dentro y fuera del mercado laboral, en pesos constantes del tercer trimestre de 2018.
INGRESO PER CÁPITA FAMILIAR	Expresa el monto promedio de los ingresos reales (laborales y no laborales) normalizados por el tamaño del hogar.	Media del ingreso real total del hogar dividido por la cantidad de miembros, en pesos constantes del tercer trimestre de 2018.
NIVELES DE SUBSISTENCIA	Expresa las capacidades de subsistencia familiares en función del acceso al valor de una canasta de bienes y servicios (Canasta Básica Total o CBT)	<ul style="list-style-type: none"> - Con ingresos bajo la línea de la pobreza (menos de 1 CBT) - Con ingresos entre 1 y 1,49 CBT - Con ingresos de 1,5 CBT o más
POBREZA	Se considera pobres a aquellos hogares cuyos ingresos se encuentran por debajo del umbral del ingreso monetario necesario para adquirir en el mercado el valor de una canasta de bienes y servicios (Canasta Básica Total o CBT).	Porcentaje de hogares en situación de pobreza.

RECURSOS PSICOLÓGICOS		
MALESTAR PSICOLÓGICO	Mide el déficit de las capacidades emocionales a través de sintomatología ansiosa y depresiva de las personas. El malestar psicológico dificulta responder a las demandas ordinarias de la vida cotidiana, desenvolverse socialmente y tener relaciones satisfactorias con los otros.	Porcentaje de personas que mencionaron síntomas de ansiedad y depresión integradas en una puntuación que indica riesgo moderado o alto de malestar psicológico en la escala KPDS-10.
AFRONTAMIENTO NEGATIVO	Afrontamiento evitativo o pasivo, en el que predominan conductas destinadas a evadir ocasiones para pensar en la situación problemática, sin realizar intentos activos por afrontar o tratar de resolver la situación.	Porcentaje de personas que revelaron un predominio de estrategias de afrontamiento evitativo o pasivo.
SENTIRSE NADA O POCO FELIZ	Percepción negativa del estado de ánimo que produce en la persona una sensación de insatisfacción y tristeza en su vida.	Porcentaje de personas que aseveraron sentirse nada o poco felices en su vida.
CREENCIA DE CONTROL EXTERNO	Creencia acerca del grado en que la propia conducta es o no eficaz para modificar positivamente el entorno. Sensación de estar a merced del destino y considerar que sus conductas están exteriormente dirigidas.	Porcentaje de personas que presentaron un predominio de creencia de control externo.
CONDICIONES ESTRUCTURALES		
NIVEL SOCIOECONÓMICO	Representa niveles socioeconómicos de pertenencia a partir de tomar en cuenta el capital educativo del jefe de hogar, el acceso a bienes durables del hogar y la condición residencial de la vivienda.	<ul style="list-style-type: none"> - Medio alto – 4° cuartil - Medio bajo – 3° cuartil - Bajo – 2° cuartil - Muy bajo – 1° cuartil

ANEXO DE FIGURAS

Figura A1 | Estadísticos de regresión logística para predecir la ocupación en un empleo pleno

Población económicamente activa de 18 años y más. Años 2010- 2018.

	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Sexo (mujer)	-0,52	0,03	268,37	1	0,000	0,60
Varón©						1,00
Grupos de edad			347,86	2	0,000	
18 a 34 años©						1,00
35 a 59 años	0,33	0,03	104,04	1	0,000	1,39
60 años y más	-0,60	0,05	127,28	1	0,000	0,55
Nivel educativo (sin secundario completo)	-0,11	0,04	8,25	1	0,00	0,89
Con secundario completo©						1,00
Nivel socioeconómico			993,76	3	0,00	
Medio Alto©						1,00
Medio Bajo	-0,37	0,04	76,64	1	0,00	0,69
Bajo	-1,05	0,05	467,69	1	0,00	0,35
Muy Bajo	-1,81	0,06	860,16	1	0,00	0,16
Regiones urbanas			28,88	3	0,00	
CABA©						1,00
Conurbano bonaerense	-0,02	0,05	0,25	1	0,62	0,98
Otras grandes áreas metropolitanas	0,13	0,05	5,64	1	0,02	1,14
Resto urbano	0,17	0,06	8,77	1	0,00	1,19
Sector de Inserción			4948,89	2	0,00	
Sector público	0,93	0,05	336,77	1	0,00	2,53
Sector privado formal©						1,00
Sector privado micro-informal	-1,97	0,03	3428,84	1	0,00	0,14
Año			9,48	8	0,30	
2010©						1,00
2011	0,03	0,06	0,22	1	0,64	1,03
2012	-0,01	0,06	0,05	1	0,83	0,99
2013	-0,07	0,06	1,20	1	0,27	0,93
2014	0,02	0,06	0,06	1	0,81	1,02
2015	-0,02	0,06	0,10	1	0,75	0,98
2016	-0,08	0,06	1,65	1	0,20	0,92
2017	0,07	0,07	1,20	1	0,27	1,07
2018	-0,06	0,06	0,86	1	0,35	0,94
Incidencia general	1,48	0,06	546,26	1	0,00	4,40

© Atributo de comparación

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Figura A2

Estadísticos de regresión logística para predecir la ocupación en el sector micro-informal de la estructura productiva

Ocupados de 18 años y más. Años 2010- 2018.

	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Sexo (mujer)	0,40	0,03	201,61	1,00	0,00	1,50
Varón©						1,00
Grupos de edad			157,65	2,00	0,00	
18 a 34 años©						1,00
35 a 59 años	0,03	0,03	0,86	1,00	0,35	1,03
60 años y más	0,59	0,05	145,67	1,00	0,00	1,80
Nivel educativo (sin secundario completo)	0,59	0,03	304,78	1,00	0,00	1,80
Con secundario completo©						1,00
Nivel socioeconómico			2623,37	3,00	0,00	
Medio Alto©						1,00
Medio Bajo	1,23	0,04	946,62	1,00	0,00	3,44
Bajo	1,98	0,04	1934,66	1,00	0,00	7,22
Muy Bajo	2,60	0,05	2271,34	1,00	0,00	13,49
Regiones urbanas			156,09	3,00	0,00	
CABA©						1,00
Conurbano bonaerense	0,60	0,05	148,38	1,00	0,00	1,83
Otras grandes áreas metropolitanas	0,57	0,05	114,94	1,00	0,00	1,78
Resto urbano	0,46	0,06	68,19	1,00	0,00	1,59
Año			79,53	8,00	0,00	
2010©						1,00
2011	0,00	0,06	0,01	1,00	0,94	1,00
2012	0,01	0,06	0,02	1,00	0,88	1,01
2013	0,00	0,06	0,00	1,00	0,98	1,00
2014	0,04	0,06	0,57	1,00	0,45	1,04
2015	-0,05	0,06	0,84	1,00	0,36	0,95
2016	0,12	0,06	4,40	1,00	0,04	1,13
2017	-0,02	0,06	0,16	1,00	0,69	0,98
2018	0,39	0,06	43,19	1,00	0,00	1,48
Incidencia general	-2,46	0,06	1455,47	1,00	0,00	0,09

© Atributo de comparación

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Figura A3

Estadísticos de regresión logística para predecir probabilidad de que el hogar se sitúe bajo la línea de pobreza

Hogares con jefe activo. Año 2018.

	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Sexo del jefe (mujer)	0,134	0,127	1,107	1,000	0,293	1,143
Varón©						1,000
Grupo de edad del jefe			22,055	2,000	0,000	
Hasta 29 años	0,571	0,153	13,961	1,000	0,000	1,770
30 a 49 años	0,431	0,101	18,222	1,000	0,000	1,538
50 años y más ©						1,000
Nivel educativo del jefe			151,761	2,000	0,000	
Hasta primaria completa	1,992	0,162	151,616	1,000	0,000	7,328
Secundaria inc. o comp.	1,551	0,151	105,085	1,000	0,000	4,718
Univ./Terc. inc. y más ©						1,000
Presencia de menores de 18 años en el hogar (sí)	1,754	0,105	278,800	1,000	0,000	5,775
No ©						1,000
Tipo de hogar (no monoparental)	-0,025	0,130	0,036	1,000	0,850	0,976
Monoparental©						1,000
Regiones urbanas			72,422	3,000	0,000	
CABA©						1,000
Conurbano bonaerense	1,597	0,207	59,658	1,000	0,000	4,939
Otras grandes áreas metropolitanas	1,175	0,218	28,934	1,000	0,000	3,238
Resto urbano	1,145	0,223	26,453	1,000	0,000	3,143
Integrantes económicamente activos (sólo uno)	0,552	0,101	30,041	1,000	0,000	1,737
Más de un integrante económicamente activo©						1,000
Tipo de inserción socio-ocupacional del hogar			268,220	2,000	0,000	
Todos los trabajadores en empleos plenos ©						1,000
Trabajadores en empleo pleno y otros con empleos precarios o desocupados	0,531	0,144	13,673	1,000	0,000	1,701
Todos los trabajadores en empleos precarios o desocupados	1,732	0,117	219,592	1,000	0,000	5,650
Incidencia general	-6,352	0,275	533,684	1,000	0,000	0,002

© Atributo de comparación

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

DATOS ESTADÍSTICOS. ESTRUCTURA DEL EMPLEO E INGRESOS LABORALES.

Figura DE 1.1 | Empleo pleno de derechos. Años 2010-2018.

En porcentaje de población económicamente activa de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD*	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	42,4	43,5	42,3	41,1	41,2	41,3	39,8	42,2	42,4
Estadístico	44,0	45,1	43,9	42,7	42,7	42,9	41,4	43,9	44,1
Límite superior	45,6	46,7	45,5	44,3	44,3	44,5	43,0	45,6	45,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Clase media profesional	64,6	69,1	69,7	72,5	73,5	77,4	69,9	76,9	70,7
Clase media no profesional	52,9	48,9	51,5	52,8	49,3	50,6	48,4	50,1	51,2
Clase obrera integrada	39,1	39,7	36,4	30,8	32,5	29,0	31,7	33,5	33,3
Clase trabajadora marginal	16,1	19,8	15,2	18,2	19,1	22,2	14,8	12,1	14,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Medio alto	67,2	72,0	72,5	73,1	72,3	73,9	68,8	74,6	9,4
Medio bajo	53,6	49,8	49,9	52,0	55,0	52,5	50,6	53,5	27,7
Bajo	30,0	30,1	30,5	26,6	25,5	28,5	26,2	30,4	45,4
Muy bajo	13,2	18,4	12,9	13,2	14,0	12,5	11,0	12,0	68,5
POBREZA POR INGRESOS									
No pobre	55,0	53,3	52,2	52,0	52,8	52,8	52,2	54,2	52,1
Pobre	18,1	20,2	15,6	15,9	13,6	15,7	15,6	12,3	16,4
CONDICIÓN RESIDENCIAL									
NSE Medio Alto	62,9	60,5	63,9	62,8	60,8	64,1	59,2	60,6	62,9
NSE Medio y Medio bajo	43,1	42,2	42,0	40,3	41,5	41,1	39,3	44,6	43,7
NSE Bajo/vulnerable	24,8	32,8	26,0	26,4	26,1	22,1	23,0	24,9	24,0
Villas y asentamientos precarios	24,7	22,1	18,7	14,0	13,5	20,7	11,2	12,2	13,4
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	57,1	59,3	62,7	63,0	65,3	67,1	59,7	66,0	62,1
Conurbano Bonaerense	38,6	41,1	36,6	36,1	33,8	33,7	32,4	35,9	38,7
Otras Áreas Metropolitanas	44,2	45,5	44,8	43,8	46,6	47,3	43,9	44,7	39,7
Resto Urbano Interior	47,7	43,5	47,7	42,5	45,4	44,9	48,5	49,2	50,4
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO									
SEXO									
Varón	49,1	49,3	49,5	45,2	46,1	46,0	45,2	47,6	47,6
Mujer	36,8	39,3	36,2	39,2	38,2	38,6	36,0	38,7	39,3
GRUPOS DE EDAD									
18 a 34 años	43,5	41,8	42,4	40,1	41,6	39,5	36,4	36,4	38,4
35 a 59 años	46,4	50,8	49,4	47,6	46,9	49,6	49,8	53,2	50,5
60 y más	33,9	32,2	26,2	30,6	29,9	25,8	25,0	30,9	35,9
NIVEL EDUCATIVO									
Con secundario completo	55,1	53,8	54,8	56,1	57,1	57,0	54,8	55,7	55,9
Sin secundario completo	27,8	32,0	28,2	21,2	22,2	22,9	21,5	23,4	21,3
SECTOR DE INSERCIÓN									
Sector Público	82,1	85,2	80,0	80,1	88,1	88,0	90,1	87,1	87,4
Sector Formal	73,7	74,3	71,0	69,2	69,4	72,0	70,0	71,4	78,3
Sector Micro-Informal	18,5	17,7	20,5	18,7	18,7	15,9	16,1	19,2	18,5

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

** Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Equidad (2017-2018) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura DE 1.2 | Empleo precario. Años 2010-2018.

<i>En porcentaje de población económicamente activa de 18 años y más.</i>	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD*	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	33,9	33,2	33,4	32,0	31,2	30,2	29,2	26,2	25,7
Estadístico	35,5	34,7	34,9	33,5	32,7	31,7	30,7	27,8	27,2
Límite superior	37,0	36,3	36,5	35,0	34,2	33,2	32,2	29,3	28,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Clase media profesional	30,8	26,3	27,1	23,1	24,3	19,0	22,8	16,1	22,7
Clase media no profesional	35,6	38,8	37,9	33,1	34,4	32,2	30,7	30,0	29,3
Clase obrera integrada	37,3	34,7	38,1	39,7	35,9	35,9	35,3	31,6	28,3
Clase trabajadora marginal	35,0	34,0	26,7	28,4	28,4	31,2	27,0	24,4	24,9
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Medio alto	27,3	20,6	22,1	19,5	21,1	18,8	21,3	17,2	23,5
Medio bajo	30,6	34,7	34,4	32,5	29,9	31,0	26,7	27,5	30,2
Bajo	40,3	47,7	45,6	43,2	43,6	38,3	42,9	35,2	26,5
Muy bajo	48,3	37,3	39,5	40,2	36,1	39,2	33,8	31,0	31,4
POBREZA POR INGRESOS									
No pobre	31,6	32,6	32,7	31,0	29,6	29,2	28,6	26,6	28,2
Pobre	36,8	32,0	32,7	33,7	36,0	32,7	30,1	22,8	23,6
CONDICIÓN RESIDENCIAL									
NSE Medio Alto	27,1	28,2	26,3	25,6	27,1	20,9	26,5	26,1	25,2
NSE Medio y Medio bajo	36,4	37,4	39,6	35,1	35,9	36,3	32,4	29,2	27,6
NSE Bajo/vulnerable	40,6	38,2	37,4	39,2	33,1	35,4	33,6	26,4	30,2
Villas y asentamientos precarios	55,2	35,9	30,1	39,5	30,5	30,3	32,0	29,0	26,8
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	32,6	30,9	27,9	29,4	25,5	23,5	23,2	19,0	24,6
Conurbano Bonaerense	36,2	38,4	40,3	37,7	36,4	35,1	34,5	30,2	28,7
Otras Áreas Metropolitanas	36,6	29,8	32,8	30,3	30,3	29,9	28,8	29,8	29,4
Resto Urbano Interior	34,4	33,4	27,9	28,7	30,5	29,8	28,8	25,2	22,2
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO									
SEXO									
Varón	32,8	33,8	31,2	32,2	31,6	32,0	29,7	26,4	27,7
Mujer	39,2	36,1	40,1	35,3	34,0	31,3	32,2	29,8	26,5
GRUPOS DE EDAD									
18 a 34 años	32,1	34,8	33,2	30,6	27,6	27,6	27,1	27,0	25,4
35 a 59 años	35,5	32,4	32,9	33,2	33,7	31,6	29,4	26,4	26,5
60 y más	50,5	45,4	50,4	45,7	45,8	47,7	47,7	35,8	36,4
NIVEL EDUCATIVO									
Con secundario completo	30,5	32,5	30,9	27,5	28,3	25,7	25,1	25,0	25,0
Sin secundario completo	42,7	38,2	40,8	43,1	38,8	40,3	39,1	32,6	31,5
SECTOR DE INSERCIÓN									
Sector Público	14,2	9,4	7,3	10,1	3,9	3,7	4,3	2,8	6,0
Sector Formal	24,7	23,3	26,1	24,8	27,2	22,6	22,4	22,9	17,3
Sector Micro-Informal	61,5	59,2	58,7	54,5	51,6	54,4	50,9	45,6	45,8

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA -Agenda para la Equidad 2017.

** Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Equidad (2017-2018) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura DE 1.3 | Subempleo inestable. Años 2010-2018.

En porcentaje de población económicamente activa de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD*	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	8,2	10,4	10,6	13,9	14,4	14,7	16,8	17,1	17,4
Estadístico	9,2	11,4	11,6	15,0	15,5	15,9	18,0	18,5	18,7
Límite superior	10,1	12,5	12,6	16,2	16,7	17,0	19,3	19,8	20,1
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Clase media profesional	0,9	1,7	1,3	3,0	0,1	1,5	4,0	4,7	3,1
Clase media no profesional	4,3	7,0	7,6	10,8	12,7	12,7	15,5	14,1	14,3
Clase obrera integrada	13,2	16,0	14,5	19,4	22,1	22,9	21,7	25,2	28,4
Clase trabajadora marginal	17,8	22,8	25,9	26,6	22,3	21,9	31,7	30,5	29,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Medio alto	0,7	1,4	1,4	2,7	2,2	1,2	3,5	2,1	3,4
Medio bajo	5,0	7,0	6,2	7,0	7,0	7,5	13,9	10,6	19,1
Bajo	14,0	12,4	14,5	20,4	20,9	23,4	19,6	21,1	30,9
Muy bajo	21,4	32,4	29,8	33,6	35,2	34,8	41,0	45,3	35,9
POBREZA POR INGRESOS									
No pobre	6,0	7,5	8,0	10,7	11,2	11,2	12,6	12,6	12,2
Pobre	24,4	32,8	32,1	34,4	33,3	35,1	36,7	45,3	41,5
CONDICIÓN RESIDENCIAL									
NSE Medio Alto	2,5	3,5	4,4	6,0	5,8	7,5	7,2	6,3	4,4
NSE Medio y Medio bajo	10,0	12,1	9,1	14,9	13,7	14,5	18,3	15,9	19,6
NSE Bajo/vulnerable	15,8	19,6	22,5	24,0	29,4	29,9	31,0	35,7	33,1
Villas y asentamientos precarios	9,3	23,4	33,1	33,1	36,1	26,4	38,8	40,9	41,9
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	3,2	0,8	0,6	0,7	1,0	1,1	9,6	4,1	4,3
Conurbano Bonaerense	11,7	13,5	14,1	18,0	21,9	21,5	21,9	22,7	21,7
Otras Áreas Metropolitanas	7,8	14,3	12,6	16,0	12,3	13,6	17,2	18,7	21,7
Resto Urbano Interior	8,6	11,4	12,6	17,8	12,9	15,3	14,8	17,0	19,0
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO									
SEXO									
Varón	10,6	11,3	12,6	15,0	16,0	15,7	18,4	18,7	17,4
Mujer	7,1	11,6	10,2	15,1	14,9	16,1	17,4	18,2	20,6
GRUPOS DE EDAD									
18 a 34 años	7,5	11,4	11,3	14,4	16,0	15,9	19,2	20,2	21,0
35 a 59 años	10,1	11,1	11,2	14,6	14,4	14,3	15,1	14,5	15,9
60 y más	12,1	13,2	14,3	19,4	18,4	22,5	25,4	28,5	23,5
NIVEL EDUCATIVO									
Con secundario completo	4,5	5,1	5,8	8,9	7,9	8,2	11,0	10,2	11,3
Sin secundario completo	15,9	20,9	19,9	24,9	26,5	26,8	28,4	32,8	33,3
SECTOR DE INSERCIÓN									
Sector Público	3,7	5,4	12,6	9,7	7,9	8,3	5,6	10,1	6,9
Sector Formal	1,6	2,4	2,9	6,0	3,4	5,4	7,6	5,7	4,5
Sector Micro-Informal	20,0	23,1	20,8	26,8	29,8	29,6	33,0	35,2	35,7

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

** Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Equidad (2017-2018) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura DE 1.4 | Desempleo. Años 2010-2018.

<i>En porcentaje de población económicamente activa de 18 años y más.</i>	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD*	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	10,4	7,9	8,6	7,9	8,2	8,6	8,9	8,8	8,9
Estadístico	11,4	8,8	9,6	8,8	9,1	9,5	9,9	9,8	9,9
Límite superior	12,5	9,7	10,5	9,7	10,0	10,4	10,9	10,9	10,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Clase media profesional	3,8	2,8	1,8	1,4	2,1	2,1	3,3	2,4	3,3
Clase media no profesional	7,2	5,3	3,1	3,2	3,6	4,4	5,3	5,8	5,3
Clase obrera integrada	10,5	9,6	11,0	10,2	9,5	12,2	11,4	9,6	10,0
Clase trabajadora marginal	31,1	23,3	32,2	26,9	30,1	24,8	26,5	32,9	31,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Medio alto	4,8	6,0	4,1	4,6	4,4	6,1	6,4	6,2	23,3
Medio bajo	10,8	8,4	9,5	8,6	8,0	9,0	8,8	8,4	14,9
Bajo	15,7	9,8	9,5	9,8	10,0	9,9	11,2	13,3	5,3
Muy bajo	17,1	12,0	17,8	13,0	14,7	13,4	14,3	11,6	4,7
POBREZA POR INGRESOS									
No pobre	7,3	6,4	6,8	6,0	6,1	6,5	6,3	6,6	7,4
Pobre	20,9	16,2	19,8	16,7	17,5	17,2	18,1	19,6	18,5
CONDICIÓN RESIDENCIAL									
NSE Medio Alto	7,5	7,8	5,4	5,6	6,4	7,5	7,1	7,0	7,5
NSE Medio y Medio bajo	10,4	8,3	9,3	9,6	8,9	8,2	10,1	10,3	9,0
NSE Bajo/vulnerable	18,9	9,4	14,0	10,4	11,4	12,7	12,4	13,0	12,7
Villas y asentamientos precarios	10,8	18,6	18,1	13,4	20,0	22,6	18,0	17,8	17,9
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	7,2	9,0	8,8	6,8	8,2	8,2	7,5	10,9	9,0
Conurbano Bonaerense	13,5	7,0	9,0	8,2	7,9	9,7	11,2	11,2	11,0
Otras Áreas Metropolitanas	11,4	10,3	9,8	9,8	10,8	9,2	10,0	6,8	9,2
Resto Urbano Interior	9,2	11,7	11,9	10,9	11,2	10,0	8,0	8,6	8,4
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO									
SEXO									
Varón	7,5	5,7	6,7	7,6	6,3	6,2	6,7	7,4	7,2
Mujer	16,9	13,0	13,5	10,4	12,9	14,0	14,4	13,3	13,5
GRUPOS DE EDAD									
18 a 34 años	16,9	12,0	13,2	14,9	14,8	16,9	17,3	16,3	15,3
35 a 59 años	8,0	5,7	6,5	4,5	5,0	4,5	5,8	5,8	7,1
60 y más	3,6	9,2	9,1	4,2	5,9	4,0	1,9	4,8	4,2
NIVEL EDUCATIVO									
Con secundario completo	10,0	8,6	8,5	7,6	6,7	9,1	9,1	9,1	7,9
Sin secundario completo	13,5	8,9	11,2	10,8	12,5	10,0	11,0	11,1	13,9
SECTOR DE INSERCIÓN									
Sector Público	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Sector Formal	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Sector Micro-Informal	-	-	-	-	-	-	-	-	-

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA -Agenda para la Equidad 2017.

** Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Equidad (2017-2018) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura DE 1.5 | Riesgo de desempleo. Años 2010-2018.

En porcentaje de población económicamente activa de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD*	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	23,2	22,1	23,1	24,9	24,7	23,9	26,3	23,6	24,4
Estadístico	24,6	23,4	24,5	26,4	26,1	25,2	27,7	25,1	25,9
Límite superior	26,0	24,8	25,9	27,8	27,5	26,6	29,2	26,6	27,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Clase media profesional	9,3	14,4	10,9	9,4	8,1	13,4	13,5	7,3	12,1
Clase media no profesional	18,1	17,0	19,5	20,2	21,7	17,2	20,8	20,3	19,8
Clase obrera integrada	28,1	28,6	27,0	30,4	31,4	32,8	32,6	31,7	30,5
Clase trabajadora marginal	45,0	37,8	46,5	48,5	43,1	39,2	50,8	44,0	50,6
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Medio alto	10,6	14,1	11,5	10,3	13,8	11,6	13,6	10,1	47,0
Medio bajo	21,5	19,3	23,1	21,6	18,4	20,8	23,5	19,0	38,0
Bajo	31,5	26,3	29,0	34,5	33,7	31,4	31,5	35,7	20,1
Muy bajo	41,2	40,1	39,0	42,5	40,8	38,8	47,7	37,2	13,9
POBREZA POR INGRESOS									
No pobre	18,3	18,9	19,9	20,6	21,0	19,6	21,1	18,9	20,3
Pobre	41,7	41,1	43,2	46,2	41,4	43,2	45,4	47,7	45,1
CONDICIÓN RESIDENCIAL									
NSE Medio Alto	16,9	16,3	16,1	14,9	18,2	15,6	18,3	16,2	16,2
NSE Medio y Medio bajo	23,6	24,2	23,8	27,8	25,7	24,2	27,9	27,7	24,2
NSE Bajo/vulnerable	35,2	27,9	34,4	36,2	34,7	38,6	39,2	31,2	40,2
Villas y asentamientos precarios	32,4	48,2	40,5	38,3	42,9	37,4	46,7	42,1	42,7
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	15,6	17,6	13,0	14,0	13,8	15,7	15,2	16,6	14,3
Conurbano Bonaerense	27,4	25,0	25,2	28,8	28,9	29,6	34,7	27,4	26,6
Otras Áreas Metropolitanas	27,4	24,1	29,3	25,0	27,8	19,9	25,4	27,4	31,8
Resto Urbano Interior	20,8	23,4	26,8	31,7	26,0	25,8	21,2	22,0	25,9
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO									
SEXO									
Varón	23,0	22,4	24,5	26,3	25,3	25,0	27,8	25,5	25,7
Mujer	26,8	24,9	24,6	26,4	27,2	25,6	27,7	24,5	26,1
GRUPOS DE EDAD									
18 a 34 años	28,6	25,0	30,5	32,5	33,3	32,4	36,6	33,5	32,9
35 a 59 años	22,5	23,5	20,8	24,0	22,9	21,1	23,0	20,1	23,0
60 y más	16,2	17,1	17,5	14,2	14,4	16,8	17,9	17,7	15,3
NIVEL EDUCATIVO									
Con secundario completo	18,5	18,6	19,7	22,2	20,6	19,6	22,2	19,8	21,0
Sin secundario completo	33,5	30,7	31,5	33,0	34,0	32,8	36,0	34,3	35,2
SECTOR DE INSERCIÓN									
Sector Público	10,2	13,7	8,9	12,5	11,7	10,6	7,9	9,5	10,8
Sector Formal	10,2	14,7	16,8	16,2	14,5	15,9	16,8	14,7	13,6
Sector Micro-Informal	30,3	27,9	26,2	29,9	31,3	29,2	30,3	28,2	29,9

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA -Agenda para la Equidad 2017.

** Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Equidad (2017-2018) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura DE 1.6 | Trabajadores que demandan trabajar más horas. Años 2010-2018.

En porcentaje de población ocupada de 18 años y más.	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD*	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	22,4	20,1	24,8	23,8	29,4	24,6	27,4	29,7	31,2
Estadístico	23,8	21,4	26,3	25,3	30,9	26,0	28,9	31,4	32,9
Límite superior	25,3	22,8	27,8	26,8	32,5	27,5	30,5	33,1	34,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Clase media profesional	13,6	17,6	23,9	14,3	22,1	16,3	19,7	18,3	19,9
Clase media no profesional	20,9	18,5	21,0	20,7	26,5	18,8	22,7	28,8	26,7
Clase obrera integrada	25,8	22,3	28,9	29,9	34,8	32,5	31,3	38,2	40,2
Clase trabajadora marginal	40,6	34,7	40,6	41,0	47,4	45,0	57,9	41,1	59,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Medio alto	16,0	15,6	20,5	14,9	21,5	15,1	18,4	19,0	56,8
Medio bajo	20,3	18,1	22,1	21,4	27,1	24,1	22,6	24,7	43,9
Bajo	28,6	23,2	28,9	28,4	34,7	32,0	30,5	41,8	31,9
Muy bajo	36,4	33,6	38,4	40,5	43,4	34,5	51,0	43,3	19,2
POBREZA POR INGRESOS									
No pobre	18,2	17,6	21,8	19,1	24,7	20,5	22,0	24,7	26,6
Pobre	41,9	35,9	44,5	51,0	52,4	45,0	50,6	57,9	57,7
CONDICIÓN RESIDENCIAL									
NSE Medio Alto	17,6	15,3	19,9	19,6	24,2	17,4	18,9	24,8	20,6
NSE Medio y Medio bajo	24,0	24,1	26,3	24,0	28,9	27,8	30,5	31,3	33,8
NSE Bajo/vulnerable	30,3	22,3	34,0	34,4	44,1	33,8	40,3	39,8	44,1
Villas y asentamientos precarios	35,4	35,9	36,0	35,3	37,7	27,3	41,9	37,9	59,4
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	17,4	19,6	22,4	18,2	24,7	15,2	23,5	22,4	20,2
Conurbano Bonaerense	24,2	20,6	27,4	28,6	36,9	31,3	31,2	32,3	36,1
Otras Áreas Metropolitanas	27,7	22,2	23,2	24,0	25,6	22,5	30,6	34,6	33,6
Resto Urbano Interior	24,1	24,8	30,3	23,7	24,6	23,4	25,1	31,9	33,8
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO									
SEXO									
Varón	23,0	19,4	25,1	22,7	28,6	23,5	27,3	30,4	32,9
Mujer	25,0	24,5	28,0	29,1	34,3	29,8	31,4	32,9	32,9
GRUPOS DE EDAD									
18 a 34 años	25,6	22,9	32,8	29,8	34,2	28,6	30,8	36,7	38,2
35 a 59 años	23,2	21,9	24,3	25,2	31,0	27,3	31,1	29,2	31,9
60 y más	19,6	12,9	11,0	10,6	20,3	12,1	15,7	25,2	21,8
NIVEL EDUCATIVO									
Con secundario completo	19,6	17,3	22,4	20,9	26,5	20,6	23,4	27,6	27,4
Sin secundario completo	30,2	27,6	31,9	32,7	37,6	33,7	37,3	38,3	44,3
SECTOR DE INSERCIÓN									
Sector Público	21,6	22,0	26,7	23,2	26,9	22,3	19,7	28,6	21,1
Sector Formal	16,6	16,8	17,9	16,9	22,6	19,1	24,4	21,8	19,1
Sector Micro-Informal	30,7	25,0	32,8	32,5	38,2	32,5	34,8	39,8	45,4

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA -Agenda para la Equidad 2017.

** Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Equidad (2017-2018) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura DE 1.7 | Deseo de cambiar de trabajo. Años 2010-2018.

En porcentaje de población con empleo pleno o precario de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD*	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	23,6	24,1	23,4	22,4	19,7	19,3	18,8	22,6	21,2
Estadístico	25,2	25,6	25,0	24,0	21,2	20,8	20,3	24,3	22,9
Límite superior	26,8	27,2	26,6	25,5	22,7	22,3	21,8	26,1	24,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Clase media profesional	16,4	15,6	16,6	14,2	10,4	13,7	11,7	13,7	10,2
Clase media no profesional	19,6	26,2	21,6	20,8	19,5	15,0	16,9	23,5	22,6
Clase obrera integrada	30,0	28,0	30,6	27,6	26,8	26,0	24,2	29,0	30,2
Clase trabajadora marginal	44,6	35,5	37,5	42,9	32,1	40,2	43,6	40,5	38,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Medio alto	15,6	17,6	16,5	15,4	12,7	10,6	11,8	14,4	37,4
Medio bajo	23,9	26,5	24,1	23,1	20,2	20,3	18,3	22,5	30,2
Bajo	31,7	31,8	29,2	25,1	29,0	29,1	26,4	34,0	27,3
Muy bajo	40,5	31,4	40,4	40,7	28,2	28,1	36,1	34,8	14,3
POBREZA POR INGRESOS									
No pobre	21,3	23,4	22,2	20,2	18,3	16,7	16,5	21,6	19,3
Pobre	44,9	38,5	46,6	50,1	40,2	50,7	44,4	46,1	47,5
CONDICIÓN RESIDENCIAL									
NSE Medio Alto	17,4	20,0	18,3	18,0	16,5	13,7	12,7	17,5	16,7
NSE Medio y Medio bajo	25,4	26,8	26,1	22,8	22,6	22,4	24,1	26,1	25,2
NSE Bajo/vulnerable	34,4	29,2	33,5	34,2	26,3	25,3	26,2	35,3	33,6
Villas y asentamientos precarios	43,7	51,7	33,6	39,1	22,8	38,8	31,1	35,0	25,3
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	22,7	22,4	19,1	21,5	19,3	18,5	19,2	21,0	17,3
Conurbano Bonaerense	24,9	25,4	27,2	24,5	21,3	22,0	20,5	23,2	24,7
Otras Áreas Metropolitanas	27,7	28,8	24,1	22,9	21,1	19,9	24,7	29,0	25,2
Resto Urbano Interior	25,5	25,6	25,6	26,6	22,9	19,2	15,6	24,2	20,9
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO									
SEXO									
Varón	24,8	23,4	24,5	21,8	19,5	19,4	19,5	23,9	20,8
Mujer	25,8	28,9	25,6	27,0	23,7	23,1	21,5	24,9	26,2
GRUPOS DE EDAD									
18 a 34 años	31,2	34,4	33,1	30,3	27,7	26,0	28,5	34,8	29,2
35 a 59 años	23,5	21,6	22,2	21,3	20,0	19,1	18,9	20,3	21,0
60 y más	8,7	9,3	6,8	14,1	6,0	11,4	3,4	11,0	13,1
NIVEL EDUCATIVO									
Con secundario completo	20,7	24,0	20,8	21,1	18,4	17,9	17,3	21,7	21,2
Sin secundario completo	33,1	28,6	32,5	29,7	26,9	26,2	26,2	30,9	28,0
SECTOR DE INSERCIÓN									
Sector Público	15,8	15,6	13,5	11,3	12,1	13,5	10,3	11,9	15,8
Sector Formal	23,7	23,4	22,2	21,0	17,3	17,7	19,9	25,5	18,5
Sector Micro-Informal	30,5	31,8	31,8	29,9	28,6	27,0	24,6	28,2	30,2

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

** Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Equidad (2017-2018) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

PARTICIPACIÓN EN EL SISTEMA DE PROTECCIÓN SOCIAL.

Figura DE 2.1 | Trabajadores sin aportes al sistema de seguridad social. Años 2010-2018.

<i>En porcentaje de población ocupada de 18 años y más.</i>	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD*	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	46,0	44,1	47,7	47,8	47,3	49,1	49,6	47,8	46,2
Estadístico	47,7	45,7	49,4	49,5	49,0	50,8	51,3	49,6	48,0
Límite superior	49,4	47,4	51,1	51,2	50,7	52,5	53,0	51,4	49,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Clase media profesional	28,3	21,7	26,8	25,8	17,6	14,9	18,7	21,3	24,2
Clase media no profesional	41,7	42,7	44,5	41,3	44,0	45,3	45,7	43,8	42,1
Clase obrera integrada	54,0	52,4	57,7	60,4	62,2	66,2	64,1	62,0	60,2
Clase trabajadora marginal	71,9	71,6	74,4	74,1	70,2	71,4	79,2	80,3	78,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Medio alto	26,5	18,0	23,2	23,1	18,6	17,5	22,2	19,7	85,5
Medio bajo	38,9	37,7	41,9	37,6	34,3	40,4	41,4	38,5	67,4
Bajo	61,5	63,6	63,8	65,8	69,8	67,9	68,1	62,6	45,7
Muy bajo	79,7	77,1	82,8	80,2	82,0	84,9	86,4	86,5	26,1
POBREZA POR INGRESOS									
No pobre	37,9	37,6	41,4	40,7	39,4	41,1	40,5	40,0	40,1
Pobre	75,5	76,6	79,8	77,6	81,0	81,2	81,5	84,2	79,5
CONDICIÓN RESIDENCIAL									
NSE Medio Alto	29,4	26,6	31,1	29,0	28,0	26,6	30,5	33,8	27,6
NSE Medio y Medio bajo	49,3	49,8	50,0	51,8	51,5	54,4	54,7	48,1	49,7
NSE Bajo/vulnerable	67,5	61,0	69,6	67,8	69,2	73,5	72,4	70,6	70,7
Villas y asentamientos precarios	63,2	72,8	78,4	79,0	74,9	73,3	87,8	72,7	81,2
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	31,8	25,3	28,3	28,1	16,8	22,6	25,2	27,1	28,9
Conurbano Bonaerense	53,0	53,1	56,5	57,0	60,3	61,7	62,6	57,2	52,8
Otras Áreas Metropolitanas	47,9	44,4	50,1	47,7	45,0	45,6	48,6	50,3	54,6
Resto Urbano Interior	46,9	43,6	45,8	49,0	47,7	48,6	45,5	44,3	42,4
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO									
SEXO									
Varón	43,8	41,9	45,0	47,3	46,9	48,8	49,2	47,0	45,4
Mujer	53,7	51,4	55,9	52,7	52,0	53,8	54,5	53,6	52,0
GRUPOS DE EDAD									
18 a 34 años	48,1	49,5	49,3	50,1	47,8	52,5	55,8	56,0	53,6
35 a 59 años	46,8	40,3	45,9	45,5	46,7	45,1	43,6	41,5	42,5
60 y más	50,1	56,5	65,0	65,1	61,9	70,3	67,5	63,7	55,1
NIVEL EDUCATIVO									
Con secundario completo	36,0	35,2	37,4	36,7	33,8	34,8	36,7	36,9	35,9
Sin secundario completo	65,3	61,5	67,1	70,8	72,3	73,6	73,4	72,2	73,5
SECTOR DE INSERCIÓN									
Sector Público	21,2	15,1	21,1	22,7	12,1	12,7	10,9	14,3	15,9
Sector Formal	25,6	22,1	27,9	28,0	26,7	25,1	26,0	26,8	23,2
Sector Micro-Informal	75,1	74,8	75,6	74,8	76,1	82,3	81,0	78,3	75,6

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA -Agenda para la Equidad 2017.

** Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Equidad (2017-2018) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura DE 2.2 | Asalariados sin aportes al sistema de seguridad social. Años 2010-2018.

En porcentaje de población ocupada
asalariada de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD*	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	27,6	26,1	30,5	26,1	26,4	28,2	31,1	27,8	28,2
Estadístico	29,7	28,0	32,6	28,2	28,5	30,3	33,3	30,1	30,4
Límite superior	31,7	30,0	34,7	30,3	30,5	32,3	35,5	32,3	32,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Clase media profesional	24,6	17,7	18,1	20,9	14,9	7,4	15,6	16,2	17,8
Clase media no profesional	25,0	28,2	31,8	21,1	24,4	23,9	28,6	24,1	29,0
Clase obrera integrada	32,0	28,9	36,9	33,1	35,2	43,7	40,6	33,9	34,8
Clase trabajadora marginal	47,8	43,0	46,7	50,5	44,2	45,8	61,0	59,0	54,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Medio alto	20,5	13,7	16,2	17,0	13,8	11,4	16,6	16,2	65,6
Medio bajo	26,7	24,7	30,7	20,1	19,3	23,4	28,8	22,5	40,6
Bajo	36,2	43,9	47,9	40,0	48,7	46,5	49,4	32,6	28,7
Muy bajo	54,3	44,7	57,9	54,6	50,7	61,9	66,5	65,6	21,3
POBREZA POR INGRESOS									
No pobre	26,8	25,9	30,0	24,9	24,6	25,2	28,4	23,8	25,8
Pobre	49,4	49,5	61,3	53,8	59,3	64,2	64,8	65,4	57,8
CONDICIÓN RESIDENCIAL									
NSE Medio Alto	21,8	19,7	20,6	17,4	17,5	12,1	18,8	21,2	21,6
NSE Medio y Medio bajo	30,9	29,2	33,6	28,6	30,7	34,8	35,4	25,9	29,6
NSE Bajo/vulnerable	41,0	37,0	49,8	41,6	39,1	50,8	51,8	41,3	42,6
Villas y asentamientos precarios	30,4	50,2	56,1	62,0	44,1	46,7	75,8	55,7	67,0
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	23,3	22,3	21,5	23,1	12,9	14,2	26,2	24,8	23,6
Conurbano Bonaerense	31,5	31,8	38,7	32,8	33,5	37,3	40,0	31,1	32,4
Otras Áreas Metropolitanas	31,6	25,1	32,7	25,0	27,7	26,6	28,4	27,1	38,7
Resto Urbano Interior	29,3	26,4	26,1	24,0	29,4	30,1	27,3	24,6	21,0
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO									
SEXO									
Varón	27,1	25,6	29,4	26,2	23,9	28,5	31,9	28,8	27,3
Mujer	34,0	32,0	37,5	31,0	35,1	32,9	35,8	32,2	34,8
GRUPOS DE EDAD									
18 a 34 años	30,4	36,3	37,3	32,3	30,9	37,4	40,0	38,8	38,3
35 a 59 años	28,4	18,3	27,0	23,4	24,3	22,4	24,7	17,9	21,9
60 y más	32,8	37,5	43,2	36,5	42,0	38,7	51,5	34,7	43,5
NIVEL EDUCATIVO									
Con secundario completo	24,6	23,3	26,2	21,7	20,6	20,0	24,5	21,7	25,0
Sin secundario completo	39,9	36,9	45,0	44,1	46,9	50,5	52,4	44,5	48,1
SECTOR DE INSERCIÓN									
Sector Público	21,2	15,1	21,1	22,7	12,1	12,7	10,9	14,3	15,9
Sector Formal	19,6	15,4	20,4	18,5	20,5	17,5	21,8	21,6	19,8
Sector Micro-Informal	58,6	59,1	62,1	51,1	56,6	66,8	72,5	59,9	65,8

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

** Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Equidad (2017-2018) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura DE 2.3 | No asalariados sin aportes al sistema de seguridad social. Años 2010-2018.

En porcentaje de población ocupada no asalariada de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD*	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	68,6	68,5	70,4	70,6	70,9	74,7	69,2	70,9	67,3
Estadístico	70,9	70,9	72,7	72,8	73,1	76,8	71,5	73,2	69,8
Límite superior	73,3	73,2	75,1	75,0	75,3	78,9	73,7	75,6	72,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Clase media profesional	32,3	26,3	38,1	30,4	20,8	24,1	22,0	28,0	32,1
Clase media no profesional	69,4	71,1	65,3	68,7	70,1	77,7	70,0	70,2	64,3
Clase obrera integrada	82,4	84,1	87,6	87,3	91,1	91,7	88,3	87,6	85,5
Clase trabajadora marginal	90,5	95,1	95,6	96,3	95,8	99,8	92,3	93,5	97,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Medio alto	36,8	26,8	37,6	32,4	26,9	29,8	31,6	26,4	95,8
Medio bajo	63,9	64,0	67,2	67,3	60,8	72,9	64,0	64,0	90,5
Bajo	87,9	87,4	82,9	88,3	89,8	90,5	85,1	86,0	67,9
Muy bajo	93,6	96,5	94,6	93,2	98,4	97,5	94,7	96,5	35,8
POBREZA POR INGRESOS									
No pobre	55,8	57,2	60,3	59,6	59,2	63,3	56,9	59,6	60,8
Pobre	93,4	96,4	93,7	94,1	95,2	95,2	92,2	95,7	93,5
CONDICIÓN RESIDENCIAL									
NSE Medio Alto	42,2	39,5	49,2	46,5	41,3	50,6	46,1	50,6	37,7
NSE Medio y Medio bajo	73,4	76,8	75,7	75,4	79,4	81,3	77,9	74,4	74,8
NSE Bajo/vulnerable	91,6	90,1	87,1	91,1	95,1	91,1	87,7	92,5	92,8
Villas y asentamientos precarios	95,0	97,0	95,2	92,3	94,6	98,1	97,8	84,9	91,2
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	47,7	30,6	39,4	34,8	21,5	35,6	24,1	31,2	37,9
Conurbano Bonaerense	78,2	80,7	78,9	82,2	86,2	88,7	86,9	81,4	75,7
Otras Áreas Metropolitanas	66,6	70,9	73,9	70,6	70,0	70,3	69,9	73,8	72,4
Resto Urbano Interior	71,7	71,5	79,9	78,2	77,3	79,1	70,9	70,8	71,1
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO									
SEXO									
Varón	67,1	66,8	67,0	69,3	74,0	74,6	71,0	71,9	67,0
Mujer	76,2	76,5	81,1	78,0	71,8	80,1	72,1	75,0	74,2
GRUPOS DE EDAD									
18 a 34 años	79,4	78,5	74,9	79,7	79,9	84,9	82,4	84,2	79,5
35 a 59 años	67,4	67,9	71,6	68,2	70,8	70,4	64,2	66,7	67,1
60 y más	63,3	65,8	72,2	74,1	69,4	83,8	74,2	74,0	61,6
NIVEL EDUCATIVO									
Con secundario completo	55,2	55,9	57,4	58,6	55,8	60,0	55,0	58,8	54,1
Sin secundario completo	87,4	87,8	88,7	88,8	90,1	93,4	88,5	90,9	90,2
SECTOR DE INSERCIÓN									
Sector Público	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Sector Formal	39,7	37,5	45,3	44,2	39,5	40,9	34,3	38,5	79,3
Sector Micro-Informal	82,3	83,8	83,0	84,2	84,7	89,9	84,6	84,2	69,7

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA -Agenda para la Equidad 2017.

** Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Equidad (2017-2018) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura DE 2.4 | Trabajadores sin cobertura de salud. Años 2010-2018.

En porcentaje de población ocupada de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD*	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	32,1	28,6	29,4	32,4	33,5	32,7	32,6	30,5	32,7
Estadístico	33,7	30,2	31,0	34,0	35,1	34,3	34,2	32,2	31,1
Límite superior	35,4	31,7	32,6	35,6	36,7	35,9	35,8	33,9	29,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Clase media profesional	7,9	7,3	5,0	5,5	6,8	3,4	6,0	3,8	8,4
Clase media no profesional	23,9	26,7	24,6	26,1	27,1	26,6	24,0	26,0	22,5
Clase obrera integrada	44,0	36,9	41,6	46,4	48,1	48,8	47,7	43,9	45,8
Clase trabajadora marginal	65,2	55,6	58,8	58,7	63,4	57,4	68,5	66,8	61,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Medio alto	8,1	4,9	5,4	5,1	6,0	3,0	6,2	5,0	71,2
Medio bajo	23,3	23,3	20,9	23,6	19,5	21,8	25,1	22,2	51,5
Bajo	51,6	45,8	48,4	50,0	55,8	50,7	49,3	43,3	28,1
Muy bajo	70,8	58,9	63,2	66,2	67,6	68,6	68,8	66,2	8,1
POBREZA POR INGRESOS									
No pobre	22,8	22,6	23,0	23,8	24,3	24,0	22,1	22,2	29,7
Pobre	68,1	58,2	65,4	71,6	74,1	69,4	73,1	71,8	78,9
CONDICIÓN RESIDENCIAL									
NSE Medio Alto	12,1	14,2	12,4	13,0	13,9	12,8	14,9	13,6	8,7
NSE Medio y Medio bajo	37,6	33,0	32,1	34,5	36,2	35,3	36,4	30,5	32,9
NSE Bajo/vulnerable	52,2	42,9	48,9	56,5	57,3	57,9	56,1	55,8	55,9
Villas y asentamientos precarios	54,8	60,5	66,4	65,4	71,5	63,4	68,9	61,7	65,8
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	8,5	9,8	5,7	5,7	6,9	5,2	7,3	7,6	6,6
Conurbano Bonaerense	43,7	38,6	40,7	42,9	45,9	44,7	45,5	38,2	38,0
Otras Áreas Metropolitanas	30,3	25,2	28,4	31,3	30,4	29,0	29,1	33,4	33,9
Resto Urbano Interior	33,0	29,3	27,9	36,7	32,6	33,9	31,9	32,4	29,1
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO									
SEXO									
Varón	34,5	31,6	30,8	34,5	37,8	35,7	36,0	34,1	33,6
Mujer	32,5	28,0	31,3	33,2	31,2	32,1	31,5	29,2	27,3
GRUPOS DE EDAD									
18 a 34 años	36,2	33,4	35,0	38,7	38,7	39,4	40,9	39,0	38,8
35 a 59 años	34,9	29,1	30,8	34,7	35,8	34,3	34,6	31,2	30,0
60 y más	18,9	22,0	17,0	15,1	21,0	17,5	14,8	16,6	12,7
NIVEL EDUCATIVO									
Con secundario completo	20,4	21,2	20,0	22,6	21,1	20,0	20,5	23,0	19,0
Sin secundario completo	53,9	43,7	47,3	52,8	56,5	54,5	54,9	48,6	56,0
SECTOR DE INSERCIÓN									
Sector Público	9,9	6,2	5,9	12,2	9,0	8,1	7,2	7,8	4,6
Sector Formal	12,8	10,8	13,4	16,4	15,6	14,3	15,5	16,2	14,2
Sector Micro-Informal	59,4	53,6	53,1	54,6	57,0	57,7	55,4	52,1	51,3

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

** Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Equidad (2017-2018) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura DE 2.5 | Asalariados sin afiliación a sindicatos. Años 2010-2018.

En porcentaje de población ocupada
asalariada de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD*	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	51,0	53,7	62,2	64,8	64,2	67,4	69,8	66,1	63,7
Estadístico	53,8	56,3	64,7	67,2	66,6	69,6	72,1	68,6	66,2
Límite superior	56,6	58,9	67,1	69,6	68,9	71,8	74,5	71,1	68,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Clase media profesional	59,4	61,1	69,8	69,4	69,9	72,9	79,0	71,9	66,2
Clase media no profesional	54,6	58,3	67,0	63,4	66,5	67,5	68,5	65,9	66,2
Clase obrera integrada	50,4	53,0	59,3	67,6	65,7	70,2	69,9	68,2	67,7
Clase trabajadora marginal	58,0	52,5	67,3	79,7	64,5	73,3	86,0	83,3	59,6
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Medio alto	57,2	55,3	65,9	62,0	63,8	69,9	68,1	68,3	74,4
Medio bajo	54,5	55,5	59,8	61,9	62,6	63,9	70,0	62,7	66,1
Bajo	44,4	61,3	66,4	74,1	73,4	71,7	76,7	72,0	63,0
Muy bajo	59,3	51,7	74,5	82,2	72,8	80,8	85,5	82,8	67,3
POBREZA POR INGRESOS									
No pobre	54,6	55,3	63,8	65,4	64,5	68,7	70,2	67,3	64,8
Pobre	65,2	64,2	71,2	78,0	80,6	72,3	81,4	79,6	75,5
CONDICIÓN RESIDENCIAL									
NSE Medio Alto	58,5	57,7	58,8	67,0	64,3	66,8	70,3	70,1	68,1
NSE Medio y Medio bajo	50,0	54,5	67,6	63,8	65,7	69,3	71,1	66,5	62,2
NSE Bajo/vulnerable	54,1	56,5	68,5	75,7	73,8	78,3	79,5	72,5	71,4
Villas y asentamientos precarios	59,3	67,1	64,1	66,5	62,4	68,5	78,8	70,8	71,9
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	73,1	64,3	72,3	73,2	67,9	74,4	72,4	73,1	63,0
Conurbano Bonaerense	44,8	51,8	61,4	65,7	68,0	70,1	77,5	67,4	67,9
Otras Áreas Metropolitanas	57,6	52,6	63,6	62,2	61,9	64,4	66,3	71,4	66,7
Resto Urbano Interior	58,3	69,0	68,3	72,7	68,3	71,3	63,8	64,5	63,8
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO									
SEXO									
Varón	49,2	52,2	60,2	63,5	64,2	64,4	69,6	67,0	64,6
Mujer	62,4	63,4	71,8	72,3	70,0	77,4	76,9	71,5	68,7
GRUPOS DE EDAD									
18 a 34 años	56,0	61,8	69,4	70,8	71,7	74,2	76,9	78,7	77,7
35 a 59 años	47,1	51,5	59,9	63,6	62,5	65,3	68,9	62,3	56,7
60 y más	80,0	55,6	70,7	68,6	62,1	70,2	68,6	58,4	69,0
NIVEL EDUCATIVO									
Con secundario completo	57,1	58,9	65,5	64,2	65,5	68,7	70,2	69,2	66,2
Sin secundario completo	46,8	51,7	63,0	74,7	69,2	71,6	76,6	66,9	65,9
SECTOR DE INSERCIÓN									
Sector Público	46,3	55,7	63,3	52,5	57,3	59,0	63,8	54,3	49,7
Sector Formal	52,0	49,6	55,3	66,6	63,3	63,3	69,3	69,3	64,8
Sector Micro-Informal	68,0	72,8	83,8	83,7	82,7	90,6	90,0	86,8	89,0

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

** Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Equidad (2017-2018) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

INGRESOS PROVENIENTES DEL TRABAJO

Figura DE 3.1 | Ingresos mensuales\$. Años 2010-2018.

En pesos constantes del tercer trimestre de 2018 (IPC alternativo).	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD*	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	19.401	20.128	19.701	19.829	18.431	17.297	17.775	18.394	16.878
Estadístico	19.880	20.579	20.158	20.307	18.893	17.756	18.310	19.013	17.454
Límite superior	20.359	21.029	20.615	20.784	19.354	18.215	18.844	19.632	18.022
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Clase media profesional	33.340	30.000	31.527	32.043	31.308	32.678	35.002	34.877	29.012
Clase media no profesional	21.681	21.615	21.124	21.731	19.467	18.330	17.813	19.068	17.752
Clase obrera integrada	15.207	17.391	16.348	16.330	14.827	13.280	13.739	13.864	12.726
Clase trabajadora marginal	11.075	12.858	12.047	12.469	11.926	9.821	9.143	9.530	9.023
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Medio alto	30.510	29.746	30.291	30.634	30.233	29.758	31.308	33.476	25.876
Medio bajo	19.090	20.630	20.279	21.174	19.328	18.172	16.689	18.811	15.250
Bajo	13.416	16.277	15.154	15.114	13.698	11.920	12.595	13.109	11.129
Muy bajo	10.728	11.871	10.760	11.943	10.467	10.108	8.948	8.755	8.621
POBREZA POR INGRESOS									
No pobre	23.591	23.668	22.960	23.526	21.878	20.830	21.893	22.557	19.964
Pobre	9.803	9.795	9.925	10.560	10.230	8.792	8.641	7.917	7.477
CONDICIÓN RESIDENCIAL									
NSE Medio Alto	27.931	26.371	26.839	26.588	25.849	24.860	26.679	25.521	25.630
NSE Medio y Medio bajo	18.747	19.547	19.510	19.719	17.716	16.701	15.693	18.365	14.893
NSE Bajo/vulnerable	12.312	15.153	13.581	14.294	12.943	11.778	11.561	12.678	11.044
Villas y asentamientos precarios	12.048	14.549	10.852	13.540	10.787	10.656	10.138	10.935	8.788
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	30.988	28.338	31.525	32.861	29.840	31.643	34.710	35.677	29.376
Conurbano Bonaerense	17.513	18.917	17.232	17.999	15.678	14.223	14.487	16.128	15.117
Otras Áreas Metropolitanas	17.273	19.348	19.216	18.453	18.462	16.011	15.998	15.614	15.175
Resto Urbano Interior	19.457	20.089	19.938	17.958	19.714	18.576	17.648	18.587	16.571
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO									
SEXO									
Varón	21.010	22.279	21.739	21.875	20.018	19.459	19.968	21.032	19.607
Mujer	18.131	18.020	17.816	18.069	17.269	15.230	15.771	15.940	14.234
GRUPOS DE EDAD									
18 a 34 años	17.464	18.526	17.356	18.129	16.269	15.256	15.087	15.368	14.383
35 a 59 años	20.945	21.806	21.766	21.547	20.032	19.512	20.218	22.147	19.653
60 y más	24.323	23.001	23.273	22.258	22.415	18.163	19.921	16.953	17.191
SECTOR DE INSERCIÓN									
Sector Público	25.090	24.252	23.971	23.395	23.252	21.028	23.256	24.917	22.987
Sector Formal	24.820	25.472	25.373	25.817	24.468	24.022	24.363	26.288	24.985
Sector Micro-Informal	13.961	15.427	14.955	15.152	13.532	12.172	11.852	11.490	10.283
CALIDAD DEL EMPLEO									
Empleo pleno	25.267	25.856	25.747	26.288	24.900	24.568	25.369	27.517	24.984
Empleo precario	15.969	17.918	17.142	17.945	16.386	14.233	15.838	14.633	13.813
Subempleo inestable	9.262	7.857	8.748	8.173	7.620	6.814	6.257	5.130	4.831

¥ Los resultados incluyen estimaciones por no respuesta.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

** Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Equidad (2017-2018) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura DE 3.2 | Remuneración horaria¥. Años 2010-2018.

En pesos constantes del tercer trimestre de 2018 (IPC alternativo).

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD**							SERIE EQUIDAD*	
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
TOTALES									
Límite inferior	157,4	165,6	148,6	160,7	147,2	133,7	139,2	135,5	122,4
Estadístico	164,3	173,5	154,6	168,8	152,7	145,5	146,2	141,7	126,8
Límite superior	171,2	181,5	160,7	177,0	158,1	157,3	153,2	148,0	131,1
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES									
ESTRATO ECONÓMICO-OCUPACIONAL									
Clase media profesional	291,6	257,9	249,3	287,0	235,6	228,3	300,6	252,7	205,6
Clase media no profesional	177,5	184,7	165,7	175,4	158,1	171,4	139,5	147,3	127,7
Clase obrera integrada	114,6	133,9	116,1	125,0	123,0	101,5	100,3	98,4	91,4
Clase trabajadora marginal	110,9	135,5	101,5	128,9	108,2	89,4	82,5	80,3	84,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO									
Medio alto	254,6	255,1	233,2	261,5	229,3	258,6	253,1	222,4	186,7
Medio bajo	142,8	150,3	154,1	177,3	156,6	132,8	128,2	112,7	105,2
Bajo	120,0	139,6	111,3	116,5	116,1	95,1	95,9	106,7	78,8
Muy bajo	93,8	127,1	90,7	100,2	96,4	85,0	80,0	83,5	83,9
POBREZA POR INGRESOS									
No pobre	186,3	191,0	170,1	187,4	168,7	166,0	169,2	162,6	141,1
Pobre	97,2	106,0	87,2	105,5	101,5	73,9	73,0	71,8	70,0
CONDICIÓN RESIDENCIAL									
NSE Medio Alto	237,4	231,3	203,6	224,2	198,4	222,7	213,7	207,2	184,5
NSE Medio y Medio bajo	145,7	160,2	149,6	162,2	149,6	126,6	125,3	119,0	107,1
NSE Bajo/vulnerable	116,6	121,3	107,8	119,9	103,2	90,6	91,1	83,8	85,9
Villas y asentamientos precarios	88,9	146,2	83,9	104,2	95,0	78,2	81,3	69,1	63,7
REGIONES URBANAS									
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	285,2	285,5	260,4	322,1	228,3	326,4	303,0	293,9	196,8
Conurbano Bonaerense	134,1	142,0	126,4	139,3	130,4	110,8	107,5	102,1	116,3
Otras Áreas Metropolitanas	138,8	171,6	146,3	144,5	149,6	109,2	120,7	114,7	111,1
Resto Urbano Interior	169,0	169,4	155,3	146,8	159,7	132,1	150,3	135,3	115,3
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO									
SEXO									
Varón	161,3	171,3	142,5	162,6	139,3	127,5	149,2	142,2	133,1
Mujer	168,9	176,9	172,6	177,8	172,2	172,2	141,6	141,0	117,3
GRUPOS DE EDAD									
18 a 34 años	144,1	161,4	134,4	151,6	130,9	112,6	114,8	122,6	107,6
35 a 59 años	160,6	167,5	159,4	161,7	156,2	169,5	154,1	155,0	135,8
60 y más	260,5	251,1	207,6	254,7	206,9	147,3	201,3	143,8	144,4
SECTOR DE INSERCIÓN									
Sector Público	237,6	192,6	182,8	183,4	182,1	149,2	184,8	180,3	157,9
Sector Formal	186,2	207,2	185,3	211,5	183,8	206,3	182,0	204,3	179,2
Sector Micro-Informal	121,5	140,1	122,6	132,2	121,1	97,6	98,1	100,8	79,1
CALIDAD DEL EMPLEO									
Empleo pleno	189,6	193,2	177,2	195,0	174,5	193,6	185,3	184,0	161,9
Empleo precario	148,1	179,6	149,1	171,4	157,5	122,1	145,4	134,3	121,0
Subempleo inestable	105,9	78,0	91,3	88,3	81,2	62,2	57,3	50,9	51,6

¥ Los resultados incluyen estimaciones por no respuesta.

* El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA -Agenda para la Equidad 2017.

** Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Equidad (2017) a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Equidad (2017-2018) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

Fuente: EDSA- Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

**FICHA
TÉCNICA**
**ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA
AGENDA PARA LA EQUIDAD 2017-2025**

Dominio	Aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más de la República Argentina.
Universo	Personas en hogares particulares. Población de 18 años o más.
Tamaño de la muestra	Muestra puntual hogares: aproximadamente 5.800 casos por año.
Tipo de encuesta	Multipropósito longitudinal.
Asignación de casos	No proporcional post-calibrado.
Puntos de muestreo	Total 960 radios censales (Censo Nacional 2010), 836 radios a través de muestreo estratificado simple y 124 radios por sobre muestra representativos de los estratos más ricos y más pobres de las áreas urbanas relevadas (EDSA – Agenda para la Equidad 2017-2025).
Dominio de la muestra	Aglomerados urbanos agrupados en 3 grandes conglomerados según tamaño de los mismos: 1) Gran Buenos Aires: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense (Conurbano Zona Norte, Conurbano Zona Oeste y Conurbano Zona Sur) ¹ ; 2) Otras Áreas Metropolitanas: Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Tafí Viejo, y Gran Mendoza; y 3) Resto urbano: Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier-Cipoletti, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia y Ushuaia-Río Grande.
Procedimiento de muestreo	Polietápico, con una primera etapa de conglomeración y una segunda de estratificación. La selección de los radios muestrales dentro de cada aglomerado y estrato es aleatoria y ponderada por la cantidad de hogares de cada radio. Las manzanas al interior de cada punto muestral y los hogares de cada manzana se seleccionan aleatoriamente a través de un muestro sistemático, mientras que los individuos dentro de cada vivienda son elegidos mediante un sistema de cuotas de sexo y edad.
Criterio de estratificación	Un primer criterio de estratificación define los dominios de análisis de la información de acuerdo a la pertenencia a región y tamaño de población de los aglomerados. Un segundo criterio remite a un criterio socio-económico de los hogares. Este criterio se establece a los fines de optimizar la distribución final de los puntos de relevamiento.
Fecha de realización	Tercer trimestre de cada año.
Error muestral	+/- 1,3%, con una estimación de una proporción poblacional del 50% y un nivel de confianza del 95%.

1. El AMBA está integrada por las 15 comunas de la CABA y 30 partidos del Conurbano Bonaerense, 24 pertenecientes al Conurbano en su definición clásica y 6 partidos del tercer cordón urbano: El Conurbano Norte está compuesto por los partidos de Vicente López, San Isidro, San Fernando, Tigre, San Martín, San Miguel, Malvinas Argentinas, José. C. Paz y Pilar. El Conurbano Oeste está compuesto por los partidos de La Matanza, Merlo, Moreno, Morón, Hurlingham, Ituzaingó, Tres de Febrero, Cañuelas, General Rodríguez y Marcos Paz. El Conurbano Sur está compuesto por los partidos de Avellaneda, Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Lanús, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Esteban Echeverría, Ezeiza, Presidente Perón y San Vicente.

ANEXO METODOLÓGICO

Cambios en el diseño muestral de la edsa-agenda para la equidad y solapamiento con la edsa-bicentenario¹⁵

La EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo cambios en el diseño muestral a partir de actualizar su marco muestral al Censo 2010. Esto permitió no sólo una representación más completa de los dominios hasta ahora estudiados, incorporando los cambios sociales ocurridos inter-censalmente entre 2001-2010; sino también hizo posible introducir nuevos criterios de estratificación a los fines de lograr una más realista y mejor representación de las diferencias socioeconómicas existente al interior de los conglomerados relevados. A esto se sumó la necesidad de contar con un diseño que a su vez permitiera el solapamiento de una parte de la nueva muestra con la muestra anterior. Esto con el fin de hacer comparables las series EDSA-Bicentenario 2010-2016 con los resultados registrados a partir de 2017 con la EDSA-Agenda para la Equidad (2010-2025).

Siguiendo el diseño de la EDSA-Bicentenario, a partir de un primer criterio de estratificación, se definieron los dominios de análisis de acuerdo a la región y al tamaño de población de los aglomerados a incluir en la muestra. Siguiendo este criterio, se buscó obtener resultados representativos y con márgenes de error y coeficientes de variación al menos a nivel de cada uno de los grandes centros urbanos (>800 mil habitantes) y del agrupamiento de centros urbanos medianos (entre 240 mil y 800 mil habitantes) y pequeños (menores a 240 mil habitantes y mayores a 80 mil).

Un segundo criterio de estratificación apuntó a mejorar la representación socio-económica de los hogares. Este criterio se estableció a los fines de optimizar la distribución final de los puntos de relevamiento. Hasta el año 2016, el criterio utilizado

para dicha estratificación se establecía de acuerdo al porcentaje de jefes con secundario completo en el radio censal en base a información proveniente del Censo Nacional del Población y Vivienda realizado en 2001. Establecía 5 grupos y permitía distribuir la muestra de manera proporcional a esta distribución al interior de cada aglomerado de la muestra. A partir de la edición 2017 se propuso un nuevo criterio de estratificación obtenido sobre información del Censo Nacional 2010. El mismo consistió en la elaboración de un índice socioeconómico simple elaborado con 5 indicadores (% hogares con hacinamiento, % hogares sin cloaca, % hogares sin agua dentro de la vivienda, % de hogares con jefe sin secundario completo y % de hogares con población 15-24 NENT). Una vez elaborado el índice se lo organizó en deciles y sobre una base de datos correspondiente a la totalidad de radios que integran el marco muestral EDSA 2017, se seleccionó una muestra de manera aleatoria sistemática a partir del ordenamiento de radios de acuerdo con resultados del índice mencionado. En total se seleccionaron 836 radios (PM) sobre los cuales se estimó se relevarían 5016 hogares totales a razón de 6 casos por punto muestra, como ha sido habitual en el diseño muestral EDSA-Bicentenario (Figura AM.1). Sin embargo, a los fines de mejorar la precisión en ambos extremos socioeconómicos, tal como se explica más abajo, se asignó a este diseño una sobremuestra de 124 puntos de relevamiento. Hasta esta fase del diseño, la distribución decilica se resumió en seis segmentos de mayor a menor nivel socioeconómico: (A), que equivale al Decil 10; (B), equivalente a los deciles 8 y 9; (C), comprendido por los radios censales de deciles 6 y 7; (D), integrado por hogares de los radios de deciles 4 y 5; (E), equivalente a deciles 2 y 3 y finalmente (F), que corresponde al extremo inferior de la escala de nivel socioeconómico construida (decil 1). Esta muestra estratificada simple de hogares formada por 5016 casos se distribuyó de acuerdo con una afijación de casos no proporcional, sobre un total predefinido

15. Este apartado constituye una versión actualizada del Anexo metodológico elaborado en el Barómetro de la Deuda Social Argentina –Agenda para la Equidad, siendo Eduardo Donza el responsable de la actualización.

Figura AM.1

EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025): Distribución de hogares a relevar según estrato y aglomerado

	AGLOMERADO	ESTRATO						TOTAL	CANTIDAD HOGARES A RELEVAR
		A	B	C	D	E	F		
GRANDES	CABA	17	30	11	3	1	0	62	372
	CONURBANO NORTE	5	10	9	10	18	10	62	372
	CONURBANO OESTE	0	6	13	11	19	13	62	372
	CONURBANO SUR	1	6	10	15	20	10	62	372
	CORDOBA	13	12	12	28	20	5	90	540
	ROSARIO	18	13	18	19	17	5	90	540
	MENDOZA	8	18	31	27	5	1	90	540
MEDIANAS	TUCUMÁN	11	11	17	26	16	9	90	540
	MAR DEL PLATA	1	11	8	6	2	2	30	180
	SALTA	3	6	9	9	2	1	30	180
	PARANA	4	4	8	8	5	1	30	180
	RESISTENCIA	1	3	6	6	9	5	30	180
	SAN JUAN	1	3	4	8	11	3	30	180
PEQUEÑAS	NEUQUEN	3	6	10	7	2	2	30	180
	ZARATE	0	4	1	2	1	0	8	48
	GOYA	0	1	3	2	1	1	8	48
	LA RIOJA	0	1	3	3	1	0	8	48
	SAN RAFAEL	0	1	3	3	1	0	8	48
	COMODORO RIVADAVIA	0	1	3	3	1	0	8	48
TOTAL		86	149	184	197	152	68	836	5016

Figura AM.2

EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025): Características de la sobre-muestra: distribución de hogares según estrato y aglomerado

	AGLOMERADO	SOBREMUESTRA		TOTAL	CANTIDAD HOGARES A RELEVAR
		INDIGENTES (I)	NO INDIGENTES (R)		
GRANDES	CABA	8	4	12	72
	CONURBANO NORTE	8	4	12	72
	CONURBANO OESTE	8	4	12	72
	CONURBANO SUR	8	4	12	72
	CORDOBA	6	4	10	60
	ROSARIO	6	4	10	60
	MENDOZA	6	4	10	60
MEDIANAS	TUCUMÁN	6	4	10	60
	MAR DEL PLATA	3	1	4	24
	SALTA	3	1	4	24
	PARANA	3	1	4	24
	RESISTENCIA	3	1	4	24
	SAN JUAN	3	1	4	24
PEQUEÑAS	NEUQUEN	3	1	4	24
	ZARATE	1	1	2	12
	GOYA	1	1	2	12
	LA RIOJA	1	1	2	12
	SAN RAFAEL	1	1	2	12
	COMODORO RIVADAVIA	1	1	2	12
TOTAL		80	44	124	744

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

por cada aglomerado. El objetivo de esta afijación fue garantizar que el margen de error para una proporción sea razonable en los dominios preestablecidos: cada uno de los grandes centros urbanos considerados y agrupamiento de centros medianos y pequeños. El error global para una muestra de estas características es inferior a ± 3 con un nivel de confianza de 95% bajo la hipótesis de máxima dispersión (p y $q = 0.5$), teniendo en cuenta un efecto de diseño igual a 2^{16} .

A partir de la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), se buscó mejorar la representatividad de la muestra a partir de la inclusión de una sobremuestra de 124 puntos de relevamiento adicionales. Esto a los fines de hacer más precisos los resultados en ambos extremos de la escala socioeconómica. Para la selección de casos en dicha sobremuestra, se contó

16. El cálculo de error de una estimación obtenida a través de una encuesta depende del marco de muestreo utilizado. Para una encuesta por conglomerados, como en este caso, el tipo de diseño no cumple la suposición de independencia entre observaciones, que asume que la presencia o ausencia de un valor es independiente de la presencia o ausencia en otro componente del mismo conglomerado, debido a que las unidades que están en un mismo "racimo" suelen presentar experiencias comunes implicando mayor probabilidad de expresar resultados similares en la variable que se intenta medir. Esto hace que sus respuestas frente a una pregunta determinada estén correlacionadas y que la respuesta individual de cada individuo (en un mismo hogar o en una misma manzana) no sea independiente del conglomerado al que pertenece. Como resultado de esto, la variabilidad suele ser menor que en un muestreo simple aleatorio, y en consecuencia el tamaño efectivo de la muestra se reduce. La pérdida de precisión por el uso de un muestreo por conglomerado en lugar de un muestreo simple aleatorio, es el efecto de diseño -Deff- (Bennett et al., 1991). El no considerar la dependencia o correlación de los resultados dentro de conglomerados cuando se calcula el tamaño de la muestra, para un estudio donde los individuos son seleccionados dentro de racimos, conducirá a una subestimación de la precisión del parámetro estudiado. Para contemplar la pérdida de precisión, un muestreo por conglomerados requiere de una muestra de mayor tamaño con el fin de contestar la misma pregunta de investigación que un estudio usando el muestreo simple. El efecto de diseño corresponde al cociente entre la varianza de un estimador del diseño a testear respecto a la varianza del diseño aleatorio simple. A los fines prácticos, una vez obtenida una muestra, el efecto de diseño se estima de acuerdo al coeficiente de correlación entre conglomerados. Si el valor es igual a 0 (cero), indica que no existe correlación entre los conglomerados y, por lo tanto, se asume que el error sería equivalente al obtenido en una muestra aleatoria simple. Habitualmente, para diseños como el de EDSA suele asumirse a priori un efecto de diseño igual a dos. Es decir, que en el peor de los casos habrá que considerar que la muestra global equivale a la mitad de una muestra realizada de manera aleatoria simple sobre el total del universo.

con información proveniente de una serie de ejercicios realizados sobre casi la totalidad de aglomerados urbanos representados en la EDSA por el ODSA (2015), a partir de los cuales se elaboraron índices de riqueza y marginalidad con base en información censal 2010. Esto permitió identificar los radios censales más pobres entre los pobres y los de mayores ingresos. El marco muestral sobre el cual se elaboró la sobremuestra se presenta en la siguiente figura (Figura AM.2). La misma corresponde a un sub-universo del marco muestral bajo estudio.

Con el fin de que los resultados de la EDSA-Equidad 2017 pudiesen ser comparables con los estudios de la EDSA-Bicentenario, el diseño muestral introdujo un esquema de solapamiento de puntos muestra a relevar. Para ello se organizó una base de datos que incluyó todos los puntos muestra (PM) utilizados en las ediciones 2012-2016, identificando en cada caso: a) Si estaba comprendido dentro del marco muestral contemplado en 2017; y b) Si correspondía a un PM que se mantuvo en el tiempo. La comparación se hizo en base al período 2012-2016 y se identificaron tres tipos de casos: 1) el PM se relevó en el mismo radio censal; 2) el PM fue reubicado o agregado; y 3) el PM 2012 fue dado de baja para 2016. A partir de este criterio, se identificaron 958 PM: 942 corresponden a 2016 y 16 fueron dados de baja entre 2012 y 2016. Entre los 942 PM de 2016, 103 fueron reubicados y 29 se encuentran fuera del marco muestral previsto. Un total de 810 PM se mantuvieron en el tiempo.

Entre los PM que efectivamente se mantuvieron en el tiempo se estimó un índice socioeconómico simple elaborado con 5 indicadores (el mismo que se utilizó para el diseño muestral, que comprende, el % hogares con hacinamiento, el % hogares sin cloaca, el % hogares sin agua dentro de la vivienda, el % de hogares con jefe sin secundario completo y el % de hogares con población 15-24 NENT). Se construyó el índice a partir de dos fuentes: datos censales 2010 para los radios comprendidos en la muestra 2012, y resultados obtenidos a nivel de PM en la EDSA 2012. A partir de la comparación de la distribución decílica (de acuerdo con datos censales) para ambos ejercicios, se excluyeron los puntos muestra más disímiles (± 2 deciles). Como resultado se determinó un total de 615 puntos muestras seleccionables, con la siguiente distribución (Figura AM.3).

Figura AM.3

EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025): Resumen por localidad: distribución de los puntos muestras

RESUMEN POR LOCALIDAD (EN % FILA)					
AGLOMERADO	Excluidos fuera del marco muestral	Excluidos dados de baja	Excluidos por reubicación del PM	Excluidos por puntaje índice	Seleccionables
CABA	0,0	4,2	1,4	13,9	80,6
CONURBANO NORTE	2,7	0,0	2,7	21,9	72,6
CONURBANO OESTE	1,4	0,0	6,9	12,5	79,2
CONURBANO SUR	1,4	0,0	6,8	14,9	77,0
CORDOBA	0,0	1,9	9,4	16,0	72,6
ROSARIO	1,9	3,8	17,3	19,2	57,7
MENDOZA	6,7	0,0	13,5	26,9	52,9
TUCUMÁN	1,0	2,9	5,8	29,8	60,6
MAR DEL PLATA	0,0	0,0	3,1	25,0	71,9
SALTA	2,9	5,9	26,5	20,6	44,1
PARANA	0,0	3,1	31,3	12,5	53,1
RESISTENCIA	0,0	0,0	15,6	18,8	65,6
SAN JUAN	18,2	3,0	18,2	18,2	42,4
NEUQUEN	0,0	0,0	18,8	21,9	59,4
ZARATE	11,1	0,0	0,0	44,4	44,4
GOYA	0,0	0,0	22,2	33,3	44,4
LA RIOJA	22,2	0,0	0,0	22,2	55,6
SAN RAFAEL	11,1	0,0	0,0	33,3	55,6
COMODORO RIVADAVIA	22,2	0,0	22,2	0,0	55,6
USHUAIA-RÍO GRANDE	22,2	0,0	11,1	33,3	33,3
TOTAL	3,1	1,7	10,9	20,7	63,6

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Una vez seleccionada la muestra, se procedió a reemplazar radios seleccionados por puntos muestra equivalentes de la muestra 2016. Las equivalencias se buscaron en base al puntaje de índice obtenido por los radios (+/-1 punto). En total se reemplazaron 515 puntos muestra (sobre los 615 posibles PM reutilizables), es decir más de un 50% de los puntos muestra relevados en 2016 y algo más de un 60% de la muestra para la nueva edición 2017 (Figura AM 4). Este trabajo de reutilización de puntos de relevamiento permitió contar con un núcleo muestral estrictamente comparable, facilitando además el trabajo de empalme de resultados entre las ediciones EDSA-Bicentenario 2010-2016 y de la EDSA-Agenda para la Equidad 2017-2025.

Por una parte, el estudio tiene la particularidad de contar con tres unidades de análisis diferenciadas, ya que se estiman indicadores a nivel de hogares, de respondientes adultos y de la totalidad de miembros que integran cada uno de los hogares. Es por ello que el cálculo de ponderadores tiene en cuenta esta particularidad. Por otra parte, si la muestra estuviera

libre de sesgos de selección, el proceso de ponderación a nivel de hogares habría finalizado en este punto, ya que, a esta altura, tendríamos la certeza de que cada hogar, en el total de la muestra, asume el peso que le corresponde de acuerdo a su probabilidad de selección. Sin embargo, en la práctica es imposible contar con una distribución libre de sesgos, ya que es conocido que en todos los casos resulta dispar la tasa de no-respuesta (fundamentalmente por ausencia) de algunos subgrupos de población que deviene en su sub o sobre-representación (varones-jóvenes-activos es el caso más paradigmático, por mencionar un ejemplo).

Como consecuencia de ello, en la práctica es habitual corregir o calibrar los pesos o factores de expansión iniciales (inversa de la probabilidad de selección) con la ayuda de información auxiliar conocida o preestablecida a partir de registros o fuentes externas (parámetros conocidos, en este caso, elaborados en base a proyecciones de datos censales). Este ponderador, que corresponde a una etapa de post-estratificación atiende a considerar las diferencias entre la muestra

Figura AM.4

EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025): Distribución de reemplazos. PM 2016 reutilizados en 2017

AGLOMERADO	ESTRATO						TOTAL	%
	A	B	C	D	E	F		
CABA	14	23	7	1	1	0	46	74
CONURBANO NORTE	5	4	5	8	13	6	41	66
CONURBANO OESTE	0	6	10	8	12	13	49	79
CONURBANO SUR	1	4	5	8	12	7	37	60
CORDOBA	10	11	7	20	12	2	62	69
ROSARIO	13	4	13	12	9	5	56	62
MENDOZA	4	13	21	13	0	0	51	57
TUCUMÁN	7	6	11	17	13	3	57	63
MAR DEL PLATA	0	7	5	5	1	1	19	63
SALTA	1	2	7	4	1	0	15	50
PARANA	3	2	6	4	1	0	16	53
RESISTENCIA	1	2	4	4	4	0	15	50
SAN JUAN	1	1	3	5	4	0	14	47
NEUQUEN	0	3	8	4	2	0	17	57
ZARATE	0	1	0	1	0	0	2	25
GOYA	0	0	2	0	1	0	3	38
LA RIOJA	0	1	0	2	0	0	3	38
SAN RAFAEL	0	1	1	2	0	0	4	50
COMODORO RIVADAVIA	0	0	2	3	0	0	5	63
USHUAIA-RÍO GRANDE	0	0	3	0	0	0	3	38
TOTAL	60	91	120	121	86	37	515	62

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

observada y la esperada de acuerdo con los atributos socio-demográficos de los hogares y/o las personas que componen los hogares seleccionados. El procedimiento que se utiliza se denomina “calibración por marginales fijos” y fue desarrollada por Deville y Särndal en 1992.¹⁷

La primera calibración se lleva a cabo sobre la base del total de componentes. Una vez obtenido el coeficiente de la inversa de la probabilidad de selección, este se trasladó a la base de individuos de manera tal que cada componente asume el ponderador correspondiente a su hogar de pertenencia. Se efectuó entonces una calibración que involucra la distribución por sexo y grupos de edad (0-4, 5-12, 13-17, 18-29, 30-49, 50 a 74 y 75 y más) a nivel de cada estrato y aglomerado. En el caso de la base de respondentes, la segunda calibración tomó en cuenta (además de la distribución por sexo y grupos de edad) la condición de actividad de los respondentes

a nivel de cada estrato-aglomerado que integra la muestra. Finalmente, la base de hogares fue la última en recibir su ponderador, absorbiendo las calibraciones previas efectuadas sobre sus componentes. Este último procedimiento, que traslada las correcciones realizadas a nivel de componentes hacia la base de hogares, evita que los hogares compuestos por segmentos sobre o sub-representados generen distorsiones en los resultados finales a nivel de indicadores relativos a los hogares. Operativamente, el procedimiento final que se utiliza consiste en trasladar la media de los componentes (ya calibrado) a los hogares de la muestra, y finalmente expandirlo al N de cada aglomerado.

En esta edición, además de la ponderación de muestra de acuerdo con su nuevo diseño (2017), se llevó a cabo un segundo trabajo de ponderación con el objetivo de lograr un resultado comparable de igual a igual con las ediciones anteriores, es decir, de acuerdo con las características de diseño utilizadas hasta 2016. Para llegar a este objetivo se desarrollaron tres ejercicios: a) En primer lugar, de la muestra 2017

17. Deville, J. C. y Sarndal, C. E. (1992), Calibration estimators in survey sampling Journal of the American Statistical Association 87, 376-382.

se omitió la sobre-muestra, ya que la misma forma parte de la actualización del diseño y no estaba contemplada en las ediciones anteriores; b) En segundo lugar, se estratificaron los radios seleccionados para la edición 2017 siguiendo los criterios utilizados en ediciones anteriores (de acuerdo al nivel de estudio del jefe de hogar según datos censales 2001); y c) Finalmente, se utilizaron los criterios de ponderación y parámetros utilizados hasta 2016 de forma tal de llegar a una estructura que permitiera la óptima comparación con resultados anteriores¹⁸. Del resultado de estos trabajos se reelaboraron los resultados puntuales de la serie EDSA- Equidad para su comparación con las series 2010-2016 de la EDSA-Bicentenario.

Definición de las variables de clasificación utilizadas

Los indicadores de desarrollo humano y social son examinados a nivel agregado y discriminados para una serie de variables de estratificación, las cuales fueron seleccionadas atendiendo a su carácter condicionante y/o determinante de las desigualdades que presenta el desarrollo humano y social en nuestra sociedad. Con este fin se consideraron tres tipos de factores: 1) la localización de los hogares en la estructura socioeconómica y urbano-regional; 2) las condiciones sociodemográficas y sociolaborales de los hogares; y 3) algunos rasgos sociodemográficos, socioocupacionales y psicosociales o perceptuales de la población entrevistada.

En cuanto a los factores estructurales, se tomaron en cuenta cuatro variables compuestas o índices fundamentales: a) el estrato económico-ocupacional; b) el nivel socioeconómico (NSE); c) la pobreza por ingresos; d) la condición residencial; y e) la región urbana.

a) En primer lugar, el estrato socio-ocupacional mide la posición de los hogares a través de un algoritmo que toma en cuenta la calificación ocupacional, las fuentes de ingresos, las funciones de autoridad y el nivel de protección social del principal sostén económico del grupo familiar. Las categorías resultantes se agrupan en este caso en cuatro estratos: medio profesional, medio no profesional, obrero integrado y trabajador marginal.

b) En segundo lugar, el nivel socioeconómico (NSE) constituye un índice factorial calculado a través del método de componentes principales categóricos (CAPTCA). Para ello se utilizan variables basales como el nivel educativo del jefe de hogar, el acceso a bienes y servicios de consumo durable del hogar y la condición residencial de la vivienda. El resultado de esta operación es un índice que a los fines del análisis se agrupa en cuatro niveles socioeconómicos: medio alto, medio bajo, bajo y muy bajo.

c) En tercer término, la pobreza por ingresos diferencia a aquellas personas que viven en hogares cuyos ingresos no superan el umbral del ingreso monetario (pobres) necesarios para adquirir en el mercado el valor de una canasta de bienes y servicios básicos (Canasta Básica Total -CBT) de los que si superan esta línea económica (no pobres).

d) En lo que respecta a la condición residencial, constituye una variable compleja que permite clasificar a los hogares urbanos según su emplazamiento en espacios residenciales (barrios o vecindarios) diferentes: barrios con trazado urbano formal en los que habitan hogares de nivel socioeconómico medio alto; barrios con trazado urbano formal donde predomina población de nivel socioeconómico medio y medio bajo; barrios con trazado urbano formal donde predomina población de nivel socioeconómico bajo o vulnerable; y finalmente, villas y asentamientos precarios.

e) Por último, la variable región urbana reconoce de manera nominal cuatro modalidades de concentración urbana, las cuales son representadas en la muestra y presentan un valor geoeconómico y geopolítico destacado: la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Conurbano Bonaerense, Otras áreas metropolitanas y el Resto urbano del interior.

En lo que respecta a los hogares, el informe privilegia los análisis con base en las características del jefe de hogar en cuanto a sexo, nivel educativo y condición laboral, así como también la presencia o no de niños (de 0 a 17 años) en el hogar. Para el caso de los individuos adultos, se destacan las variables sexo, edad agrupada y nivel educativo de la persona, entre otras dimensiones de análisis. En la figura

18. Los criterios de ponderación pueden consultarse en documentos anteriores. A diferencia de los actuales, además de trabajar con una estratificación diferente, incluía algunas calibraciones adicionales tales como proporción de villas en principales aglomerados urbanos y proporción de hogares con y sin niños.

Figura AM. 5 | Descripción y categorías de las variables de corte de la EDSA

VARIABLES REFERIDAS A CONDICIONES ESTRUCTURALES		
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL	Expresa el estrato de pertenencia de los hogares a través de la condición, tipo y calificación ocupacional, fuente de ingresos y nivel de protección social logrado por el principal sostén económico del grupo doméstico.	<ul style="list-style-type: none"> • Medio profesional • Medio no profesional • Obrero integrado • Trabajador marginal
NIVEL SOCIOECONÓMICO	Representa niveles socio-económicos de pertenencia a partir de tomar en cuenta el capital educativo del jefe de hogar, el acceso a bienes durables del hogar y la condición residencial de la vivienda.	<ul style="list-style-type: none"> • Medio alto – 4° cuartil • Medio bajo – 3° cuartil • Bajo – 2° cuartil • Muy bajo – 1° cuartil
POBREZA POR INGRESOS	Se considera a aquellas personas que viven en hogares cuyos ingresos no superan el umbral del ingreso monetario necesarios para adquirir en el mercado el valor de una canasta de bienes y servicios básicos (Canasta Básica Total -CBT).	<ul style="list-style-type: none"> • No pobre • Pobre
CONDICIÓN RESIDENCIAL	Representa tres modalidades diferentes de urbanización con grados diversos de formalidad en lo que hace a la planificación, la regulación y la inversión pública en bienes urbanos y con una presencia también heterogénea de los distintos niveles socioeconómicos.	<ul style="list-style-type: none"> • Barrios con trazado urbano de nivel socioeconómico medio alto • Barrios con trazado urbano de nivel socioeconómico medio y medio bajo • Barrios con trazado urbano de nivel socioeconómico bajo / vulnerable • Villas y asentamientos precarios
REGIÓN URBANA	Clasifica en grandes regiones a los aglomerados tomados en la muestra según su distribución espacial, importancia geopolítica y grado de consolidación socio-económica.	<ul style="list-style-type: none"> • Ciudad Autónoma de Buenos Aires • Conurbano Bonaerense • Otras áreas metropolitanas • Resto urbano del interior
VARIABLES REFERIDAS A ATRIBUTOS DE LOS ADULTOS		
SEXO	Se refiere al sexo del encuestado	<ul style="list-style-type: none"> • Varón • Mujer
EDAD	Se refiere al grupo de edad al que pertenece el encuestado	<ul style="list-style-type: none"> • 18 a 34 años • 35 a 59 años • 60 años y más
NIVEL EDUCATIVO	Se refiere a la educación del encuestado	<ul style="list-style-type: none"> • Con secundario completo • Sin secundario completo

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

AM.5 se describen las categorías que corresponden a las principales variables de estratificación y/o clasificación utilizadas a lo largo del informe. En cada capítulo se informa sobre el resto de las variables de clasificación utilizadas en cada caso.

Estimación de errores muestrales

La EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), al ser una muestra multipropósito, no estudia una sola variable. Por lo tanto, no existe un único margen de error muestral. Cada estimación cuenta con su propio margen de error, el cual depende de tres aspectos centrales: la varianza o dispersión del indicador a estimar; el intervalo de confianza en el que se pretenda realizar las estimaciones; y el tamaño de

la muestra y de las submuestras (en caso de examinar categorías específicas). Dado que el muestreo es polietápico, con una combinación de diferentes diseños muestrales, el cálculo se complejiza.

En la figuras AM.6A y B y las AM.7A y B se presentan los márgenes de error para las estimaciones de los indicadores de la situación de los hogares y de las personas, respectivamente, en cada una de las categorías de análisis. Se utilizan cinco proporciones poblacionales diferentes (parámetro P dentro de la fórmula del cálculo del error muestral), dentro de intervalos de confianza (IC) del 95%. Se exponen los márgenes de error para las estimaciones de los indicadores de los adultos del hogar con los mismos criterios.



Figura AM.6A

Errores muestrales de las estimaciones de la EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025).
Hogares particulares. 2018

Según categorías sociales y diferentes proporciones poblacionales, dentro de intervalos de confianza del 95%.

	HOGARES PROYECCIÓN AL 2018	Tamaño de muestra	2018				
			Proporciones				
			10%	20%	30%	40%	50%
TOTALES	7.323.751	5.688	0,8	1,0	1,2	1,3	1,3
<i>CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR</i>							
SEXO DEL JEFE							
Varón	5.214.511	3920	0,9	1,3	1,4	1,5	1,6
Mujer	2.109.240	1768	1,4	1,9	2,1	2,3	2,3
EDUCACIÓN DEL JEFE							
Con secundario completo	3.786.379	3016	1,1	1,4	1,6	1,7	1,8
Sin secundario completo	3.537.372	2672	1,1	1,5	1,7	1,9	1,9
EMPLEO DEL JEFE							
Empleo pleno	3.171.184	2331	1,2	1,6	1,9	2,0	2,0
Empleo precario / subempleo	2.255.715	1784	1,4	1,9	2,1	2,3	2,3
Desempleo / inactividad	1.896.852	1573	1,5	2,0	2,3	2,4	2,5
NIÑOS EN EL HOGAR							
Sin niños	3.815.674	2966	1,1	1,4	1,6	1,8	1,8
Con niños	3.508.077	2722	1,1	1,5	1,7	1,8	1,9
<i>SITUACIÓN SOCIAL DEL HOGAR</i>							
ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO							
Medio alto	1.830.938	1351	1,6	2,1	2,4	2,6	2,7
Medio bajo	1.830.938	1405	1,6	2,1	2,4	2,6	2,6
Bajo	1.830.938	1473	1,5	2,0	2,3	2,5	2,6
Muy bajo	1.830.938	1459	1,5	2,1	2,4	2,5	2,6
CONDICIÓN RESIDENCIAL							
Barrios con trazado urbano de NSE medio	3.229.774	2.062	1,3	1,7	2,0	2,1	2,2
Barrios con trazado urbano de NSE bajo	3.632.580	2.967	1,1	1,4	1,6	1,8	1,8
Villa o asentamiento precario	461.396	659	2,3	3,1	3,5	3,7	3,8
<i>TIPO DE AGLOMERADO</i>							
Total Gran Buenos Aires	4.641.185	1.754	1,4	1,9	2,1	2,3	2,3
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	1.254.635	441	2,8	3,7	4,3	4,6	4,7
Conurbano Bonaerense	3.386.549	1.313	1,6	2,2	2,5	2,6	2,7
Total Urbano Interior	2.682.565	3.934	0,9	1,2	1,4	1,5	1,6
Gran Rosario	455.641	597	2,4	3,2	3,7	3,9	4,0
Gran Córdoba	511.528	600	2,4	3,2	3,7	3,9	4,0
Gran Mendoza	346.433	600	2,4	3,2	3,7	3,9	4,0
Gran Tucumán	235.824	596	2,4	3,2	3,7	3,9	4,0
Resto Urbano Interior	1.133.138	1541	1,5	2,0	2,3	2,4	2,5

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Proyecciones poblacionales y EDSA–Agenda para la Equidad (2017-2025).
Observatorio de la Deuda Social Argentina.

Figura AM.6B

Errores muestrales de las estimaciones de la EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025).
Hogares particulares. 2017

Según categorías sociales y diferentes proporciones poblacionales, dentro de intervalos de confianza del 95%.

	HOGARES PROYECCIÓN AL 2017	Tamaño de muestra	2017				
			Proporciones				
			10%	20%	30%	40%	50%
TOTALES	7.249.732	5.729	0,8	1,0	1,2	1,3	1,3
CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR							
SEXO DEL JEFE							
Varón	5.161.809	3.997	0,9	1,2	1,4	1,5	1,5
Mujer	2.087.923	1.732	1,4	1,9	2,2	2,3	2,4
EDUCACIÓN DEL JEFE							
Con secundario completo	3.748.112	3.025	1,1	1,4	1,6	1,7	1,8
Sin secundario completo	3.501.621	2.704	1,1	1,5	1,7	1,8	1,9
EMPLEO DEL JEFE							
Empleo pleno	3.139.134	2.402	1,2	1,6	1,8	2,0	2,0
Empleo precario / subempleo	2.232.918	1.797	1,4	1,8	2,1	2,3	2,3
Desempleo / inactividad	1.877.681	1.530	1,5	2,0	2,3	2,5	2,5
NIÑOS EN EL HOGAR							
Sin niños	3.777.111	2.950	1,1	1,4	1,7	1,8	1,8
Con niños	3.472.622	2.779	1,1	1,5	1,7	1,8	1,9
SITUACIÓN SOCIAL DEL HOGAR							
ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO							
Medio alto	1.812.433	1.151	1,7	2,3	2,6	2,8	2,9
Medio bajo	1.812.433	1.299	1,6	2,2	2,5	2,7	2,7
Bajo	1.812.433	1.386	1,6	2,1	2,4	2,6	2,6
Muy bajo	1.812.433	1.277	1,6	2,2	2,5	2,7	2,7
CONDICIÓN RESIDENCIAL							
Barrios con trazado urbano de NSE medio	3.197.132	2.173	1,3	1,7	1,9	2,1	2,1
Barrios con trazado urbano de NSE bajo	3.595.867	3.127	1,1	1,4	1,6	1,7	1,8
Villa o asentamiento precario	456.733	429	2,8	3,8	4,3	4,6	4,7
TIPO DE AGLOMERADO							
Total Gran Buenos Aires	4.594.278	1.758	1,4	1,9	2,1	2,3	2,3
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	1.241.955	444	2,8	3,7	4,3	4,6	4,7
Conurbano Bonaerense	3.352.323	1.314	1,6	2,2	2,5	2,6	2,7
Total Urbano Interior	2.655.453	3.971	0,9	1,2	1,4	1,5	1,6
Gran Rosario	451.036	599	2,4	3,2	3,7	3,9	4,0
Gran Córdoba	506.359	601	2,4	3,2	3,7	3,9	4,0
Gran Mendoza	342.932	597	2,4	3,2	3,7	3,9	4,0
Gran Tucumán	233.441	596	2,4	3,2	3,7	3,9	4,0
Resto Urbano Interior	1.121.685	1.578	1,5	2,0	2,3	2,4	2,5

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Proyecciones poblacionales y EDSA–Agenda para la Equidad (2017-2025).
Observatorio de la Deuda Social Argentina.

Figura AM.7A

Errores muestrales de las estimaciones de la EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025).
Población de 18 años y más. 2018

Según categorías sociales y diferentes proporciones poblacionales, dentro de intervalos de confianza del 95%.

	POBLACIÓN PROYECCIÓN AL 2018	Tamaño de muestra	2018				
			Proporciones				
			10%	20%	30%	40%	50%
TOTALES	30.307.751	5.688	0,8	1,0	1,2	1,3	1,3
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO							
SEXO							
Varón	14.467.207	2681	1,1	1,5	1,7	1,9	1,9
Mujer	15.840.544	3007	1,1	1,4	1,6	1,8	1,8
GRUPO DE EDAD							
18 a 34 años	11.955.837	2159	1,3	1,7	1,9	2,1	2,1
35 a 59 años	12.105.825	2231	1,2	1,7	1,9	2,0	2,1
60 años y más	6.246.089	1298	1,6	2,2	2,5	2,7	2,7
NIVEL EDUCATIVO							
Con secundario completo	9.084.382	3280	1,0	1,4	1,6	1,7	1,7
Sin secundario completo	7.707.452	2408	1,2	1,6	1,8	2,0	2,0
JEFATURA DEL HOGAR							
Jefe	9.101.174	3.056	1,1	1,4	1,6	1,7	1,8
No jefe	7.690.660	2.632	1,1	1,5	1,8	1,9	1,9
SITUACIÓN SOCIAL DEL HOGAR							
ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO							
Medio alto	4.197.959	1459	1,5	2,1	2,4	2,5	2,6
Medio bajo	4.197.959	1473	1,5	2,0	2,3	2,5	2,6
Bajo	4.197.959	1405	1,6	2,1	2,4	2,6	2,6
Muy bajo	4.197.959	1351	1,6	2,1	2,4	2,6	2,7
CONDICIÓN RESIDENCIAL							
Barrios con trazado urbano de NSE medio	6.364.105	1.959	1,3	1,8	2,0	2,2	2,2
Barrios con trazado urbano de NSE bajo	9.353.052	3.070	1,1	1,4	1,6	1,7	1,8
Villa o asentamiento precario	1.091.469	659	2,3	3,1	3,5	3,7	3,8
TIPO DE AGLOMERADO							
Total Gran Buenos Aires	10.532.603	1.754	1,4	1,9	2,1	2,3	2,3
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	2.536.380	441	2,8	3,7	4,3	4,6	4,7
Conurbano Bonaerense	7.996.223	1.313	1,6	2,2	2,5	2,6	2,7
Total Urbano Interior	6.259.232	3.934	0,9	1,2	1,4	1,5	1,6
Gran Rosario	1.027.183	597	2,4	3,2	3,7	3,9	4,0
Gran Córdoba	1.176.112	600	2,4	3,2	3,7	3,9	4,0
Gran Mendoza	793.682	600	2,4	3,2	3,7	3,9	4,0
Gran Tucumán	606.284	596	2,4	3,2	3,7	3,9	4,0
Resto Urbano Interior	2.655.971	1541	1,5	2,0	2,3	2,4	2,5

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Proyecciones poblacionales y EDSA–Agenda para la Equidad (2017-2025). Observatorio de la Deuda Social Argentina.

Figura AM.7B

Errores muestrales de las estimaciones de la EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025).
Población de 18 años y más. 2017

Según categorías sociales y diferentes proporciones poblacionales, dentro de intervalos de confianza del 95%.

	POBLACIÓN PROYECCIÓN AL 2017	Tamaño de muestra	2017				
			Proporciones				
			10%	20%	30%	40%	50%
TOTALES	30.001.441	5.729	0,8	1,0	1,2	1,3	1,3
<i>CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO</i>							
SEXO							
Varón	14.320.992	2.703	1,1	1,5	1,7	1,8	1,9
Mujer	15.680.449	3.026	1,1	1,4	1,6	1,7	1,8
GRUPO DE EDAD							
18 a 34 años	11.835.003	2157	1,3	1,7	1,9	2,1	2,1
35 a 59 años	11.983.475	2309	1,2	1,6	1,9	2,0	2,0
60 años y más	6.182.962	1263	1,7	2,2	2,5	2,7	2,8
NIVEL EDUCATIVO							
Con secundario completo	8.992.570	3.291	1,0	1,4	1,6	1,7	1,7
Sin secundario completo	7.629.555	2.438	1,2	1,6	1,8	1,9	2,0
JEFATURA DEL HOGAR							
Jefe	9.009.192	3.093	1,1	1,4	1,6	1,7	1,8
No jefe	7.612.933	2.636	1,1	1,5	1,7	1,9	1,9
<i>SITUACIÓN SOCIAL DEL HOGAR</i>							
ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO							
Medio alto	4.155.531	1.151	1,7	2,3	2,6	2,8	2,9
Medio bajo	4.155.531	1.299	1,6	2,2	2,5	2,7	2,7
Bajo	4.155.531	1.386	1,6	2,1	2,4	2,6	2,6
Muy bajo	4.155.531	1.277	1,6	2,2	2,5	2,7	2,7
CONDICIÓN RESIDENCIAL							
Barrios con trazado urbano de NSE medio	6.299.785	1.895	1,4	1,8	2,1	2,2	2,3
Barrios con trazado urbano de NSE bajo	9.258.524	2.969	1,1	1,4	1,6	1,8	1,8
Villa o asentamiento precario	1.080.438	429	2,8	3,8	4,3	4,6	4,7
<i>TIPO DE AGLOMERADO</i>							
Total Gran Buenos Aires	10.426.153	1.758	1,4	1,9	2,1	2,3	2,3
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	2.510.746	444	2,8	3,7	4,3	4,6	4,7
Conurbano Bonaerense	7.915.408	1.314	1,6	2,2	2,5	2,6	2,7
Total Urbano Interior	6.195.972	3.971	0,9	1,2	1,4	1,5	1,6
Gran Rosario	1.016.802	599	2,4	3,2	3,7	3,9	4,0
Gran Córdoba	1.164.225	601	2,4	3,2	3,7	3,9	4,0
Gran Mendoza	785.660	597	2,4	3,2	3,7	3,9	4,0
Gran Tucumán	600.156	596	2,4	3,2	3,7	3,9	4,0
Resto Urbano Interior	2.629.128	1.578	1,5	2,0	2,3	2,4	2,5

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Proyecciones poblacionales y EDSA–Agenda para la Equidad (2017-2025). Observatorio de la Deuda Social Argentina.



Bibliografía

- Aldrich, J. y Forrest, N.** (1984). *Linear Probability, Logit and Probit Models*. Sage Publications, Serie: *Quantitative Applications*, N° 45, California.
- Beccaria, L. y Groisman, F.** (2005). Inestabilidad, movilidad y distribución del ingreso en Argentina. UNGS. Mimeo
- Beccaria, L. y Maurizio, R.** (2012). “Reversión y continuidades bajo dos regímenes macroeconómicos diferentes. Mercado de trabajo e ingresos en Argentina 1990-2010”, en *Desarrollo Económico*, vol. 52, n° 206.
- Brady, D.** (2019, en prensa). Theories of the causes of poverty. *Annual Review of Sociology*, 45, s/p.
- CENDA** (Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino) (2011), “El trabajo en Argentina; Condiciones y perspectivas”. Buenos Aires; Informe trimestral 20.
- Cecchini, S. y Martínez, R.** (2011). Protección social inclusiva en América Latina. Una mirada integral, un enfoque de derechos. Santiago de Chile: CEPAL-MFCEYD-GIZ.
- CIFRA** (Centro de Investigación y Formación de la República Argentina) (2012), Informe de Coyuntura N° 9, CTA.
- Dalle, P., Carrascosa, J., Lazarte, L., Mattera, P. y Ragulich, G.** (2015). Reconsideraciones sobre el perfil de la estructura de estratificación y la movilidad social intergeneracional desde las clases populares en Argentina a comienzos del siglo XXI. *Laboratorio. Revista de Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social*, 15, pp. 255-280.
- Elbert, R.** (2015). Informalidad en la estructura de clases de Argentina: ¿es el proletariado informal una nueva clase social? *Revista Pilquen*, 18 (3), pp. 50-65.
- Ghai, D.** (2003) Trabajo decente. Concepto e indicadores. *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 122 N° 2. OIT.
- Groisman, F.** (2011). Argentina: Los hogares y los cambios en el mercado laboral (2004-2009). *Revista de la CEPAL*, 104, 81-102.
- Groisman, F.** (2013). Gran Buenos Aires: polarización de ingresos, clase media e informalidad laboral, 1974-2010. *Revista CEPAL*, vol. 109, pp. 85-105.
- Kikut, C.** (2003). Estimación de los coeficientes de regresión estandarizados. División Económica de Banco Central de Costa Rica. Informe técnico DIE-103-2003-IT.
- Lanari, M.** (2005). Trabajo decente: significados y alcances del concepto. Indicadores propuestos para su medición. *Serie Trabajo, Ocupación y empleo*. N° 3 – Relaciones laborales, territorios y grupos particulares de actividad. Buenos Aires: MTEySS.
- Lohmann, H. y Crettaz, E.** (2017). Explaining Cross-Country Differences in In-Work Poverty. En Lohmann, H. y Marx, I. (Eds.), *Handbook on In-Work Poverty*, Cheltenham: Edward Elgar.
- Maloney, W.** (2004). Informality Revisited. *World Development*, 32 (7), pp. 1159-1178.
- Novick, M.** (2006). ¿Emerge un nuevo modelo económico y social? El caso argentino 2003-2006, *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 11 (18), pp. 53-78.
- OIT** (2002). *Panorama Laboral 2002*. Lima, Perú. OIT.
- OIT** (2010). *Informe del Taller regional sobre la medición del trabajo decente*. Lima, 15 y 16 de abril de 2010. Ginebra: OIT
- Palomino, H.** (2007). La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina: de la precarización a la regulación. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 12 (19), pp. 121-144.

Perry, G., Maloney, W., Arias, O., Fajnzylber, A., Mason, A. y Saavedra Chanduvi, J. (2007). *Informality: Exit and Exclusion*. Nueva York: Banco Mundial.

Poy, S. (2016). Cambios en la participación laboral de los hogares y en los niveles de bienestar económico. Argentina en los años post-reformas (2003-2014). *Estudios del Trabajo*, 51-52, s/p.

Rodríguez Espínola, S. (2016). Situación de la salud y condiciones psicosociales en Tiempo de Balance: Deudas Sociales Pendientes al Final del Bicentenario. EDUCA. Buenos Aires. pp. 173-212.

Schorr, M. y Wainer, A. (2014): “La economía argentina en la posconvertibilidad: problemas estructurales y restricción externa”, en *Realidad Económica*, N° 286, Buenos Aires.

Wright, E. O. (1985). *Classes*. Londres: Verso.




ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

BARÓMETRO DE LA DEUDA
SOCIAL ARGENTINA



UCA



Av. Alicia M. de Justo 1500, cuarto piso, oficina 462
(C1107AFD) Ciudad de Buenos Aires - Argentina
Tel/fax: (+54 11) 4338 0615
E-Mail: observatorio_deudasocial@uca.edu.ar
www.uca.edu.ar/observatorio

